

**Momentos y personalidades
trascendentales en 70 años de la
Universidad de Oriente**

Israel Escalona Chadez
Manuel Fernández Carcassés
Yamil Sánchez Castellanos
Namilkis Rovira Suárez



Ediciones UO

Momentos y personalidades trascendentales en 70 años de la Universidad de Oriente

Coordinadores

Israel Escalona Chadez

Manuel Fernández Carcassés

Yamil Sánchez Castellanos

Namilkis Rovira Suárez

Momentos y personalidades
trascendentales en 70 años de la
Universidad de Oriente



Edición: Editorial Universitaria Ediciones UO
Corrección: Carlos Manuel Rodríguez García
Diseño de Cubierta: Adrian Amed Garcia Jardines
Diseño y composición: Yanet García Preve
Composición digitalizada: Alina Montoya Revilla

© Israel Escalona Chadez, Manuel Fernández Carcassés, Yamil Sánchez
Castellanos y Namilkis Rovira Suárez
© Sobre la presente edición:
Ediciones UO, 2017

ISBN: 978-959-207-597-9
Ediciones UO

Patricio Lumumba, s/n, Altos de Quintero, Santiago de Cuba.
e-mail: aviguera@uo.edu.cu

Índice

	Págs.
Breve presentación	9
1 Fundación de la Universidad de Oriente el 10 de octubre de 1947 MSc. Victor C. Quintas Joa	11
2 Los símbolos fundacionales de la Universidad de Oriente MSc. Rafael Ángel Borges Betancourt MSc. Luis Felipe Solís Bedey	14
3 Papel de los profesores españoles en los primeros años de la Universidad de Oriente MSc. Victor C. Quintas Joa	17
4 El magisterio de Julio López Rendueles en la Universidad de Oriente MSc. Zoila Rodríguez Gobeia	19
5 Felipe Martínez Arango y la contribución de la Universidad de Oriente a los estudios arqueológicos en Cuba Dr. Manuel Fernández Carcassés Dr. Yamil Sánchez Castellanos	21
6 Pedro Cañas Abril: fundador y pilar pedagógico de la Universidad de Oriente MSc. Rafael A. Borges Betancourt	23
7 Franz Xaver Stettmeier Riedl y la Psicología en la Universidad de Oriente Lic. Asel Viguera Moreno	26
8 Un nuevo recinto para la Universidad de Oriente: el edificio del antiguo Hospital Joaquín Castillo Duany MSc. Victor C. Quintas Joa	29
9 Fundación de la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente Dr. Luis González Pérez	31
10 Fundación de la Asociación de Empleados de la Universidad de Oriente Dr. Luis González Pérez	33
11 La autonomía de la Universidad de Oriente Dr. Luis González Pérez	35
12 Las luchas universitarias de los primeros tiempos MSc. Octavio López Fonseca	37
13 Las campañas difamatorias de la prensa batistiana contra la Universidad de Oriente Dr. Israel Escalona Chadez	39
14 La presencia imperecedera de José Martí en la Universidad de Oriente Dr. Israel Escalona Chadez MSc. Namilkis Rovira Suárez	41

15	La primera graduación de la Universidad de Oriente Dr. Israel Escalona Chadez	44
16	La Universidad de Oriente en la lucha insurreccional Dr. Israel Escalona Chadez	46
17	Frank País en la Universidad Dr. Israel Escalona Chadez	48
18	Vilma en la Universidad de Oriente Dr. Manuel Fernández Carcassés	51
19	El Dr. Jorge Ramón Ibarra Cuesta, presidente de la FEUO y destacado historiador Dr. Manuel Fernández Carcassés	53
20	El Directorio Revolucionario en la Universidad de Oriente Dr. Frank Josué Solar Cabrales	56
21	Antonio María Béguez López: de la Universidad de Oriente al Primer Refuerzo y al combate de El Uvero Dra. Damaris A. Torres Elers Dra. María de los Milagros Torres Elers	58
22	Constitución del Gobierno Provisional Revolucionario en la Universidad Lic. Nancy Herrera Torres	62
23	Apertura de las aulas universitarias después del Triunfo de la Revolución Lic. Camilo Rafael Fabra González	64
24	La Asociación de Graduados de la Universidad de Oriente: un acercamiento preliminar MSc. Rafael Borges Betancourt	66
25	El ciclo de conferencias “La Revolución y la Universidad”. Importancia ideológica y táctica MSc. Octavio López Fonseca	70
26	Presencia y trascendencia de José Antonio Portuondo en la Universidad de Oriente MSc. Namilkis Rovira Suárez Dr. Yamil Sánchez Castellanos	72
27	Funerales de los mártires universitarios Dra. María Cristina Hierrezuelo Plana	74
28	Creación del sistema de becas Dra. María Cristina Hierrezuelo Plana	75
29	La Reforma Universitaria y su impacto en la Universidad de Oriente Dr. Luis González Pérez	77

30	Nuevas carreras universitarias con el triunfo de la Revolución y la Reforma Universitaria MSc. Octavio López Fonseca	79
31	Inicio de la docencia médica superior en la Universidad de Oriente MSc. Mónica García Salgado	81
32	Primera Promoción de la Escuela de Medicina de la Universidad de Oriente: un valioso testimonio Dra. Dinorah Betancourt Ferrer	83
33	Creación del Instituto Pedagógico “Frank País García” MSc. Maithé Sánchez Garrido	86
34	Creación de las Milicias Mambisas en la Universidad de Oriente Lic. Nancy Herrera Torres	88
35	Fidel Castro y la Universidad de Oriente: eterno abrazo de compromiso y continuidad histórica Dr. Israel Escalona Chadez Dra. Damaris Torres Elers	89
36	El Che y la Universidad de Oriente MSc. Maithé Sánchez Garrido	92
37	Raúl Castro en la Universidad de Oriente Dr. Frank Josué Solar Cabrales	94
38	Facetas del profesor Leonardo Griñán Peralta en la historia y la cultura cubana MSc. Daineris Mancebo Céspedes MSc. Namilkis Rovira Suárez	96
39	La Universidad de Oriente rompe sus marcos y se extiende en forma de unidades docentes MSc. Maithé Sánchez Garrido	98
40	Creación del Sindicato de Trabajadores de la Educación en la Universidad de Oriente Lic. Gladis Estévez Martínez	100
41	Creación del Comité de la UJC en la Universidad de Oriente Lic. Gladis Estévez Martínez	101
42	La creación del Partido Comunista de Cuba en la Universidad de Oriente Lic. Nancy Herrera Torres	103
43	Publicaciones estudiantiles universitarias: la revista <i>El Mambí</i> MSc. Mónica García Salgado	105
44	Extender la Universidad: el Departamento de Extensión Universitaria MSc. Mónica García Salgado MSc. Maithé Sánchez Garrido	107

45	La participación de la Universidad de Oriente en la Zafra de los Diez millones Dr. Luis González Pérez	109
46	Comienza un nuevo tipo de curso: el vespertino nocturno Dra. María Cristina Hierrezuelo Plana	115
47	Creación del MES y multiplicación de la Educación Superior de las provincias orientales Lic. Gladis Estévez Martínez	116
48	La Cátedra Militar de la Universidad de Oriente Lic. Camilo Rafael Fabra González	118
49	Creación de la Facultad de Enseñanza Dirigida MSc. Maithé Sánchez Garrido	120
50	Creación del Instituto Superior Politécnico “Julio Antonio Mella” de Santiago de Cuba Lic. Gladis Estévez Martínez	121
51	El perfeccionamiento constante de los planes de estudio Dra. María Cristina Hierrezuelo Plana	123
52	El Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunse Domenech”: hito en la historia de la pedagogía cubana Dr. Manuel Pevida Pupo	125
53	Antecedentes de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Oriente Lic. Roberto Alfredo Averhoff Vázquez Lic. Elsa Verena Alvarez Ferrer	127
54	El Movimiento de Artistas Aficionados en la Universidad de Oriente MSc. Mónica García Salgado	130
55	El movimiento de creación literaria en la Universidad de Oriente Dr. Manuel Fernández Carcassés	132
56	Ascenso del Movimiento Deportivo en la Universidad de Oriente MSc. Mónica García Salgado	133
57	La revista <i>Santiago</i> y su papel en la promoción cultural y la divulgación científica MSc. Luz Elena Cobo Álvarez	135
58	El Departamento de Marxismo–Leninismo de la Universidad de Oriente MSc. Concepción Portuondo López	137
59	Las relaciones internacionales de la Universidad de Oriente MSc. Luz Elena Cobo Álvarez	142
60	Creación de la Escuela de Trabajadores Sociales “Frank País” MSc. Mónica García Salgado	144

61	Creación de las Sedes Universitarias Municipales como piedras angulares de la municipalización de la Educación Superior Lic. Camilo Rafael Fabra González	145
62	Las importantes colecciones de los museos de la Universidad de Oriente MSc. Luz Elena Cobo Álvarez	147
63	Monumentos históricos y sitios de evocación histórica y patriótica en el campus de la Universidad de Oriente MSc. Luz Elena Cobo Álvarez	149
64	Fernando Boytel Jambú: profesor de la Universidad de Oriente Dra. Adriana Ortiz Blanco Lic. Sissy Indira Gómez Calderín MSc. María del Carmen Rodríguez López	151
65	Los inicios de la formación de Doctores en Ciencias en la Universidad de Oriente Dr. Giovanni L. Villalón García	153
66	La primera profesora de Mérito de la Universidad de Oriente: Adolfinia Cossío Esturo Dra. Giselle María Méndez Hernández	157
67	Olga Portuondo Zúñiga: dimensión integral de una profesora universitaria Dr. Israel Escalona Chadez	159
68	Nelsa Coronado Delgado: una profesora que hizo historia de la Universidad de Oriente MSc. Edilinda Chacón Campbell	161
69	En el 70 aniversario de la Universidad de Oriente. Una universidad integrada Dr. Eduardo Fuentes Lafargues	165
70	Argelio Favar Casamayor “Maní”: memoria viva de la Universidad de Oriente MSc. Armando González Castillo MSc. Carmen Rodríguez Herrera	167

Bibliografía

Breve presentación

En el 2009, la Filial Provincial de la Unión de Historiadores de Cuba (UNHIC) y la Editora Historia publicaron *Santiago de Cuba, la historia y sus historiadores*. El material, realizado en soporte digital, contó con la coordinación general, edición y corrección de los doctores Israel Escalona Chadez y Manuel Fernández Carcassés, quienes en esos momentos se desempeñaban como Presidente de la Filial Provincial de la UNHIC y Jefe del Departamento de Historia de la Universidad de Oriente, respectivamente. Con esta obra, se pretendió un “[...] tributo de los historiadores de Santiago de Cuba al 50 aniversario del triunfo de la Revolución Cubana, los 25 años de la constitución de la Filial Provincial de la Unión de Historiadores de Cuba, las seis décadas de existencia de la Universidad de Oriente y los diez años de labor de las Oficinas del Conservador e Historiadora de la Ciudad y del Centro de Estudios Antonio Maceo”.¹

Además de los materiales sobre el primer cuarto de siglo de la Filial Provincial de la UNHIC y una selección de valiosos textos historiográficos, publicados o inéditos, en el volumen se incluyeron dos escritos referentes a la historia y actualidad de la Universidad de Oriente: “Momentos trascendentales de la Universidad de Oriente” y “Un enfoque histórico económico de series estadísticas en el 60 aniversario de la Universidad de Oriente”. En el primero, que se gestó por la iniciativa de la profesora María Cristina Hierrezuelo, quien se había desempeñado como jefa del Departamento de Historia en los años precedentes, se incluyeron más de cincuenta artículos sobre importantes acontecimientos del Alma Máter Oriental.

Durante los años sucesivos esta obra fue regalada a personalidades distinguidas y visitantes de nuestro centro. En el pasado mes de noviembre, el Dr. Israel Escalona Chadez, coordinador de la Maestría en Estudios Cubanos y del Caribe, se la obsequió al equipo de acreditadores que les correspondió evaluar la maestría y la Dra. Diana Sedal Yáñez, entonces vicerrectora primera de la Universidad, presente en el acto, tuvo la iniciativa de que, en ocasión del 70 aniversario de la Universidad, se realizara un esfuerzo similar con setenta aproximaciones al centro de altos estudios. Nadie mejor para acometerlo que los profesores del Departamento de Historia, quienes respondimos al llamado y ahora les presentamos esta nueva contribución a la historia de nuestra universidad. Igualmente, a partir del proyecto de investigación “Historia de la Universidad de Oriente” se obtuvieron resultados que enriquecieron este material.

En *Momentos y personalidades trascendentales en 70 años de la Universidad de Oriente* se reproducen varios de los textos originales del material precedente comentado. Algunos de sus autores ya no forman parte del claustro de la Universidad y otros, lamentablemente, han desaparecido físicamente. Al realizar esta obra hemos recordado y reverenciado a la profesora Nelsa Coronado Delgado quien, junto a numerosos

¹ CD-ROM “Santiago de Cuba, la historia y sus historiadores”, Editora Historia, La Habana, 2009.

estudiantes de Historia, iniciaron los esfuerzos por reconstruir la memoria de la Universidad. En homenaje a la recordada catedrática se escriben estos textos.

En esta versión se incluyen otros temas imprescindibles y se incorporan acercamientos a relevantes personalidades del claustro universitario, escritos por profesores del Departamento de Historia y de otras dependencias universitarias. Es esta otra una modesta contribución a la historia de la Universidad de Oriente en sus primeras siete décadas de existencia.

Dr. Yamil Sánchez Castellanos
Jefe de Departamento de Historia

Santiago de Cuba, 8 de julio de 2017

1. Fundación de la Universidad de Oriente el 10 de octubre de 1947 al amparo del artículo 54 de la Constitución de 1940

MSc. Victor C. Quintas Joa

En su artículo 54, la Constitución de 1940 reconoce: “Podrán crearse Universidades oficiales o privadas y cualesquiera otras instituciones y centros de altos estudios”.

El mismo año que se redacta la Carta Magna, en Santiago de Cuba se constituye una comisión organizadora con el fin de fundar una universidad. Esta comisión elaboró un proyecto y consiguió que el Ministro de Educación, Juan J. Remos, lo presentara en forma de decreto para su consentimiento, mientras se dictaran las leyes complementarias a la Constitución, de un centro privado superior que funcionara provisionalmente.² Las gestiones no continuaron su curso.

A partir de ese momento la política educacional gubernamental estuvo dirigida al fomento de Escuelas Técnicas. La idea no era crear universidades, sino mantener las ya existentes y fundar politécnicos para adecuar sus graduados a las necesidades de la época.

Fundada en junio de 1943, la Sociedad de Estudios Superiores de Oriente (SESO) fue promotora, entre otras cosas, del movimiento cultural santiaguero. Como fin inmediato organizó importantes ciclos de conferencias y cursos de verano a cargo de prestigiosos intelectuales nacionales y extranjeros, pero su propósito mediano era la creación de un centro superior de estudios con carácter privado.³

Como contrapartida de la SESO, días después se constituye, sin carácter oficial, la Sociedad de Estudios Baratos de Oriente (SEBO), que aglutinaba a un grupo de intelectuales santiagueros de las más diversas ideologías, pero de un común afán por el desarrollo de la ciudad. En agosto de 1946, el Dr. Marino Pérez Durán, miembro de la Confederación de Colegios Católicos Cubanos, se manifestó partidario de un centro universitario privado en Santiago de Cuba, como la recién estrenada Universidad de Villanueva.

Se argumentaba que la aparición de centros de enseñanza superior privados daba la posibilidad al estado de atender a la construcción y ampliación de las escuelas politécnicas, de artes y oficios, de comercio, etc.⁴ Pero a principios de enero de ese mismo año un grupo de intelectuales santiagueros se había propuesto formar una Universidad Popular de Oriente que pretendía impartir conocimientos prácticos y de cultura general a toda persona mayor de 19 años de edad que supiera leer y escribir, aunque la idea no llegó en ningún momento a germinar.

El mismo año de 1946, se constituyó un Comité Gestor cuyo objetivo era plasmar la idea de fundar una Universidad en Santiago de Cuba. Se formó un Consejo Directivo, se discutió la orientación pedagógica, los planes de estudio, estatutos y matrícula. Desde el mes de julio del

² Francisco Martínez Anaya: “Discurso pronunciado con motivo de la inauguración de la Universidad de Cuba”, p.15.

³ *Diario de Cuba*, 27 de junio de 1944 y 13 de febrero de 1945.

⁴ *Ibíd.*, 6 de agosto de 1946.

siguiente año se aceleraron los trabajos para echar a andar la Universidad de Oriente a partir del 10 de octubre de 1947. El proyecto encontró el apoyo de todas las organizaciones estudiantiles de Segunda Enseñanza, del Ayuntamiento, de las firmas comerciales e industriales de la localidad y, en general, de todo el pueblo.

Entre los postulados de la nueva universidad estaba el de ofrecer una educación integral, puesta a tono con las necesidades de la provincia.⁵ De aquí se deduce una actitud de acuerdo con el desarrollo científico y en función de los intereses de la burguesía oriental; apuntaba además, a un rompimiento con el positivismo tradicional y a una continuidad en las ideas de reafirmación patriótica y nacional, muy acordes con los valores de esta burguesía provincial.

El 10 de octubre de 1947, en acto solemne celebrado en el Gobierno Provincial de la ciudad, con la presencia de la Campana de la Demajagua y las autoridades locales, se funda la Universidad de Oriente.⁶ La misma incluía las carreras de Pedagogía, Filosofía, Derecho, Ciencias Comerciales e Ingeniería Químico–Industrial. Quedaba de esta manera constituida la alta casa de estudios santiaguera.

Así, el 27 de abril de 1948, la Universidad de Oriente es reconocida provisionalmente por el Consejo de Ministros, estableciéndose en noviembre del propio año por el mismo Consejo que “si en el plazo de dos años el Congreso no votara la ley correspondiente, este acuerdo carecería de toda eficacia, y los títulos que emita la Universidad de Oriente carecerían también de toda eficacia”.⁷ A partir de ese momento se inicia una nueva lucha, la de su oficialización con el fin de garantizar su desarrollo.

Es entonces que afloran dos posiciones distintas entre los miembros del Consejo Directivo y los profesores de la recién inaugurada universidad. La mayoría del Consejo Directivo y algunos profesores consideraban que esta debía oficializarse pero manteniendo su condición de privada; aún más, algunos opinaban que debía ser católica, para otros, democrática y popular. El SESO⁸ y el IV Congreso de los Colegios Católicos respaldaron la posición elitista del Consejo. Junto a los profesores progresistas se colocaron los estudiantes universitarios.

Rebasado el marco universitario, la lucha por una Universidad Pública, Oficial y Autónoma se fue convirtiendo en una demanda de la provincia a través de las instituciones gubernamentales, sociales, sindicales, agrupaciones cívicas y el pueblo en general. Pese a la evidente derrota, el Consejo se resistió a la solución del conflicto sobre la base de deponer los criterios sustentados.

En los primeros días del mes de noviembre de 1948, se efectuaron numerosas conversaciones entre el Ministro de Educación, una Comisión mixta de la Universidad de La Habana y los representantes de los dos grupos en pugna de la Universidad de Oriente. De aquí surgió la solución del conflicto y los primeros estatutos para la Casa de Altos Estudios. La dirección fue

⁵ *Cfr. Oriente*, 5 de septiembre de 1947.

⁶ Entrevista realizada por Jorge Aldana a Pedro Cañas Abril el 21 de mayo de 1987 en *Universidad de Oriente. Ciencia y conciencia*.

⁷ Aníbal Rodríguez, entrevista de 11 de abril de 1987.

⁸ SESO: Sociedad de Estudios Superiores de Oriente.

tomada por el Ministerio de Educación el 10 de diciembre de 1948. La Universidad no sería privada.

Los primeros estatutos vigentes desde el 23 de marzo de 1949, indicaban posiciones de progreso revolucionario. Se hacía ahora imprescindible obtener definitivamente la oficialización y los créditos, comenzándose una gran campaña al efecto, con el apoyo popular.

Después de una agitada labor al efecto, donde destacó el apoyo de diferentes sectores de la sociedad no solo santiaguera, concluyó un largo período de lucha, en virtud de la Ley No. 16 del 22 de marzo de 1949 que dejó oficializada e incluida en el presupuesto de la Nación la Universidad de Oriente.

Luego de la oficialización, aumentó el número de alumnos al rebajarse el costo de la matrícula, se contrataron más profesores, se remodeló el edificio con el apoyo de los propios alumnos y profesores; se procuró eliminar el verbalismo y el facilismo, se ensayaron nuevos sistemas para evaluar, se abrió la Escuela de Verano y se otorgó matrícula gratis a alumnos pobres con buenos expedientes. En resumen, la Universidad de Oriente comenzaba un nuevo periodo de su reciente historia.

2. Los símbolos fundacionales de la Universidad de Oriente

MSc. Rafael Ángel Borges Betancourt

MSc. Luis Felipe Solís Bedey

La idea de contar con una Universidad en la región oriental del país data de principios del siglo XVIII, cuando en 1722 se crea, en Santiago de Cuba, el Seminario de San Basilio Magno.⁹ Instaurada la república burguesa de 1902, los intentos cobraron nuevos bríos. El doctor Max Henríquez Ureña¹⁰ retomó la cuestión mediante un proyecto para crear una Universidad Provincial; a partir de la consideración que Santiago de Cuba podía ensayar una Universidad de nuevo tipo en Cuba. El proyecto no prosperó, pero sentó pautas que asimilaron los posteriores fundadores de la Universidad de Oriente.

En 1934, el doctor Pedro Cañas Abril organizó un movimiento Pro Universidad de Oriente integrado esencialmente por profesores y alumnos del Instituto de Segunda Enseñanza, centro que dirigía, que fuera recogido en un proyecto de ley presentado a la Cámara por el Representante Mario Abril Dumois en 1938 y aprobado por ese órgano, el que disponía la radicación de la Universidad de Oriente en la ciudad de Bayamo. Finalmente, el Senado no llegó a someterlo a su consideración; también resultó frustrado hasta la década del cuarenta en que se conjugaron diversos factores que posibilitaron materializar el viejo anhelo.

Al amparo de la “apertura democrática” y la aprobación de la Carta Magna de 1940, cuyo artículo 54 estipulaba la creación de universidades oficiales y privadas, surgen instituciones como la Comisión Organizadora de la Universidad de Oriente y la Sociedad de Estudios Superiores de Oriente (SESO)¹¹ en 1944, que realizan nuevas acciones fundacionales. Otras de su tipo fueron la filial de la Institución Hispanoamericana de Cultura, la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente y su sección especializada de investigaciones denominada grupo Humboldt.

Desde el inicio se manifestaron criterios elitistas que provocaron oposición a la SESO, surgiendo la Sociedad de Estudios Baratos de Oriente (SEBO) que promovió criterios que finalmente sellaron la impronta de la alta casa de estudios oriental. El 10 de octubre de 1947, se efectuó el acto solemne de inauguración oficial de la Universidad de Oriente, en cuya mesa presidencial ocupó un sitio preferencial la Campana de la Demajagua, traída hasta Santiago de Cuba por los veteranos de la gesta independentista. El 27 de abril de 1948, el Consejo de Ministros acordó reconocer oficialmente a la Universidad de Oriente.

⁹ Para ampliar sobre la historia de esta institución consúltese, de Olga Portuondo y S. Joan Rovira: *El Colegio Seminario San Basilio Magno*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2000.

¹⁰ Dominicano, escritor, abogado, poeta, ensayista traductor, diplomático, periodista y catedrático. Impartió clases en la Escuela Normal de Santiago, fundó y dirigió la Escuela Libre de Derecho; fue Diplomático y ejerció profunda influencia cultural en Cuba.

¹¹ Cfr. Nemesio Lavié: “Significación de la SESO”, *Acción Ciudadana*, 31 de mayo de 1947, 67, pp.11-12. R. Pedroso, “Santiago de Cuba, la ciudad de la montaña”, *Santiago*, 69, julio-diciembre, 1993, pp.190-192. Ver del mismo autor: “Reportaje que exige un comentario”, *Acción Ciudadana*, 31 de marzo de 1947, 77, pp. 5-7.

Al mismo tiempo, durante el proceso de fundación y establecimiento de la Universidad de Oriente, se fueron definiendo los símbolos visuales y gráficos que constituyen elementos consustanciales de su imagen e identidad. Los primeros actos y actividades del centro fueron presididos por el escudo de la antigua provincia de Oriente, en el que aparecen representados las características geográficas de la región. Finalmente, en su sesión del 16 abril de 1952 se acuerda

[...] adoptar como escudo oficial de esta Universidad, el siguiente: escudo en forma circular, de campo simple y fondo de plata. En la parte superior se representará el cielo, en azul, sobre el que se destacará una estrella de plata de cinco puntas y dieciséis rayos del mismo color. En la parte central se representarán tres montañas de oro, enfiladas y antepuestas, según avanzan hacia la izquierda del escudo. En la parte inferior se representará el mar, en azul, y sobre el campo inferior de este mar aparecerá, desplegada en arco de convexidad hacia abajo, la divisa, en oro, Ciencia y Conciencia.

La orla exterior del escudo estará formada por un filete de dos líneas, en sable (negro), resaltado con oro. Sobre el campo de plata de la mitad superior del escudo se inscribirá una leyenda en arco, convexo hacia arriba, en gules (rojo), que dirá Universidad de Oriente, y en la mitad inferior del escudo irá, desplegada en arco de convexidad hacia abajo, en gules, la leyenda Santiago de Cuba.¹²

Sus elementos constitutivos caracterizan geográficamente a la región oriental y su capital provincial: puerto de mar rodeado de montañas. Sus atributos históricos están reflejados en la estrella de plata de cinco puntas que lleva nuestra enseña nacional y simboliza la lucha por la libertad, además de los dieciséis rayos del mismo metal. La divisa educacional: Ciencia y Conciencia, que guiaría la formación integral del profesional universitario oriental. Acerca de su significado, el doctor Cañas Abril expresó:

Queríamos demostrar que la Universidad no era una institución fría, que se ocupaba sólo de las cuestiones científicas, sino que se preocupaba por las relaciones y los problemas humanos, en fin, por la formación moral y cívica del alumnado. La ciencia sin conciencia es algo deshumanizada y hasta pernicioso, porque la ciencia ante todo, debe preocuparse por el bienestar de la humanidad. No podemos limitarnos a dar una formación científica, sino también una formación moral: Ciencia y Conciencia. Ahí está, en síntesis, el alma de nuestra Universidad.¹³

¹² Universidad de Oriente: "Acuerdo número 154/52".

¹³ Pedro Cañas Abril, 16 de septiembre de 1948, en Archivo de la Facultad de Ciencias Sociales "Nelsa Coronado". Apdo. en Amalia Taquechel Castro: Pedro Eduardo Cañas Abril, 1902-1992. Apuntes para el estudio de su vida y obra (2012), p. 23. Según su testimonio tomaron esta frase del título del libro "Ciencia y conciencia de la educación. Problemas, esquemas y experiencias" (1947) del filósofo y pedagogo argentino Juan Mantovani (1898-1961).

Al mismo tiempo, los miembros del Consejo Universitario de la Universidad de Oriente quisieron simbolizar su “alma máter” o “alma nutricia” mediante una escultura que habría de representar al personaje del *Ariel* de José E. Rodó, quien definió al personaje de Ariel como ‘...genio del aire, representa, en el simbolismo de la obra de Shakespeare, la parte noble y alada del espíritu; Ariel es el imperio de la razón y el sentimiento sobre los bajos estímulos de la irracionalidad [...]’.¹⁴

Sin embargo, el símbolo que alcanzó mayor popularidad y arraigo entre la masa estudiantil, por lo que representaba, fue el “Mambí”, adoptado por la Federación Estudiantil de la Universidad de Oriente (FEUO) para denominar los Juegos Deportivos Interfacultades “Mambises”, a los cuales se llevaban gallardetes y banderines con el símbolo del “Mambí” en la parte superior, sobre un fondo que tenía el mismo color de la facultad representada. También, se empleó este símbolo para denominar al periódico estudiantil, el Gimnasio Deportivo y la “Fogata Mambisa”, que tradicionalmente coronaba las más importantes actividades políticas, deportivas y culturales del estudiantado universitario oriental.

¹⁴ Guillermo Orozco: *Poliedro para Nuestra América*, p.70.

3. Papel de los profesores españoles en los primeros años de la Universidad de Oriente

MSc. Victor C. Quintas Joa

Después de un arduo bregar, en 1947 inicia en Santiago de Cuba sus funciones la Universidad de Oriente, que luego de dos años de lucha fue oficializada en 1949. La misma contó con la presencia de intelectuales españoles¹⁵ que aportaron sus experiencias actualizadas en los diferentes órdenes de enseñanza superior, marcándola así como una Universidad diferente de la ya existente en la Isla.

Es necesario aclarar que estos profesionales fueron contratados por los gestores de nuestro alto centro de estudios oriental y aceptando la mayoría en venir de manera desinteresada y porque la Universidad de La Habana hacía fuerza en los concursos de oposición para no aceptar a profesores extranjeros.

Entre todos ellos, los que más se destacaron y aportaron en mayor grado sus conocimientos en diferentes áreas del saber, contribuyendo a aumentar el prestigio de la Universidad de Oriente, fueron los doctores Francisco Prat Puig, Herminio Almendros Ibáñez, Juan Chabás Martí, José Luis Galbe Loshuertos, Julio López Rendueles y Félix Montiel Jiménez. Aportes pedagógicos, culturales y científicos destacaron sobremanera en el quehacer de estos catedráticos a su paso por la Universidad.

Al hablar de aportes pedagógicos nos referimos a aquellos cambios que, en el orden pedagógico, fueron introducidos por estos profesores en el centro. En primer lugar, mantuvieron una oposición rotunda respecto al método memorístico que se había empleado en La Habana. Además, uniendo las ideas de varias personas, el Dr. Prat Puig diseñó el emblema de la Universidad que esboza con claridad el objetivo no solo pedagógico, sino general y abarcador de la joven institución oriental: *Ciencia y Conciencia*.

Otro de los aspectos significativos en cuanto a los métodos pedagógicos, es que en los Claustros Generales de la Universidad se discutían los métodos a emplear en las distintas facultades de dicho centro. En tanto, respecto a los aportes culturales, los mismos estuvieron encausados en la labor de extensión universitaria realizada por estos profesores en su función como docentes. Uno de los requisitos para ser Profesor Titular Extraordinario tenía que ver directamente con la vinculación a las actividades extracurriculares que realizaba el Departamento de Extensión Universitaria.

El primer aporte significativo es el referido al ciclo de conferencias que se impartían en la Universidad, aprovechando la presencia de intelectuales españoles, transmitiendo sus criterios sobre lo más disímiles temas. Igualmente tuvo importancia la labor comunitaria que se llevó

¹⁵ Con el inicio de la década de 1940 en nuestro país, la apertura democrática facilita la entrada de intelectuales extranjeros que matizaron la educación cubana, fundamentalmente españoles. Únase a esto la difícil situación por la que atravesaba la nación ibérica a raíz de la Guerra Civil que allí se desarrollaba, situación que propiciaba un constante flujo migratorio, dentro del cual quedaron insertados estos, generalmente dirigido hacia zonas de nuestro continente y, específicamente, hacia nuestra isla.

adelante encaminada al mejoramiento material y espiritual de los habitantes de la comunidad universitaria.

En cuanto a lo científico, fueron considerados aportes aquellos que contribuyeron al mejoramiento del conocimiento y aplicación de los mismos a las clases impartidas. La publicación de libros varios (técnicas de enseñanza y aprendizaje, análisis de la obra martiana, contenidos de las diferentes carreras que se estudiaban), fundación de carreras como la de Historia del Arte; restauración del patrimonio arquitectónico de la zona oriental, divulgación de investigaciones científicas en eventos y congresos, tanto locales como nacionales, entre otros.¹⁶

Resumiendo, podríamos aseverar que durante estos primeros años de bregar de la Universidad de Oriente la labor realizada por varios profesores de origen español le dieron el valor e importancia que la misma necesitaba en el joven camino que recién comenzaba a andar.

¹⁶ Colectivo de autores: *La Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia*.

4. El magisterio de Julio López Rendueles en la Universidad de Oriente

MSc. Zoila Rodríguez Gobeá

La noticia de la fundación de la Universidad de Oriente entusiasmó al doctor Julio López Rendueles, cuando Pedro Cañas Abril lo visitó en su casa de La Habana para proponerle que se integrase al claustro de la recién creada Casa de Altos Estudios. Como él, otros profesores republicanos españoles recibieron abrigo en nuestra Universidad: José Luis Galbe, Herminio Almendros, Juan Chabás, Francisco Prat, Andrés Herrera y Félix Montiel, este último –antiguo militante comunista en España– devino delator de sus compañeros ante el Buró de Represión de Actividades Comunistas (BRAC).

Su paso por el Departamento de Ingeniería Químico–Industrial dejó una profunda huella, de cariño y de sapiencia en sus alumnos. Entre estos estuvo Vilma Espín Guillois, quien siempre recordó con admiración a su profesor, que supo transmitir conocimientos, formar habilidades y competencias profesionales y, sobre todo, forjar valores.

Los métodos de enseñanza de López Rendueles se basaban en el desarrollo del razonamiento del estudiante, rechazando la educación memorística, que empobrece a la persona. Insistía en la necesidad de que el país formara hombres y mujeres de ciencia, imprescindibles para garantizar el desarrollo.

En esos momentos iniciales de la Universidad de Oriente fue notable su desvelo por poner en funcionamiento los laboratorios recién adquiridos y acondicionar los locales que se le asignaron al centro en la zona de Quintero. En 1952 asume la dirección de la Escuela de Ingeniería Químico–Industrial, y como tal integra el Consejo Universitario, donde defiende la idea de la creación de la Escuela de Farmacia en esta Universidad. Dio, igualmente, su aporte en la Escuela de Verano que se desarrollaba en el recinto universitario cada curso.

El Departamento de Extensión y Relaciones Culturales de la universidad oriental, que a la sazón dirigía el doctor Felipe Martínez Arango, publicó en 1954 su folleto titulado *Análisis del flúor en las aguas de la provincia de Oriente y estudio de la absorción superficial en los métodos calorímetros*, contenido de los resultados de sus investigaciones científicas desarrolladas aquí, cuando desempeñaba la Cátedra de Química Física y Análisis Químico en la escuela de Ingeniería Químico–Industrial. La historiadora Daineris Mancebo asegura que “gracias a este trabajo se pudo determinar que las aguas manantiales de los alrededores de Santiago de Cuba contenían la proporción de flúor apropiada”.¹⁷

López Rendueles, en entrevista que le hiciera Bertha del Castillo, se refirió a la labor de espionaje que el FBI norteamericano desarrollaba en las universidades cubanas, en especial en la de Oriente (aplicación del llamado *Punto 4*). Menciona a un profesor estadounidense de química orgánica, de apellido Smon, que finalmente abandonó el país por Guantánamo y a un profesor chileno que impartía Geología. Señaló también el acoso al que se sometió, a través de

¹⁷ Daineris Mancebo Céspedes: *Apuntes sobre la contribución de las relaciones internacionales al desarrollo científico y académico de la Universidad de Oriente en el período de 1947 a 1976*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, p.46 (inédito).

la revista *Bohemia*, a los profesores de ideas progresistas, sobre todo a los exiliados españoles, por grupos de la reacción que operaron en la Universidad, encabezados, según palabras del propio López Rendueles, “por un traidor que estaba allí, español, que fue de Masferrer y que ahora anda por España, que había entrado a la Universidad y que fue el que publicó esos artículos en la Bohemia”.¹⁸ Sin duda se está refiriendo a Félix Montiel. Reconoce, finalmente, que “los compañeros de la Universidad, los compañeros cubanos, [...] actuaron de una manera correcta”,¹⁹ solidarizándose con los profesores cuestionados y cerrando filas para evitar que fueran separados de sus cátedras.

La Universidad de Oriente se opuso rápidamente al golpe de estado del 10 de marzo. El profesor López Rendueles tuvo también una firme vinculación con la lucha revolucionaria que dirigía el Movimiento 26 de Julio. Al respecto, confesó Álvaro López Miera, su hijo:

Su casa se convirtió en refugio seguro y generoso de cuantos luchadores clandestinos tuvieron necesidad de curarse o esconderse en los momentos de mayor represión. Fue profesor de Vilma Espín y otros destacados revolucionarios orientales [...]. Sus visitas al Segundo Frente Oriental Frank País ofrecieron oportuno asesoramiento al Ejército Rebelde en la fabricación artesanal de medios de combate, como fue la bomba que lanzó el avión rebelde piloteado por Alfonso Silva Tablada en el poblado de La Maya.²⁰

Quiere esto decir que, consecuente con su antigua militancia revolucionaria en España, López Rendueles no dudó en enrolarse en esta lucha que el pueblo cubano llevaba adelante para derrocar a la tiranía de Fulgencio Batista y encaminar el país por la senda de la independencia nacional y la justicia social. Además, estimuló en sus hijos la rebeldía contra cualquier forma de opresión y, jóvenes aún, los relacionó con el M-26-7. Su hijo Álvaro, con 14 años, fue aceptado en el II Frente Oriental “Frank País”, no obstante haberse presentado sin armas, por una solicitud que el profesor López Rendueles hizo al entonces comandante Raúl Castro, para alejarlo de Santiago de Cuba al conocer que el joven, imbuido de las ideas de la insurrección, planeaba, por su cuenta, acciones que podían ponerlo en grave peligro. Al triunfar la Revolución, al llamado de la dirección del naciente Gobierno Revolucionario, se traslada definitivamente a La Habana el destacado profesor y allí cumplió importantes tareas que le asignó la Revolución.

Falleció el 10 de abril de 1986, a los 91 años de una vida dedicada por entero a la educación, a las ciencias y a la lucha revolucionaria. La Universidad de Oriente se enorgullece de haberlo tenido en su claustro.

¹⁸ Entrevista de Bertha del Castillo a Julio López Rendueles, realizada en 1969 (no se precisa fecha exacta).

¹⁹ *Ibidem*.

²⁰ Luis Báez: *Secretos de Generales*, en *Granma* (versión digital), 20 de abril de 2017.

5. Felipe Martínez Arango y la contribución de la Universidad de Oriente a los estudios arqueológicos en Cuba

Dr. Manuel Fernández Carcassés

Dr. Yamil Sánchez Castellanos

El doctor Felipe Martínez Arango fue uno de los intelectuales que más estuvo vinculado directamente a la fundación de la Universidad de Oriente en 1947. Desde la Sociedad de Estudios Superiores de Oriente, su voz vibró firme en muchas tribunas hasta que se constituyó nuestra Casa de Altos Estudios. Después, se hizo cargo del Departamento de Extensión y Actividades Culturales y de las publicaciones universitarias, gracias a lo cual pasaron por los salones de la universidad conferencistas del más alto vuelo en diversas áreas del saber y vieron la luz textos que, desde entonces, no dejan de ocupar a los estudiosos de muchas materias.

Años más tarde, integró el claustro que echó a andar, en 1962, la carrera de Licenciatura en Historia en esta universidad. En virtud de la Reforma Universitaria surgía, entre otras tantas, esta carrera que, por primera vez en Cuba, se proponía formar profesionales de la Historia, y Martínez estuvo entre los que entendieron su importancia y se unieron al sueño. Era ya un reconocido investigador de la historia nacional, permanente delegado a los Congresos Nacionales de Historia, miembro titular de la Junta Nacional de Arqueología y Etnografía, la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente (y del Grupo Humboldt, a ella adscripto), la Sociedad Mexicana de Antropología y la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, por citar solo algunas de las organizaciones profesionales que prestigiaba con su presencia.

Ya había escrito textos imprescindibles, como *Cronología crítica de la Guerra Hispano cubanoamericana*, un estudio pionero en lo referente a sistematizar, analíticamente y no como una simple organización sucesiva de hechos, este importante momento de nuestro devenir histórico. Era necesario reivindicar el papel decisivo del Ejército Libertador cubano en esta conflagración y Martínez supo estar a la altura de las exigencias de aquellos años de la década de 1940, cuando todavía muchos creían, inducidos por la propaganda de corte anexionista, que debíamos agradecer la independencia nacional a los voraces vecinos del norte.

La obra historiográfica de Martínez incluye, además, otras valiosas obras. El libro *Próceres de Santiago de Cuba* es una útil contribución al conocimiento de los que, a lo largo de cinco siglos, aportaron al engrandecimiento de la ciudad y, desde ella, a la independencia de la Nación.

Sin embargo, hay más: su pequeño folleto *Esquema del 24 de Febrero*, hoy casi olvidado, fue de las primeras miradas al inicio de la Guerra del 95 despojadas del reduccionismo del mismo al llamado Grito de Baire. Martínez demostró la existencia de muchos alzamientos en la región oriental y exaltó el papel de Guillermo Moncada en la hombrada. Otros materiales: *En marcha con el Grupo Humboldt*, *Perfil vigente de José Martí*, *En el Cincuentenario de la muerte del Lugarteniente General Antonio Maceo*, entre otros, dan fe, igualmente, de su pericia como historiador y, a través del desarrollo de ese oficio, de su elevado compromiso cívico y patriótico.

Pero, a nuestro juicio, su contribución más notable a las ciencias históricas cubanas y mesoamericanas se centra en los estudios arqueológicos. Felipe Martínez Arango fue considerado un arqueólogo de exquisita metodología, de un estilo en perenne perfeccionamiento, a partir de su sólida formación en México pero, sobre todo, gracias a su intensa práctica. A él se debe la fundación de la Sección de Arqueología Aborigen de la Universidad de Oriente y de su Museo, que atesora una de las colecciones más completas de toda el área caribeña. En 1982 Martínez Arango publicó en México su obra *Registro de todos los sitios arqueológicos investigados por la Sección de Arqueología Aborigen de la Universidad de Oriente*, que es un magnífico resumen de la labor dirigida por él en 134 locaciones y considerado un material imprescindible para el establecimiento de un censo arqueológico nacional.

Otras obras suyas, como *Arqueología de los Ciguatos*, *Superposición cultural en Damajayabo*, *La cerámica en la Loma de Los Mates*, *Arqueología de Maisí II* y, fundamentalmente, *Los aborígenes de la cuenca de Santiago de Cuba*, son citadas con asiduidad por los estudios actuales, como muestra del valor de sus conclusiones.

El aporte de sus investigaciones arqueológicas, además de haber salvado para el patrimonio cultural de la Nación los restos materiales de los primeros pobladores del oriente de la Isla, radica en su contribución al estudio integral de estas culturas precolombinas, enfatizando en sus características sociales y económicas y no solo en el examen puramente tecnológico del material colectado. Igualmente, adelantó criterios muy fundamentados sobre dataciones, cronologías y movimientos migratorios, así como la interesante existencia de superposiciones culturales en muchos de los sitios trabajados.

Cabe destacar que Martínez incursionó también en la arqueología mesoamericana. Testigo de ello es su valioso trabajo *El lago de Netzahualcóyolt*. De hecho, su presencia en labores investigativas y en congresos en la nación azteca era frecuente. En muchas ocasiones, además, dictó conferencias en universidades de ese país y también en otros de América y de Europa.

Con todo, lo más enaltecedor de su obra, como nuestro arqueólogo mayor, fue su desvelo por formar un equipo de investigadores que, desde la Universidad de Oriente, hicieran avanzar esta ciencia, tan atada entonces a los desaguisados de arqueólogos norteamericanos o al tutelaje, no siempre provechoso, de arqueólogos de la capital. Supo Martínez escoger a un grupo de estudiantes o jóvenes docentes de la Universidad y formar con ellos un colectivo de excelencia, donde sobresalían los nombres de María Nelsa Trincado Fontán, Nilecta Castellanos, Margarita Vera Cruz, Abel Cabrera, Amado Martínez, entre otros.

El fallecimiento prematuro de algunos y la dispersión de otros miembros del grupo provocaron que quedara inconclusa la obra arqueológica de Felipe Martínez Arango en la Universidad de Oriente, pero nos queda el Museo de Arqueología que él fundó, sus obras escritas que parecen no envejecer y su ejemplo no solo de intelectual de altos quilates sino, en primer lugar, de hombre cabal, que supo abrazar la lucha revolucionaria cuando, como en los años 30, la Nación lo necesitó.

6. Pedro Cañas Abril: fundador y pilar pedagógico de la Universidad de Oriente

MSc. Rafael A. Borges Betancourt

Pedro Cañas Abril (1902-1992) constituye una personalidad de la ciencia y la educación en Cuba poco conocida, incluso por la comunidad universitaria oriental. Cañas Abril supo conjugar armónicamente dos vocaciones: la educación y la geografía, a la que siempre tuvo inclinación, como amante de la naturaleza que era. A la pregunta: ¿por qué se hizo maestro?, respondió: “En realidad he sentido una gran vocación por sembrar, y como no tenía tierra para hacerlo me dediqué a sembrar en los jóvenes. Ese es el motivo fundamental”.²¹

Al culminar sus estudios de Doctor en Derecho Público y Derecho Civil y de Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana, en donde participó en el movimiento estudiantil por la reforma de la universidad, enseñó Geografía como Instructor en dicha institución. Durante el período de la república neocolonial burguesa, Cañas Abril se desempeñó como profesor de Geografía y director del Instituto de Segunda Enseñanza de Santiago de Cuba, donde comenzó a introducir sus concepciones educativas y promovió la reforma de los estudios de bachillerato en nuestro país. Al mismo tiempo, fue uno de los fundadores de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente (SGHO) y su presidente en 1939 y de la sección de excursionismo que se denominó “Grupo Humboldt” con la finalidad científica de divulgar los conocimientos de Geografía e Historia de Cuba con un marcado contenido social.

Cañas opinaba “[...] que la actividad pedagógica denominada clase es enteramente una obra creativa, un producto personal de ciencia y arte del docente”. A lo que añadió: “Pensamos que este tipo de clase es el que todo maestro debería de aplicar siempre, exige tres condiciones sine qua non, en el docente, ciencia, arte y amor. Quien no las lleve en sus entrañas, sería mejor que reflexionase sobre esta realidad”. En sus clases empleó el método de la observación directa a través de la excursión docente, del cual expresó: “Las excursiones despiertan amor a la naturaleza y ayudan a comprender la importancia del cuidado y conservación de ésta y el aprovechamiento de los recursos naturales” [...] Las excursiones permiten también que el hombre se percate de las actividades del hombre y de la influencia de éste sobre la naturaleza”.²²

Cañas alentó y promovió un movimiento de pro-creación de la Universidad de Oriente, como miembro de la Sociedad de Estudios Superiores de Oriente (SESO) creada en 1943. Criticó que no se tratara de fomentar la cultura de masas, sino de profundizar en un tipo de conocimiento elitista, por lo que fue uno de los fundadores de la Sociedad de Estudios Baratos de Oriente (SEBO) y del Comité Gestor que, posteriormente, dio paso a la Sociedad Consejo Directivo de la Universidad de Oriente, asociación que inició sus sesiones de trabajo el 17 de agosto de 1947, acordando los Estatutos del que se dice Cañas –sin ser miembro del mismo– fue su principal redactor. Al explicar la necesidad de su creación Cañas expresó:

²¹ Amalia Rosa Taquechel Castro: *Pedro Eduardo Cañas Abril, 1902-1992 Apuntes para el estudio de su vida y obra*, p. 22

²² *Ibíd.*, p. 31

Tenemos necesidad desesperada de crear los instrumentos de enseñanza requeridos para redimir a nuestra Patria de su creciente miseria cultural [...]. La insuficiencia de la Universidad de La Habana es tan notoria que resultaría demás hablar de ello. Gran parte de sus lacras y defectos se derivan de la hipertrofia de su estudiantado [...]. Si Cuba reclama otras Universidades, ninguna región más urgida de ello que la oriental, por su lejanía de la Habana y por su considerable población.²³

A lo que añadía otras razones como que el traslado de los jóvenes a la capital entrañaba, en casi todas las familias, penosos sacrificios de orden material y de orden moral. Las ventajas de retener a los hijos cerca de la órbita familiar durante los años riesgosos de la adolescencia y de la post-adolescencia eran tan evidentes que sería superfluo discutirlos, además la Universidad de Oriente no era un centro de lujo para estudiantes ricos, el costo de la enseñanza era muy moderado y estaba abierta a los alumnos de todas las denominaciones, razas y partidarios.

En síntesis –según Cañas– resolvía muchos problemas económicos, sentimentales y éticos de numerosas familias de una extensa porción de Cuba. El ajuste de la Universidad de Oriente a lo que pudiéramos llamar la “demanda de aprendizaje” del área territorial a que nos referimos, queda bien demostrado por la simple consideración de que, en este primer año de matrícula, a pesar de la absoluta falta de propaganda, el número de inscripciones en solo cinco escuelas, pasa de 180, índice elocuente de la alta cifra que alcanzará cuando se establezcan otras carreras y el centro funcione a plenitud de organización.

Cañas fue miembro del Consejo Universitario y decano de la Facultad de Filosofía y Educación. Promovió varias innovaciones educativas, entre las que se cuenta el método que se aplicó para contratar a los profesores encaminados a superar “las quiebras del viejo sistema de oposiciones” y sus lamentables consecuencias, y otras prácticas que consideraba discriminatorias:

[...] el sistema que consiste en probar, mediante convenios por cortos períodos, la capacidad de los candidatos de mayor aptitud presunta. Si el ensayo no corresponde, en su labor de práctica docente, a las esperanzas que se le atribuyeron, no se le renueva el contrato, y se “tantea” a otro aspirante. Si, por el contrario, su demostración durante el período de prueba, que dura un curso, es satisfactoria, se le contrata de nuevo por otro curso y, si en esta segunda experiencia se estima plenamente confirmada su idoneidad, entonces, y sólo entonces, obtiene un contrato por cierto número de años, nunca a perpetuidad [...] ²⁴

A lo que añadió: “Consideramos un funesto error la fijación de la nacionalidad cubana como indispensable para el desempeño de las cátedras [...]. Es absurdo que se impongan barreras

²³ “Declaraciones de Pedro Cañas Abril”, en *Diario de Cuba*, 9 de octubre de 1947, p.2.

²⁴ *Ibíd.*, p.35.

de ciudadanía en las enseñanzas de nivel superior, donde sólo debe atenderse a la suficiencia técnica y didáctica [...]. Lo que importa es su sabiduría, su carácter y su moral [...]”. Cañas fue uno de los que defendió el establecimiento de: “una institución de carácter PÚBLICO, al servicio del PUEBLO CUBANO, nunca una entidad particular, de intereses personales, de clase, secta o grupo”,²⁵ lo que se expresó en los Estatutos Provisionales del 23 de marzo de 1949. Por su testimonio conocemos el sentido y significado de la frase Ciencia y Conciencia reflejada en el escudo oficial:

Queríamos demostrar que la Universidad no era una institución fría, que se ocupaba sólo de las cuestiones científicas, sino que se preocupaba por las relaciones y los problemas humanos, en fin, por la formación moral y cívica del alumnado. La ciencia sin conciencia es algo deshumanizado y hasta pernicioso, porque la ciencia ante todo, debe preocuparse por el bienestar de la humanidad. No podemos limitarnos a dar una formación científica, sino también una formación moral. Ciencia y Conciencia. Ahí está, en síntesis, el alma de nuestra Universidad.²⁶

No fue obra de la casualidad que estuviera a su cargo el discurso de la primera graduación de efectuada el 9 de mayo de 1953, el cual constituye una pieza oratoria de incalculable valor para conocer los principios y fundamentos de su concepción educativa acerca de la formación del profesional universitario y, por consiguiente, de la Universidad de Oriente. En las difíciles condiciones en que la Universidad tuvo que desarrollar sus actividades a partir del cuartelazo militar, el doctor Cañas Abril, junto a un grupo de profesores, resistió los fuertes embates de la dictadura con el propósito de cerrar el centro o doblegarlo a favor de sus intereses.

A partir de 1959 desempeñó simultáneamente en diversos cargos y responsabilidades en el Ministerio de Educación, como miembro de la comisión organizadora de la Campaña Nacional de Alfabetización; fundador y director de la Escuela de Geografía de la Universidad de La Habana, representante del gobierno revolucionario en la Comisión de Reforma de la Enseñanza Superior, director General de la Enseñanza Superior, vicepresidente y secretario general del Consejo Superior de Universidades, investigador científico y director del Instituto de Geografía de la Academia de Ciencias de Cuba, bajo cuya dirección se realizó el Atlas Nacional de Cuba, considerado uno de los trabajos cartográficos de mejor calidad a escala mundial.

²⁵ *Oriente*, 10 de octubre de 1948, p.2.

²⁶ Pedro Cañas Abril, discurso pronunciado en el acto de investidura de los primeros graduados; Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, p.14.

7. Franz Xaver Stettmeier Riedl y la Psicología en la Universidad de Oriente

Lic. Asel Viguera Moreno

La Universidad de Oriente, desde su establecimiento el 10 de octubre de 1947, con las carreras de Pedagogía, Filosofía y Letras, Derecho, Ciencias Comerciales e Ingeniería Químico–Industrial se planteó entre sus postulados ofrecer una educación integral. En este contexto, a pesar de no constituirse la Psicología una carrera, como si ocurría en la Universidad de Villa Nueva en La Habana, sí se ejercían prácticas psicológicas de enseñanza a través de algunas asignaturas, de investigación –en interdisciplinariedad con la Pedagogía– y de intervención –en los marcos de la institución y tributando al proceso de enseñanza–aprendizaje.

Se enseñaba Psicología en las carreras de Pedagogía, Filosofía y Letras y Derecho mediante algunas asignaturas. Además, se realizaban investigaciones con carácter psicológico y existían espacios de intervención psicológica. Estas prácticas psicológicas se concatenaban respondiendo a los objetivos de la institución, articulándose en una formación profesional de calidad, en los marcos de una institución que, fundamentalmente, estaba avocada hacia ella misma, en la que la Psicología tenía un papel orientador y regulador.

El Departamento de Psicología estaba a cargo del profesor Stettmeier, ubicado en el Edificio Central de la Universidad y formaba parte de la Facultad de Filosofía y Educación. Su claustro fundador estaba integrado por varios profesionales: los doctores Franz Xaver Stettmeier Riedl (psiquiatra alemán), Aníbal Rodríguez Álvarez (filósofo), Alfonso Tallet Grenier, Ángel Diez Vázquez y Francisca Sanz Esteban, estos tres últimos con una formación pedagógica.

En el año 1951, el Consejo Universitario invita al Dr. José María Velázquez Portuondo –profesor de Psicología en los Institutos de Segunda Enseñanza de La Habana– para que participara en las reuniones de este grupo de profesionales (que, como generalidad en la época, no tenían una formación directa en la Psicología) durante un período que permitiera la organización de dicho Departamento. Este contaba con una Oficina de Orientación Estudiantil y un Laboratorio de Psicología Experimental, todas estas dependencias a cargo de Stettmeier.

En 1954, con las graduaciones de la carrera de Pedagogía, se creó en la Escuela de Educación un Departamento de Psicología Aplicada a la Educación, integrado por las siguientes asignaturas: Psicología General, Psicología Pedagógica, Psicología Especial, Psicología del Adolescente, Psicología Social, Estadística Aplicada a la Educación y a la Psicología, Mediciones Educativas, Orientación Educativa y Vocacional, Clínica Pedagógica e Higiene Mental.

A la par de la enseñanza curricular, se encontraba otra labor psicológica: eran impartidos *Cursos Extracurriculares para Posgraduados* y *Cursos de Verano*, algunos de Psicología. La matrícula estaba compuesta por grupos de profesionales graduados que laboraban fuera del ámbito universitario. Entre enero y junio de 1950, por ejemplo, es impartido por Stettmeier el curso de “Psicología de la personalidad Normal y Anormal”. En la IV sesión de la Escuela de Verano del año 1951, el mismo Stettmeier imparte una “Introducción al Psicoanálisis”. Al año siguiente, en la V

sesión, también a cargo de este profesor, “Métodos psicológicos de la exploración del inconsciente”.

En el caso de la intervención psicológica, era una práctica no muy propagada en aquel entonces. Sin embargo, en los marcos de la Universidad de Oriente se constituía en una actividad que asistía a la formación profesional. La demanda institucional a la que respondía este tipo de práctica tenía que ver justo con la selección, el pronóstico del éxito escolar –basado en un diagnóstico de la inteligencia, las habilidades y la personalidad–, la orientación vocacional a todos los estudiantes que ingresaran en esta institución, así como la orientación sobre métodos de estudio a los alumnos que presentaran alguna dificultad.

Para ello se contaba con dos dependencias técnicas: la oficina de Orientación al Estudiante y el Laboratorio de Psicología Experimental. Dicho laboratorio se encontraba ubicado en la Escuela Anexa, donde implementaban los últimos avances en materia de Pedagogía. Además, el Departamento de Psicometría de la Escuela de Educación era otro espacio interventivo.

La Oficina de Orientación al Estudiante suministraba a los educandos ayuda, valiéndose de test individuales y de la discusión personal en términos confidenciales de los problemas de estudiantes faltos de aptitud o de atención. Por su parte, el Laboratorio permitía la clasificación y el tratamiento psicosocial de los estudiantes a través de pruebas psicológicas de corte psicométrico, de medición del Coeficiente de Inteligencia, de habilidades diferenciales y de personalidad.

El Departamento de Psicometría contribuía a este fin. Los estatutos de la Universidad establecieron las pruebas psicométricas a los efectos de orientar correctamente a los aspirantes de las distintas carreras universitarias. Era premisa indispensable el escogimiento de un alumnado selecto, pues así lo exigía el centro y los intereses más generales, que determinaban las estrategias de esta institución, intereses de tipo político, económico e ideológico.

En toda esta labor tuvo una influencia importante el psiquiatra Dr. Franz Xaver Stettmeier Riedl, quien realizara importantes labores en el campo de la Psicología en el país, primero en la capital y luego en Santiago de Cuba. Trabajos sobre *Cambios Psicológicos por Electro-shock*, cursos sobre *Teoría y práctica del método psicodiagnóstico de Rorschach*, *Psicología Analítica de la personalidad* y *Psicología Experimental y Pedagógica*.

El Dr. Franz X Stettmeier había nacido en Alemania en la población de Landhant, perteneciente al estado Baviera y realizó sus estudios de Psicología, Psiquiatría y Medicina en la Universidad de Múnich. En los años del comienzo del nazismo, por sus ideas contrarias a los cambios sociales que se experimentaba en el país, tuvo que abandonarlo en 1938, residiendo en varios países europeos.

En 1949 es contratado por la Universidad de Oriente donde funda el Laboratorio de Psicología Experimental y una Oficina de Orientación Psicológica para el estudiante universitario. En la provincia efectuó investigaciones de individuos y grupos en el Centro Penitenciario Boniato, entre otras actividades. Instituyó una consulta en lo que denominó *Clínica de Enfermedades Nerviosas y Mentales*. Organizó un curso para el estudio psicológico de la personalidad

normal y anormal. Brindó un curso de *Psiquiatría Legal* a estudiantes de cuarto año de la Facultad de Derecho. Ofreció un Seminario de *Psicología Aplicada* (curso 1950-1951) para graduados, cuyo programa consistía en trabajos teóricos y prácticos sobre Psicología Clínica y Pedagógica, investigación de casos, aprendizaje de pruebas mentales y trabajos prácticos en colegios, hospitales y cárceles.

De esta manera, las prácticas psicológicas desarrolladas por el Dr. Stettmeier en la Universidad de Oriente contribuyeron a dar respuesta a demandas en los ámbitos académicos y sociales. Así posibilitaron un intercambio enriquecedor científico y profesional entre la comunidad de psicólogos ya existentes en el país y una formación teórico–metodológica diferente.

8. Un nuevo recinto para la Universidad de Oriente: el edificio del antiguo Hospital Joaquín Castillo Duany

MSc. Victor C. Quintas Joa

La Universidad de Oriente fue fundada e inicia su primer curso académico el 10 de octubre de 1947, utilizando para ello los locales del edificio de la antigua Escuela Profesional de Comercio. Contaba entonces con tres escuelas: Filosofía y Educación, Ingeniería y Derecho y Ciencias Comerciales.

En momentos que en el Dr. José Maceo González se desempeñaba como gobernador de la provincia de Oriente, el consejo de alcaldes, en su sesión del día 1 de marzo de 1949, a propuesta del Alcalde de Santiago Sr. Luis Casero Guillén, acuerda ceder en arrendamiento, por un periodo de diez años, los terrenos que colindaban al norte con los terrenos de Obras Públicas, al sudeste con la antigua carretera de Santiago a San Luis y por el oeste con los del Sr. Enrique Simón Salas, ubicado en la Finca Quintero, del barrio Bacardí, donde se encontraba el antiguo Hospital Militar Joaquín Castillo Duany, ambos propiedad del Gobierno Provincial.

Concluido el periodo de oficialización de la Universidad se iniciaba uno no menos difícil, el de hacer la Universidad. Al crecimiento docente que experimentó en sus inicios²⁷ se sumaba una extensa labor de extensión universitaria que a través de cursos, conferencias, encuentros, entre otras, hacía de esta la sede natural como promotora de los mismos, lo que unido a las actividades del desarrollo integral de la formación de sus educandos, en las actividades deportivas y culturales, planteaba la necesidad insoslayable de darle una radicación al crecimiento de la joven Alta Casa de estudios.

Surgirían así las primeras instalaciones de la Universidad de Oriente y se iniciaba su despegue constructivo, destacándose al efecto el Edificio Central. Este, única instalación existente dentro de las tierras adquiridas en 1949, fue construido en el año 1925 y estuvo destinado a la atención, funcionando allí el Hospital Militar Joaquín Castillo Duany.

Esta edificación, de planta cuadrada y dos pisos, tuvo que ser sometida a un intenso trabajo de remodelación para lograr su adaptación a las nuevas necesidades. Los primeros trabajos se hicieron en poco tiempo y con limitados recursos, interviniendo de manera directa en estas obras profesores, trabajadores y alumnos universitarios.

En mayo de 1949 ya estaban recibiendo los últimos detalles de ornamentación las aulas provistas y adaptadas para que los alumnos trabajaran, algunas dedicadas a laboratorios, aulas de dibujo totalmente acondicionadas y aulas para la enseñanza general; en la segunda planta radicaría provisionalmente la Biblioteca. Gracias a la ayuda con que se contó en esos momentos, se pudo continuar en los trabajos de terminación y ampliación de este edificio.

²⁷ En el curso 1951-1952 aparecían cinco nuevas carreras, además de las existentes desde la fundación, Ingeniería Mecánica, Ciencias Químicas, Ciencias Naturales, Letras e Idiomas; y para 1955-1956 se creaban las de Ciencia Físico-Matemática, Ingeniería Electrónica, Ingeniería de Minas, Ciencias Económicas, Licenciatura Musical.

A partir de 1950 se comienza la construcción de la tercera planta del mismo, donde radicarían cuatro salas o departamentos. Más tarde, se comenzó la edificación de los cuerpos laterales en la segunda y tercera planta, donde se instalarían cuatro aulas más.

El 31 de marzo de 1950 se trasladan las oficinas de la Secretaría General, el Departamento de Relaciones Culturales y la Biblioteca, así como todas las escuelas, excepto la de Ciencias Comerciales, que lo haría el próximo curso.

El 30 de abril de 1952 se aprueba el anteproyecto relativo al embellecimiento de las fachadas frontal y laterales y ya para esta fecha también se acuerda la confección de un proyecto de fachada para el edificio. Nació, de esta manera, en lo que a materia arquitectónica constructiva se refiere, la Alta Casa de Estudios santiaguera.²⁸

²⁸ Consultar Zoe Sosa Borjas: *Universidad de Oriente: un estudio de su desarrollo constructivo*.

9. Fundación de la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente

Dr. Luis González Pérez

En el transcurso de 1948 la Universidad de Oriente, a un año de su fundación, luchaba por su oficialización, proceso en el cual el estudiantado era un ente activo a través de grandes mítines que aglutinaban a gran parte del alumnado de las distintas escuelas e institutos de Segunda Enseñanza. Como resultado de este proceso, en septiembre de 1948, se produjo el desacuerdo entre el claustro de profesores y el Consejo Universitario, al pretender, este último, convertir la Universidad en un centro privado y no en una Universidad pública y autónoma. Al calor de este conflicto nace la Federación de Estudiantes Universitarios de Oriente (FEUO), cuyo primer presidente, elegido por los estudiantes, fue Manuel Aguilera.

A inicios de 1949, el estudiantado desarrolló un gran movimiento con el objetivo de aunar a todo el pueblo oriental en la lucha por la consolidación de su nueva Universidad. Dirigidos por la FEUO, con el objetivo de difundir por toda la provincia oriental la campaña, realizaron numerosas actividades: repartición de volantes, emisión de un radio mitin por la emisora radial santiaguera CMKC, un gran desfile con carteles y portaestandarte pidiéndole apoyo a todas las entidades provinciales para que intervinieran por el proyecto de ley ante el Congreso de la República. Priorizaba la recaudación de fondos para atenuar la falta de recursos financieros en la Universidad de Oriente.

En el mes de octubre de 1949, la FEUO acordó un plan de actividades conjuntamente con algunas instituciones cívicas, entre ellas manifestaciones estudiantiles como la efectuada el 17 de octubre de ese año, que partió desde el parque de la Libertad (Plaza de Marte) pasando por el Ayuntamiento del Gobierno Provincial, manteniendo detenido el tránsito 40 minutos.

En cumplimiento de otro de los acuerdos adoptados, se creó una comisión para que hiciera las gestiones en La Habana, extendiéndose la campaña de la oficialización en todo el país. Esta comisión estuvo conformada por una delegación de profesores y de estudiantes que divulgaron la situación de la Universidad de Oriente en la prensa nacional. Delegación que se reunió con el Presidente de la República, Dr. Carlos Prío Socarras, a quien se le entregó un álbum en dos tomos con 80 000 firmas orientales que pedían apoyo a la ley de oficialización de la Universidad de Oriente.

El 23 de noviembre fue firmada la Ley No. 16 de 1949 que oficializaba la Universidad de Oriente. Aquello que fuera un anhelo para la provincia oriental era el apoyo de todos, del Consejo Universitario y, especialmente, de la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente que se organizaba al calor de esta batalla por la consolidación de la Universidad.

En el fragor de estas batallas comenzó a estructurarse la organización estudiantil. Se oficializa el nombre de Federación Estudiantil Universitaria de Oriente. Se proyecta el Reglamento que la regirá, sometiéndolo a consideración de los estudiantes. Se arenga a la masa estudiantil a incorporarse en pleno al organismo que velara por sus intereses. Se continúa cooperando con el Consejo Universitario para lograr el fortalecimiento de la institución, luchando por la consecución de los tan necesitados créditos y de las construcciones.

A finales de 1949 e inicios de 1950 la FEUO estuvo inmersa en la organización del estudiantado universitario; en el desarrollo de actividades de carácter social y en contra de los métodos represivos del gobierno de Prío contra el pueblo. Paralelamente a la estabilización del centro, los estudiantes universitarios orientales van dando personalidad a la FEUO y exigen condiciones materiales al Consejo Universitario: un local, equipamiento para el mismo, exigencia de que los miembros de su Ejecutivo asistieran a las reuniones del Consejo Universitario, un fondo financiero fijo, rebaja de las cuotas de matrícula, entre otras.

La FEUO, desde sus inicios, mantuvo estrechas relaciones con las organizaciones estudiantiles de la Segunda Enseñanza de la provincia y con la Federación Estudiantil Universitaria de La Habana. Se preocupó por establecer contactos y vínculos estrechos con los universitarios centroamericanos, asistiendo, con el envío de una delegación, al Congreso de Universidades Latinoamericanas a finales de 1951.

A través de la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente los estudiantes universitarios apoyaron el movimiento independentista puertorriqueño y levantaron su voz por el líder del mismo Pedro Albizu Campos. Desde su fundación hasta nuestros días, ha desempeñado una relevante actuación, asumiendo en cada etapa de nuestra historia importantes tareas conducentes a la reafirmación como organización representante de los estudiantes universitarios y como participante activa en la lucha por las transformaciones de la realidad política, social y económica del país.

10. Fundación de la Asociación de Empleados de la Universidad de Oriente

Dr. Luis González Pérez

Al octavo año de haber sido fundada la Universidad de Oriente surge la Asociación de Empleados de la Alta Casa de estudios; sale a la luz como una necesidad de defender y de representar los intereses de los trabajadores. En el año de 1955 la Universidad de Oriente tenía registrado un personal de 138 miembros. De estos, ochenta pertenecían al personal facultativo y 58 eran empleados administrativos y subalternos, de ellos 43 hombres y 15 mujeres, lo que evidenciaba que el personal no docente estaba en correspondencia con el propio crecimiento de la Universidad.²⁹

Es en los miembros de este personal que surge la idea de buscar los mecanismos necesarios que permitieran canalizar sus demandas. En su contra estaba la negativa del Consejo Universitario, quien había enfrentado las primeras peticiones de los trabajadores el 9 de noviembre de 1953 para la concesión del llamado “aguinaldo pascual”.³⁰

Los trabajadores administrativos, técnicos y de servicios se encontraban en una situación desventajosa en la lucha por sus reivindicaciones, pues se planteaba que, al no considerárseles empleados públicos, no se les permitía asociarse en sindicatos. Hecha la consulta al doctor Jesús A. Ávila Díaz, quien trabajaba en la Secretaria General de la Universidad, recomendó crear una Asociación.³¹ Esta recomendación respondía al hecho de que la Universidad de Oriente, según la Ley No. 3 del 22 de diciembre de 1951, era un organismo autónomo y sus empleados, de querer organizarse, solo podrían hacerlo a través de una Asociación.³²

Esta respuesta encontró la acogida mayoritaria de los empleados, por lo que se convocó a los mismos para el día 2 de octubre de 1955 a las 10 a.m. en el local del Sindicato Provincial de Trabajadores Telefónicos de Oriente, situado en la calle Reloj No. 671, quedando constituida la Asociación de Empleados de la Universidad de Oriente, inscrita en el Gobierno Provincial bajo los auspicios de la “Federación Nacional de Asociaciones de Funcionarios y Empleados de Organismos Autónomos”.³³

La primera Junta Directiva estuvo integrada por dieciocho trabajadores. Su Presidente fue Pedro Bergues Silveira, el vicepresidente, Amador Ruiz García; el secretario, Rafael Guerrero y el tesorero, Modesto Gómez Álvarez.³⁴ Esta Junta permaneció en la dirección el resto del año de 1955 y hasta fines del año de 1956. La Asociación en sus inicios contó con 53 trabajadores afiliados.³⁵

²⁹ Yenisey Tamayo Serrano: *La Asociación de Empleados como organización de los trabajadores en la Universidad de Oriente: 1955-1961*, p.12.

³⁰ Dirección de Información Científica y Técnica: *Bosquejo histórico*, p.57.

³¹ Yenisey Tamayo Serrano: *op. cit.*, p.12.

³² *Ibíd.*

³³ Dirección de Información Científica y Técnica: *op. cit.*, p. 57.

³⁴ Yenisey Tamayo Serrano: *op. cit.*, p. 15.

³⁵ “Dirección de Información Científica y Técnica: *op. cit.*, p. 57.

El 12 de octubre del año 1955 se informó a la opinión pública la constitución de la Asociación y los fines que perseguía: la defensa de la Universidad de Oriente, la lucha por su progreso y su supervivencia como fuente de trabajo estable y duradero; velar por el cumplimiento, por parte de los asociados, de sus deberes para con la Institución en que trabajaban; velar, así mismo, por el recíproco reconocimiento y respeto de los derechos sociales y humanos entre la Universidad y la empleomanía.³⁶

La Asociación de Empleados de la Universidad de Oriente fue el resultado de la empleomanía de luchar por sus demandas y sus reivindicaciones a pesar de la resistencia y de las presiones de los miembros del Consejo Universitario, lo que, sin dudas, contribuyó a la unidad de su membresía en torno a su organización.

³⁶ Yenisey Tamayo Serrano: *op. cit.*, p.16.

11. La autonomía de la Universidad de Oriente

Dr. Luis González Pérez

Desde su fundación como centro de enseñanza superior, la Universidad de Oriente desarrolló una ardua lucha por el reconocimiento de este centro dentro de los pocos ubicados en el país en esos momentos, así como por su plena autonomía como centro docente superior.

El 27 de abril de 1948 la Universidad de Oriente es reconocida provisionalmente por el Consejo de Ministros, dejando establecido que “si en el plazo de dos años el Congreso no votara la ley correspondiente, este acuerdo carecería de toda eficacia, y los títulos que emita la Universidad de Oriente carecerían también de toda eficacia”.³⁷ Ante esta situación, y en representación de la mayoría de los profesores del centro, un grupo de ellos acordó dirigirse a la opinión pública para plantear abiertamente el problema. En la declaración firmada el 8 de octubre de 1948 y publicada el día 10, en la fecha en que se cumplía el primer aniversario de la fundación del centro, los profesores firmantes destacaron cuatro aspectos sobre esta situación.

A partir de este momento se desarrollará una amplia campaña de apoyo a la Universidad de Oriente en toda la región oriental por las diferentes vías con que contaba la opinión pública. En los primeros días del mes de noviembre de ese año se efectuaron numerosas conversaciones entre el Ministro de Educación, una Comisión Mixta de la Universidad de La Habana y los representantes de la Universidad de Oriente.

En marzo de 1949, el entonces presidente de la Cámara de Representantes, Lincoln Rondón, se comunicó con el profesor de la universidad, Dr. Pedro Cañas Abril, para expresarle la necesidad de que el Consejo de la Universidad de Oriente trabajara en la ley de oficialización de dicho centro con la finalidad de ser presentada en el próximo período legislativo, donde se debería incluir las propuestas de los créditos o fondos que debería aportar el gobierno al centro. La comisión de la Alta Casa de estudios que la representaría estaba integrada por los doctores Felipe Salcines Morlote, Felipe Martínez Arango, Max Figueroa y Pedro Cañas Abril.

El 22 de marzo de 1949, en virtud de la Ley No. 16, fue oficializada e incluida en el presupuesto de la nación la Universidad de Oriente. Sin embargo, este no sería el final de la lucha que llevaba a cabo el centro, pues no se dejaba nada declarado con respecto a su autonomía como centro de enseñanza superior. Se debía esclarecer que la Universidad de Oriente no quedaba bajo los caprichos de nadie y que solo respondía al carácter bajo el cual había nacido y respondía desde su funcionamiento hasta la concepción de sus amplios planes de estudio que estaban al servicio del pueblo de la región oriental.

Se quería demostrar así que la Universidad de Oriente no era una institución fría que se ocupaba sólo de las cuestiones científicas, sino que se preocupaba por las relaciones y los problemas humanos, por la formación moral del alumnado. Desde el primer momento la universidad se puso al servicio del desarrollo económico de la región y se vinculó con una serie de instituciones de distintas ciudades. Todo esto conllevó a que este centro de altos

³⁷ Colectivo de autores: *La Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia*, p. 42.

estudios incluyera dentro de perfil la creación de diferentes carreras de perfil técnico que se estudiaban por primera vez en el país.

Todo esto fue demostrando al pueblo cubano la capacidad de la Universidad de Oriente como centro docente, por lo que el 23 de diciembre de 1951 por la Ley No. 13 se le otorgó el reconocimiento oficial a la Alta Casa de estudios de su plena autonomía. Quedaba así establecida una universidad en la región oriental con los plenos derechos y deberes que debía tener una institución de ese tipo para su desarrollo.

12. Las luchas universitarias en los primeros tiempos

MSc. Octavio López Fonseca

Desde su fundación, la Universidad mantuvo fuertes vínculos con el quehacer político del país y en defensa de los pueblos latinoamericanos. Esto se explica a través de su núcleo fundador integrado por profesores, alumnos y trabajadores que, desde posiciones revolucionarias unos y asumiendo actitudes progresistas y honestas otros, convirtieron este centro en baluarte de las ideas y las acciones más avanzadas de la época, cuestión que está en correspondencia con el entorno social en que se fundó y con las tradiciones de lucha de la región oriental del país.

La Universidad se funda en un contexto histórico internacional caracterizado por la política de Guerra Fría estimulada por las posiciones más ultraconservadoras del imperialismo yanqui, cuestión que es necesario tener en cuenta al analizar cualquier acontecimiento histórico en el marco universitario.

Las primeras manifestaciones de ideas políticas avanzadas entre sus estudiantes y un sector de su claustro, ocurre con el manifiesto rechazo a los intentos privatizadores de la Universidad por el consejo directivo de la misma, también con manifestaciones de solidaridad y apoyo a peticiones del estudiantado de otros centros como los de la Escuela Provincial de Artes Plásticas de Santiago de Cuba, que pedía su equiparación con la de San Alejandro de La Habana.³⁸

Tras el golpe de estado del 10 de marzo la reacción de la comunidad universitaria fue rápida y unánime entre su claustro, trabajadores y estudiantes. El Consejo Universitario se pronunció en contra del golpe y organizó un movimiento cívico de oposición hasta que se restablecieran las garantías constitucionales. La FEUO inició diversas acciones de oposición y rechazo que fueron desde declaraciones de sus dirigentes, mítines, instalación de carteles y vallas de condena a este proceder político, hasta la participación, junto a los estudiantes universitarios de La Habana (FEUH), en el movimiento político “La Invasión Constitucional de Oriente a Mantua”, en demanda del restablecimiento de la Constitución de 1940. Durante los años posteriores al golpe se producen acciones como la condena de impedir la conmemoración del natalicio de Eduardo Chibás, intento de suspender la autonomía universitaria, rechazo ante el ultraje del busto de Julio Antonio Mella en La Habana, paro universitario ante el asesinato del joven Rubén Batista y la realización de su sepelio simbólico en Santiago de Cuba.³⁹

En agosto de 1954, ante la pretensión de los intereses norteamericanos en contubernio con la burguesía cubana de realizar el llamado proyecto del Canal Vía Cuba, que perseguía dividir la Isla en dos y laceraba aún más la soberanía y la integridad territorial del país, se generó una gran repulsa en todos los sectores de la sociedad cubana. En la Universidad también hubo manifestaciones como la constitución del Comité Canal Vía Cuba, integrado por estudiantes y profesores con el fin de repudiar esta nueva maniobra. Se realizaron diversas actividades, desde mítines de protesta, acciones propagandísticas hasta un Fórum contra el Canal Vía Cuba

³⁸ Beatriz S. Palacios Hernández: *Historia fundacional y desarrollo de la FEU (1948-1998)*, p.5.

³⁹ *Ibíd.*, pp.16-29.

el 28 de enero de 1955 en el que se condenó, por unanimidad, esta maniobra por representantes de organizaciones culturales, sindicales y estudiantiles.⁴⁰

Diversas fueron las expresiones de solidaridad de los estudiantes y profesores universitarios con la causa de los pueblos latinoamericanos. En 1950 la FEUO declara su solidaridad con los ideales de liberación que animan a los puertorriqueños; en el acto por el 27 de noviembre de 1951 los estudiantes se solidarizan con la lucha del estudiantado venezolano en contra de la dictadura que sufre ese pueblo; así como, la repulsa ante el artero golpe contrarrevolucionario que derrocó al legítimo gobierno de Jacobo Arbenz en Guatemala en 1954.

Los estudiantes universitarios constituyeron el Comité Pro-Guatemala en solidaridad y apoyo al derrocado gobierno de Jacobo Arbenz, se efectuaron actos, declaraciones de condena, entre otras actividades, que evidenciaron los sentimientos ant imperialistas y latinoamericanistas en el centro docente, reflejo de que se estaba nutriendo de jóvenes provenientes de las capas medias que asumen una posición acorde con los sentimientos patrióticos y revolucionarios.⁴¹ Una muestra de ello fue la actitud del joven estudiante Frank País García, que en acto de valentía política, le reclama al rector Dr. Felipe Salcines que definiera su posición ante el problema guatemalteco, pues no se concebía que fuera cónsul de este país en Santiago y se mantuviera en estos momentos como representante del gobierno antipopular que se había establecido en esa nación.⁴²

⁴⁰ *Ibíd.*, pp.42-44.

⁴¹ *Ibíd.*, p.45.

⁴² Para profundizar en este aspecto se recomienda la consulta del libro Colectivo de Autores: *Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1992.

13. Las campañas difamatorias de la prensa batistiana contra la Universidad de Oriente

Dr. Israel Escalona Chadez

Los efectos de la aplicación de la política de “guerra fría” en Cuba también repercutieron en los primeros años de existencia de la Universidad de Oriente, institución surgida precisamente en el contexto de la aplicación de la política diseñada por el imperialismo y la reacción para enfrentar los logros del movimiento revolucionario en la posguerra

En los años iniciales de la Alta Casa de estudios los medios de prensa probatistianos hicieron frecuentes ataques a la universidad oriental. La manifestación más encarnizada de esto ocurrió en 1955, cuando las acusaciones propaladas por la reacción, en contubernio con el imperialismo, desembocaron en una aguda polémica que trascendió el recinto universitario.

Con la publicación del artículo “Comunismo: el caso extraordinario de la Universidad de Oriente” en la edición del 12 de mayo de 1955 de la revista *Semanario de Actualidad*, se iniciaba una cruenta campaña contra la Universidad de Oriente.⁴³

La campaña formaba parte de la aplicación de la política de la Guerra Fría y perseguía enfrentar las proyecciones progresistas de la Universidad de Oriente. En tal sentido, fue utilizado el método de acusar a su claustro de “agentes comunistas”. Así el artículo incriminaba a un grupo de profesores cubanos y extranjeros que, según afirmaba, eran portadores de estas ideas, entre estos mencionaba a los docentes españoles Juan Chabás, Julio López Rendueles y José Luís Galbe; mientras que sobre los cubanos insistía en la personalidad de Pedro Cañas Abril, de quien sentenciaba sus “lazos con el comunismo tiene viejos orígenes” y que hacía y deshacía “en la Universidad secundado por un pequeño grupo de incondicionales que no todos son miembros del Consejo Universitario, pero que constituyen la verdadera dirección y la dictadura del comunismo dentro de la Universidad”.⁴⁴ Así se acusaban a los docentes Felipe Martínez Arango, Max Figueroa y Rafael Grillo, Herminio Almendros, Leonardo Griñán Peralta, José Antonio Grillo Longoria, José Antonio Portuondo y otros.

Estos ataques a la Universidad continuaron en los días siguientes. Así el *periódico Christian Science Monitor* publicaba un artículo del redactor de asuntos latinoamericanos Robert M. Hallet donde catalogaba a varias instituciones como la Universidad de Oriente, la Sociedad Cultural “Nuestro tiempo” y el Teatro Universitario, de “agencias comunistas o filocomunistas”; en el periódico *Tiempo* se publicaba un artículo del periodista Agustín Tamargo donde sentenciaba:

La Revista “Semanario” le ha hecho un gran servicio a Cuba, al denunciar los manejos comunistas en la Universidad de Oriente. Muchos ingenuos creerán que es democrático, civilizado darles a los comunistas las mismas oportunidades que a los demás

⁴³ Mayor información sobre los pormenores de estos hechos se puede consultar en el libro *La Universidad de Oriente: Ciencia y Conciencia*, pp. 50-54.

⁴⁴ Colectivo de autores: *La Universidad de Oriente: Ciencia y Conciencia*, p.55.

ciudadanos, pero se equivocan de medio a medio. La pelea entre un zorro y una gallina no se puede echar si no amarran antes al zorro”.⁴⁵

Las réplicas del Consejo Universitario y la FEUO y de algunos profesores acusados de comunistas y las contrarréplicas del director del Semanario, y otros personeros de la dictadura abrieron una agria polémica que rebasó los marcos académicos.

Las “Declaraciones de la Universidad de Oriente” publicadas en varios órganos de prensa definían que el alto centro estaba abierto a “toda manifestación culta del pensamiento”;⁴⁶ por su parte, la FEUO declaró su rechazo a “la actividad policíaca como medio de combatir las ideas totalitarias”.⁴⁷ Las respuestas individuales de algunos de los profesores cuestionados permitió identificar al Dr. Félix Montiel como el iniciador de la campaña, exiliado español expulsado del Partido Comunista y devenido anticomunista y exprofesor de la Universidad.

En el artículo “En defensa de la Universidad de Oriente” publicado en *Bohemia* en julio de 1955 el expresidente de la FEUO, Jorge Ibarra Cuesta, precisaba las razones de la separación de Montiel relacionada con su vida privada; además, hacía una caracterización de los profesores acusados y advertía sobre los peligros de la campaña anticomunista.

⁴⁵ Agustín Tamargo: “Póngale el cuño”, *Tiempo*, 15 de mayo de 1955.

⁴⁶ Colectivo de autores: *La Universidad de Oriente: Ciencia y Conciencia*, p.57.

⁴⁷ *Ibíd*, p.58.

14. La presencia imperecedera de José Martí en la Universidad de Oriente

Dr. Israel Escalona Chadez
MSc. Namilkis Rovira Suárez

En la Universidad de Oriente la presencia de José Martí es imperecedera. Entre los fundadores y profesores de los primeros tiempos hubo personalidades que contribuyeron a la defensa y divulgación del legado martiano. Las trayectorias intelectuales de Felipe Martínez Arango, Leonardo Griñán Peralta, Herminio Almendros y José Antonio Portuondo, son ejemplos convincentes.

Martínez Arango fue uno de los principales organizadores de un ciclo de conferencias sobre Martí en 1948, que luego fueron publicadas en el libro *Homenaje a José Martí*. Igualmente, en 1953, en medio de la dictadura batistiana, se organizó el “Ciclo martiano”, que no era más que la contrarréplica ante el oficialista Congreso de Escritores Martianos desarrollado en La Habana. Las conferencias e intervenciones de reconocidos intelectuales fueron luego compiladas y publicadas en el libro *Pensamiento y acción de José Martí*.

Con los libros escritos por Griñán Peralta varias generaciones de cubanos se aproximaron a la biografía de Martí. El profesor e investigador publicó en 1943 el libro *Martí líder político* y postergó la divulgación de su *Psicografía de José Martí*, que tras gestiones de sus hijos fue definitivamente publicada por la editorial Oriente en 2002. La publicación de *Martí líder político* resultó un indiscutible aporte al estudio de la acción y pensamiento políticos de Martí.

Herminio Almendros en 1956, en una de sus contribuciones a la historiografía martiana, publicó el libro *A propósito de la Edad de Oro de José Martí, notas sobre la literatura infantil*, uno de los más completos análisis realizados sobre esta obra maestra de la literatura para niños y no tan solo de la revista de Martí, sino también de las revistas para los pequeños de la época.

José Antonio Portuondo regresó a su Santiago de Cuba natal justamente en el año del centenario del nacimiento de Martí, cuando ya era reconocido como uno de los principales estudiosos de la creación literaria martiana y en el centro de altos estudios continuó sus indagaciones y ensanchó el espectro temático de sus indagaciones sobre Martí. El historiador y combatiente revolucionario Jorge Ibarra Cuesta, quien fuera presidente de la Federación de Estudiantes de la Universidad ha valorado:

La labor de estos intelectuales ha sido infundir en el alumnado la inquietud por la tragedia social que vivimos [...]. Sus esfuerzos no tendieron a ofrecer soluciones, sino a plantear la realidad brutal y descarnada. El alumno ha sido asimilado por este proceso pedagógico al proceso de la creación de la ciencia y la conciencia. Es el alumno el que en este flujo y reflujo de ideas antagónicas forma su mentalidad contemporánea a la realidad histórica en que se vive.⁴⁸

⁴⁸ Rafael Borges: “Portuondo en la Universidad. La Universidad en Portuondo”, p.54.

Los estudiantes santiagueros, y en especial los universitarios, desempeñaron un papel esencial en la lucha frente a la dictadura batistiana. Como parte de la “generación del centenario del Maestro”, concepto que en ocasiones se utiliza solo para referirse a la vanguardia juvenil que protagonizó las acciones del 26 de julio de 1953, los jóvenes santiagueros se propusieron evitar que las ideas del Maestro desaparecieran en el año de su centenario, sino que perdurara, tal como había sentenciado el mártir de Dos Ríos en vísperas de su caída en combate: “Sé desaparecer. Pero no desaparecería mi pensamiento [...]”,⁴⁹ en muestra de absoluta convicción y fe en su pueblo.

Ante las pretensiones del régimen *de facto* establecido tras el golpe de estado del 10 de marzo de 1952 de liderar el homenaje al Maestro en el año de su centenario, el claustro de profesores y alumnos de la Universidad de Oriente opusieron acciones de verdadero significado patriótico. En el “Ciclo martiano” estuvo presente el sentir del estudiantado universitario. La disertación “Nuestro Martí”, del estudiante Oclides Vásquez Candela, puntualizó “[...] la necesidad, bajo la advocación del pensamiento y el ideal martiano, de llevar adelante la República nueva como único homenaje a Martí [...]”.⁵⁰

Como parte de la conmemoración del centenario martiano fue publicada la revista *El Mambí*, órgano de la Federación de Estudiantes de Oriente, que dedicó sus primeros números a la memoria del Maestro con la frecuente inserción de fragmentos de su ideario en armónica correspondencia con la problemática nacional e internacional existente. El 27 de enero de 1953 los universitarios orientales estamparon sus firmas, junto numerosas personas en un libro habilitado en la Plaza de Marte al lado de la estatua de Martí, para refrendar el compromiso de siempre luchar por sus ideas.

Precisamente en 1953 ingresó a la Universidad de Oriente Frank País García, uno de sus alumnos más recordados. El joven maestro, desde su niñez en el hogar cristiano, había recibido las enseñanzas del Apóstol. Luego había desarrollado un relevante protagonismo en las luchas estudiantiles en la Escuela Normal y de la mano de la maestra Rafaela Tornés había penetrado mucho más en las ideas martianas, de las que fue un apasionado seguidor.

Como presidente de la Asociación de Alumnos de la Escuela Normal de Oriente había creado el Bloque Revolucionario Estudiantil Normalista y fundado una revista que denominó *El Mentor*, en evidente alusión a José Martí. Más tarde, fue un activo integrante del Bloque Estudiantil Martiano, que había surgido desde 1952, pero tras las acciones del 26 de julio de 1953 encaminó sus acciones hacia la lucha insurreccional contra la dictadura batistiana. No obstante, el Bloque Estudiantil Martiano continuó promoviendo entre sus integrantes y el pueblo en general el estudio y divulgación del Martí revolucionario de hondas proyecciones sociales y democráticas

Para cerrar dignamente el año del centenario martiano la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente tenía previsto un acto en el cual haría uso de la palabra el profesor Rafael García Bárcenas, jefe del Movimiento Nacional Revolucionario, pero el Consejo Universitario se

⁴⁹ José Martí: “Carta a Manuel Mercado”, en *Obras completas*, t. 4, p.170.

⁵⁰ Luz Elena Cobo y Octavio López: “Pensamiento y acción de José Martí: el aporte historiográfico de la Universidad de Oriente en el centenario martiano”, en *El legado del Apóstol*, p.245.

opuso a la celebración. A mediados de ese año la FEUO, ya dirigida por José “Pepito” Tey, otro relevante líder estudiantil que también integraría el martirologio de la patria, realizó declaraciones públicas a través del documento “Al pueblo de Cuba. Nuestro enjuiciamiento”, donde definía su posición ante la situación nacional y continental.

Pero no eran vanas proclamas. Desde su fundación, en un contexto histórico internacional caracterizado por la política de Guerra Fría estimulada por las posiciones más ultraconservadoras del imperialismo yanqui, cuestión que es necesario tener en cuenta al analizar cualquier acontecimiento histórico en el marco universitario la Universidad mantuvo fuertes vínculos con el quehacer político del país y en defensa de los pueblos latinoamericanos. En la misma medida que la reacción arreciaba sus ataques contra el alto centro docente y la tiranía se hacía más represiva, el estudiantado universitario fue radicalizando sus posiciones y a través de sus dirigentes estrechamente vinculados a los planes del Movimiento Revolucionario, se integraron a la lucha insurreccional.

La vanguardia universitaria del oriente del país, fiel seguidora de las ideas del Maestro, comprendió la necesidad de una salida verdaderamente revolucionaria al problema nacional y protagonizó la lucha de liberación nacional en las ciudades y en el Ejército Rebelde. Hijos e hijas la integraban y se convirtieron en héroes o mártires: Frank País, Pepito Tey, Vilma Espín, Asela de los Santos, Belarmino Castilla, Enma Rosa Chuy, Jorge Serguera, Willy Hodge, entre otros.

El ejemplo y el legado de Martí había guiado a los más ilustres y radicales profesores del claustro y a la vanguardia estudiantil, quienes al triunfo de la Revolución se incorporaron a las más diversas tareas en el empeño de la construcción de una nueva sociedad.

Ha transcurrido el tiempo y la Universidad de Oriente continúa siendo una de las instituciones líderes en las investigaciones martianas, cuyas expresiones se han robustecido. Si se revisan los anales de la revista *Santiago* se verificará cuánto ha aportado a los estudios martianos. Igualmente, han sido muchas las generaciones de egresados que han culminado sus estudios en diversas especialidades con el análisis de aspectos de la obra martiana. Mucho más ocurre en las tesis de maestría y doctorado. Las maestrías en Estudios Cubanos y del Caribe y en Ciencias Sociales y Pensamiento Martiano han contribuido notablemente. Varias tesis de doctorado en especialidades como Historia, Pedagogía, Derecho, Filosofía y Letras han tomado como referente a José Martí.

Pero por encima de todo está la voluntad de esta comunidad universitaria de ser consecuentes con el legado del Maestro que supo desaparecer, pero con la confianza de que sus ideas de justicia y equidad no desaparecerían.

15. La primera graduación de la Universidad de Oriente

Dr. Israel Escalona Chadez

Los primeros años de la Universidad de Oriente, después de su fundación en octubre de 1947, fueron de un intenso esfuerzo por su oficialización que –tras sostenido bregar–, se logró en diciembre de 1951, luego del incipiente crecimiento y el esfuerzo constructivo que logró dotarla de los edificios de la Biblioteca General y la Escuela Anexa a la de Educación, naves de mampostería para la Facultad de Educación y otra para el departamento de Educación Física y dos naves de planchas galvanizadas, para la Facultad de Ingeniería y el taller de la Escuela Anexa.

Un momento de singular trascendencia fue la primera graduación de alumnos de la Universidad, efectuada en la noche del 10 de mayo de 1953. En el histórico acto se graduaron los primeros 69 profesionales de la Universidad de Oriente, egresados de las Escuelas de Educación, Filosofía y Letras, Derecho, Ciencias Comerciales e Ingeniería; e incluía a los alumnos que culminaron sus estudios en los cursos 1950–1951 y 1951–1952, al final de los cuales, debido a las circunstancias existentes, no se efectuaron graduaciones.

Ante una gran concurrencia, a la que asistió una nutrida representación de alumnos y profesores, se desarrolló la solemne ceremonia, que fue presidida por el Consejo Universitario encabezado por el rector del alto centro docente Dr. Felipe Salcines Morlote, a quien le correspondió pronunciar las palabras de apertura.

El discurso de graduación, pronunciado por el Dr. Pedro Cañas Abril, decano de la Facultad de Filosofía y Educación, constituyó un sereno balance de los avances y aspiraciones de la joven institución universitaria que, en el primer lustro de su existencia: “En medio de las más difíciles circunstancias [...] ha ido rindiendo sin claudicaciones su jornada fervorosa de servicio a los altos intereses nacionales y humanos, labor más necesaria ahora que nunca, por el eclipse de la vida institucional y la subversión del derecho que sufre nuestra patria”,⁵¹ consideración que terminó con el aserto de que se había cumplido el deber por los cuales había sido fundada: “La Universidad ha cumplido todos sus deberes, los de la ciencia y los de la conciencia”.⁵²

La ocasión resultó oportuna al reconocido profesor para exponer ideas acerca del compromiso que contrae un egresado universitario bajo el precepto de que: “Ser universitario [...] es una jerarquía que nos impone responsabilidades”,⁵³ la aspiración eterna de continuar perfeccionando el trabajo iniciado, y el deseo de que los graduados mantuvieran el constante vínculo con la institución que los formó.

El discurso de despedida fue pronunciado por Pedro Bergues, egresado de la Escuela de Ciencias Comerciales quien, en nombre de los graduados y en emocionadas palabras, expuso

⁵¹ *Investidura de los Primeros Graduados*. Universidad de Oriente. Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, n. 29, Santiago de Cuba, 10 de mayo de 1953, p.11.

⁵² *Ídem*.

⁵³ *Ibidem*, p.21.

que “[...] Abandonamos las aulas de esta querida Alma Máter con un sentimiento mezcla de alegría y dolor propio de quienes han sufrido juntos las mismas penas e iguales motivos de júbilo han compartido”.⁵⁴ Tras recordar a Joaquín Graciliano Fernández, veterano de la guerra de independencia que había vencido los estudios en la Escuela de Educación, pero que la muerte le impidió ver logrados sus deseos de doctorarse en Pedagogía; y al eminente profesor Dr. Francisco Martínez Anaya, igualmente desaparecido físicamente, reiteró el compromiso contraído: “Nosotros que tenemos el honor de ser los primeros graduados de la Universidad [...] cumpliremos con nuestro deber de universitarios: seremos buenos y seremos cultos, no abandonaremos jamás nuestra Alma Máter y nos mantendremos al lema sagrado de Ciencia y Conciencia”.⁵⁵

La jornada se completó con otros momentos de alta emotividad y valor culturales como fueron el desfile de graduados y la actuación de la Coral Universitaria, dirigida por el maestro Juan Viccini.⁵⁶

⁵⁴ *Ibidem*, p. 27.

⁵⁵ *Ibidem*, p. 30.

⁵⁶ Fundador de la Coral Universitaria en 1950.

16. La Universidad de Oriente en la lucha insurreccional

Dr. Israel Escalona Chadez

La Universidad de Oriente tuvo un protagónico desempeño en la lucha insurreccional para el derrocamiento de la dictadura batistiana. De modo que, estudiantes y profesores repudiaron el golpe de estado encabezado por Fulgencio Batista el 10 de marzo de 1952.

El Consejo Universitario y la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (FEUO), realizaron declaraciones en rechazo al régimen *de facto* y en defensa de la Constitución ultrajada por el golpe castrense y –mientras las actividades docentes eran suspendidas por 45 días– los estudiantes participaban en los actos de la Jura de la Constitución, con el apoyo del estudiantado de Segunda Enseñanza.⁵⁷

De modo que, en la Universidad se realizaban acciones académicas y culturales en ocasión de fechas patrióticas y de rechazo al régimen golpista en las cuales la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (FEUO), que desde su creación en 1949 había luchado por la oficialización de la Universidad con el apoyo de otros sectores estudiantiles de la ciudad, expresaba su repudio contra la represalia gubernamental a los estudiantes secundarios.

En los años subsiguientes, en la misma medida que la reacción arreciaba sus ataques contra el alto centro docente y la tiranía se hacía más represiva, los universitarios fueron radicalizando sus posiciones y, a través de sus dirigentes estrechamente vinculados a los planes del Movimiento Revolucionario, se integraron a la lucha insurreccional.

La Universidad de Oriente fue sede, entre los días 30 y 31 de mayo de 1953, de la II Asamblea Nacional de Estudiantes Secundarios, en la que se aprobó, por mayoría, darle una salida revolucionaria a la crisis nacional mediante la lucha insurreccional.

Los hechos del 26 de julio de 1953 repercutieron en el aumento de la concienciación del estudiantado santiaguero. Así lo demuestran los actos conmemorativos del 27 de noviembre de ese mismo año, en recordación de los estudiantes de medicina fusilados por el coloniaje español en 1871 y del 7 de diciembre, en tributo al Titán de Bronce. Como se ha reconocido:

La entrada a la Universidad de Frank País García, José Tey y Jorge Ibarra Cuesta, entre otros dirigentes estudiantiles secundarios y su ascenso posterior a la dirección de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Oriente a fines de 1953 le imprimió un salto cualitativo a las posiciones de ese organismo estudiantil en la lucha antibatistiana.⁵⁸

Así el estudiantado universitario se incorporó a la lucha por la amnistía política, que logró la excarcelación de la vanguardia revolucionaria liderada por Fidel Castro.

⁵⁷ Para ampliar sobre este tema, consúltese el libro de José Lupiáñez Reinlein: *El movimiento estudiantil en Santiago de Cuba. 1952-1953*, pp.17 - 52.

⁵⁸ Rafael A. Borges Betancourt: "El movimiento estudiantil: catalizador de la lucha contra Batista en Santiago", p.42.

La concepción general del levantamiento revolucionario del 30 de noviembre de 1956 incluía a la Universidad de Oriente, cuyo propósito sería detener el avance de las fuerzas de la tiranía hacia la ciudad. Se tomó como fecha para el logro del objetivo la conmemoración del 27 de noviembre y al terminar el acto se produjo el enfrentamiento con las fuerzas policiales. En los alrededores del centro docente fueron encendidas fogatas y lanzados obstáculos para cerrar el tránsito de los vehículos.

A partir de entonces fueron suspendidas las actividades docentes, pero la Universidad apoyó la causa revolucionaria con recursos salidos de sus talleres, así como, con la incorporación de combatientes, toda vez que muchos de sus alumnos protagonizaron la lucha revolucionaria. Baste mencionar a los nombres de Belarmino Castilla, Nilsa y Vilma Espín, Jorge Serguera, Willy Hodge, Jorge Ibarra, Alberto Muguercia, entre otros; algunos integran el martirologio de la patria como Frank País, José Tey, Francisco Bosch, Emma Rosa Chuy, José Merceron, Eduardo Mesa y Oscar Lucero.

17. Frank País en la Universidad

Dr. Israel Escalona Chadez

Frank País es una de las personalidades cimeras de la revolución cubana. Su protagonismo en la guerra de liberación ha dejado una huella imborrable en la memoria de sus compatriotas.

El período de Frank País como estudiante de la Universidad de Oriente fue muy importante en su vida, pero sus vínculos con el alto centro docente tenían antecedentes: había estado presente durante la Jura de la Constitución, en el mitin en defensa de la autonomía universitaria efectuado el 6 de noviembre de 1952, en la velada que se organizó en la Universidad en conmemoración del 27 de noviembre, donde denunció la actitud de los politiqueros que se prestaban a la farsa electoral y reiteró “[...] el deber contraído por la nueva generación: defender los postulados de Martí y prepararse para hostigar al tirano por la vía armada”⁵⁹ y participó en la Segunda Asamblea Nacional de Estudiantes Secundarios de Cuba, que sesionó en el recinto universitario. Cuando Frank País ingresa en la Universidad ya atesoraba experiencias en las luchas estudiantiles protagonizadas por los alumnos de los centros de Segunda Enseñanza de la ciudad.

El joven, que había nacido el 7 de diciembre de 1934, coincidiendo con el 38 aniversario de la caída en combate de Antonio Maceo. Desde temprana edad expresó sus sentimientos humanos y patrióticos, que habían sido cultivados en el hogar de profunda formación cristiana y se preocupó por el acontecer de la nación. Ante el golpe de estado del 10 de marzo, fue de los dispuestos a enfrentar el régimen *de facto* y, desde la dirección de la Asociación de Alumnos de la Escuela Normal, integrado a diversas organizaciones opositoras como Triple A. Acción Libertadora y Movimiento Nacional Revolucionario, intentó encaminar sus luchas revolucionarias.

Graduado de la Escuela Normal el 6 de julio de 1953 fue un consecuente defensor de los jóvenes que protagonizaron los acontecimientos del 26 de julio. Unido a su desempeño como maestro del Colegio “El Salvador” y como alumno de la Escuela de Educación de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Oriente, continuó su bregar revolucionario con la creación de las organizaciones Acción Revolucionaria Oriental y Acción Nacional Revolucionaria.

Al producirse las elecciones para la dirección de la FEUO fueron electos Jorge Ibarra y José Tey como presidente y vicepresidente, respectivamente. Como se ha señalado, Frank País: “[...] no aspiró a la máxima responsabilidad. No contaba tampoco con mucho tiempo –el magisterio y su labor revolucionaria reclamaban una gran parte– y sabía que estaba en manos de compañeros con sus mismos ideales y tesón de lucha”.⁶⁰

Pero esto no significaba que fuera menor el protagonismo de Frank en la Universidad, pues se integró al claustro de profesores de la Escuela Obrera “Rafael María de

⁵⁹ William Gálvez: *Frank, entre el sol y la montaña*, p.96.

⁶⁰ *Ibíd.*, p. 92.

Mendive”, mostró sus inquietudes sociales en la visita al Realengo 18, sobre lo que escribió el valioso testimonio “Cinco estudiantes y el monte”;⁶¹ fue uno de los oradores en el acto conmemorativo del 7 de diciembre de 1953 y, cuando en junio de 1954 se produjeron los acontecimientos del derrocamiento del gobierno guatemalteco encabezado por Jacobo Arbenz, se opuso a la acción organizada por el imperialismo y las fuerzas reaccionarias nacionales e internacionales la reacción. Se trasladó a La Habana en compañía de Jorge Ibarra con la disposición de marchar en defensa del gobierno legítimo de Guatemala, posteriormente, junto a otros jóvenes, envió una carta exigiendo a la dirección universitaria que esclareciera sus posiciones respecto al hecho golpista en el país centroamericano.

Algunos biógrafos y protagonistas han dicho que fue dictaminada su expulsión de la universidad, sanción que fue rectificada mediante una nueva votación que cambió el veredicto, pero de todas maneras se les impuso a los encartados una rebaja en las calificaciones. No obstante, en el expediente estudiantil solo aparece un acta en la cual se certifica el siguiente fallo: “[...] los acusados no han cometido ninguna de las ‘faltas estudiantiles’ que enumeran los artículos 120 y 121 de los Estatutos vigentes de la Universidad de Oriente”.⁶²

Como hemos escrito:

Frank no matriculó los cursos 1955–1956 ni 1956–1957 en la Universidad de Oriente, para entonces estaba desposado con la Patria y se había entregado por completo a ella. Su trayectoria revolucionaria en ese breve lapso de tiempo, lo llevaron a convertirse en la figura más importante del movimiento insurreccional clandestino en el llano, como Jefe Nacional de Acción y Sabotaje primero, y tras el brote insurreccional del 30 de noviembre de 1956, en el Jefe del MR-26-7 y retaguardia segura de la *Sierra*, gracias a cuya labor, la naciente guerrilla pudo sobrevivir y consolidarse hasta que posteriormente, bajo la conducción de Fidel, pudo convertirse en el glorioso Ejército Rebelde, factor principal en la victoria revolucionaria.

Ante la antinomia profesión–revolución, Frank País optó por la última. Como Mella, había comprendido que primero había que transformar la sociedad para luego acometer la transformación de la Universidad. Su estancia en la Universidad de Oriente no lo inició en la formación de una conciencia revolucionaria, que ya estaba atesorando cuando ingresó en ella, pero le propició

⁶¹ Se publicó originalmente en la revista *El Mercurio*, en junio de 1954. *Vid.* Caridad Miranda: Trazos para el perfil de un combatiente, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1983, pp. 163–179.

⁶² Expediente estudiantil de Frank País en Archivo de la Secretaría de la Universidad de Oriente. El artículo 120 clasifica las faltas estudiantiles en leves y graves, el 121 desglosa las leves, entre las que se encuentran las ofensas poco importantes, palabras, gestos o actitudes inconvenientes, descortesía. El 122 tipifica las faltas graves: expresiones ofensivas importantes, las injurias de obras y de coacciones, y otro acto de descortesía importante, la desobediencia o incitación a cometer una falta grave, cuya corrección será por expulsión o rebaja de calificaciones que se corresponde con los testimonios.

un ambiente favorable para su profundización, mediante el debate y la confrontación de ideas, lo cual fue condicionando su actuación posterior.⁶³ Aunque no pudo culminar sus estudios universitarios, su breve pero fecunda estancia dejó una imperecedera huella de valentía y consagración a la causa revolucionaria entre sus discípulos, que marcó su actuación en la lucha insurreccional entre 1957 y 1958 y en las posteriores generaciones de estudiantes universitarios orientales.⁶⁴

⁶³ Para ampliar acerca del papel de las Universidades en la concientización del estudiantado para la lucha, véase de Jorge Ibarra Cuba *1898-1958. Estructura y procesos sociales*, Editorial Ciencias Sociales, pp.174-180.

⁶⁴ Rafael A. Borges e Israel Escalona "Frank en la Universidad de Oriente", en Israel Escalona y Manuel Fernández Carcassés (coordinadores): *Frank en la memoria*, pp.65 – 66.

18. Vilma en la Universidad de Oriente

Dr. Manuel Fernández Carcassés

La entrada de Vilma Espín a la Universidad de Oriente, como estudiante de Ingeniería Químico–Industrial, significó para la joven revolucionaria el estrechamiento de sus vínculos con la vanguardia revolucionaria santiaguera. Las primeras acciones de nuestra querida guerrillera estuvieron relacionadas con los esfuerzos de toda la comunidad universitaria por conseguir la oficialización primero y, luego, por el otorgamiento de un presupuesto que permitiera la construcción de nuevos locales, habilitación de aulas, talleres y laboratorios. En tal sentido, firma proclamas, participa en manifestaciones...

Todo ello, sin abandonar sus estudios, a los que se dedicó con impar consagración. Era una incansable lectora y poseía un pensamiento lógico que la capacitaba perfectamente para las matemáticas, la física, la química. Pero también amaba la Historia de Cuba, demostrando una anticipada conciencia de la importancia formativa de la evocación emocionada de los timbres gloriosos de la Patria. Como resultado de su esfuerzo, brillantes calificaciones adornan su expediente académico.

Pero supo, además, ser un ejemplo de alumna integral: integró la Coral Universitaria desde su fundación, el equipo femenino *Mambises* de voleibol (del cual fue su capitana), grupos de danza y ballet, entre otras manifestaciones artísticas y literarias.

Se destacó como dirigente estudiantil, en especial en los momentos fundacionales de la Federación de Estudiantes Universitarios de Oriente (FEUO), cuando sus excepcionales cualidades de líder y sus facilidades para comunicar ideas le permiten influir positivamente en la unidad del estudiantado de la joven casa de estudios. Su labor en la FEUO la perfilaba ya como la magnífica dirigente que, con la marcha de la Revolución, llegaría a ser.

El golpe de estado del 10 de marzo de 1952 generó en la Universidad de Oriente un movimiento de protesta en el que los estudiantes exigieron de las autoridades universitarias la repulsa enérgica a tal fechoría. Sale con Frank a la calle, con los estudiantes y los profesores progresistas y, a partir de este momento, comprenderá que su destino sería luchar por el futuro de la patria. La Universidad será, a partir de entonces, lugar de reuniones clandestinas, escondite de armas, fragua, hervidero revolucionario...

En 1954, se recibe de Ingeniera Química Industrial, una de las dos primeras mujeres que en Cuba alcanzan ese título. Aquí termina su vida como estudiante de nuestro centro, pero no su vinculación con la que fue su querida Universidad de Oriente, de la que dijo:

Me gusta la Universidad por el ambiente de superación cultural que en ella impera. Es digno de ver como la frivolidad de las charlas juveniles va desapareciendo para dar paso a conversaciones sanas y meditadas. También es de notar el sentido de responsabilidad que en ella se adquiere. Me gusta la Universidad por la camaradería que existe entre alumno y profesor.

No existe, como en otras universidades, el temor al profesor nacido del poco contacto entre éste y sus alumnos y que es la causa de más de un estudiante fracasado.

Pero sobre todo me gusta la Universidad por la fraternidad que existe entre todos sin importar la diferencia de credo, raza u opinión.⁶⁵

La Universidad de Oriente le otorgó a Vilma el título de “Doctor Honoris Causa”, reconociendo de esta manera sus enormes aportes a la construcción de la Patria nueva, justa y digna, y el orgullo de haberla tenido entre sus alumnas más prestigiosas.

⁶⁵ Manuel Fernández Carcassés: “La Universidad de Oriente en su 60 Aniversario”, p. 24.

19. El Dr. Jorge Ramón Ibarra Cuesta, presidente de la FEUO y destacado historiador

Dr. Manuel Fernández Carcassés

La Universidad de Oriente fue fundada en 1947, y enseguida los estudiantes organizaron la asociación que no solo representaría sus intereses, sino que, además, canalizaría sus luchas por objetivos que muy pronto desbordaron los muros de la naciente universidad para vincularse con los objetivos de gran alcance estratégico que sostenían las vanguardias revolucionarias de la nación. La acción estudiantil se haría más intensa después del golpe de estado del 10 de marzo de 1952, que interrumpe abruptamente el sainete de democracia que se venía escenificando en Cuba, pero en el que no pocas personas confiaban como vía para resolver los graves problemas que padecía Cuba.

En contra del golpe de estado se manifestaron muchos partidos tradicionales. Los periódicos, antes de ser censurados, maldijeron al felón militar. Pero solo la Generación del Centenario, con Fidel al frente, tuvo una acción a la altura de las necesidades del momento. El asalto al Moncada fue la hombrada que marcó el verdadero reinicio de la lucha revolucionaria y la Federación de Estudiantes Universitarios de Oriente (FEUO) así lo comprendió. Por eso, no dudó en acrecentar sus manifestaciones de lucha, a despecho del Consejo Universitario que, temeroso de que la Universidad de Oriente se convirtiera en marco de enfrentamiento de pandillas de “gatillos alegres”, al estilo de las que ya existían en la Universidad de La Habana, intentaban prohibir toda acción política dentro del campus.

Un joven de 22 años, estudiante de Derecho, asumía la presidencia de la FEUO a inicios del curso 1953–1954. Venía dispuesto a convertir esa asociación estudiantil en bastión de lucha revolucionaria. Su nombre: Jorge Ramón Ibarra Cuesta.⁶⁶ Pepito Tey era elegido también para ocupar la vicepresidencia de la FEUO. En las filas de los estudiantes se destacaban otros jóvenes con verdaderas inquietudes revolucionarias: Frank País García⁶⁷, Vilma y Nilsa Espín, Carlos Amat, Belarmino Castilla, Luis Gálvez Taupier, Luis Sola, Emma Rosa Chuy, “Papito” Serguera, entre otros. Todos habían sido profundamente marcados por los hechos del Moncada. Ibarra, incluso, había estado presente en varias sesiones del juicio que se organizó contra los asaltantes y pudo escuchar las vehementes denuncias de los jóvenes de la Generación del Centenario. Todo ello influyó en el sostenido incremento de la actividad revolucionaria de la FEUO a partir de entonces.

La presidencia de Jorge Ibarra se inició con la realización de un acto en la Universidad para denunciar los crímenes del Moncada. Ibarra y otros estudiantes estaban integrados al Movimiento Nacional Revolucionario (MNR) que presidía Rafael García Bárcenas, quien desde antes del Moncada propugnaba por un enfrentamiento a la dictadura salida del golpe del 10

⁶⁶ Había nacido en Santiago de Cuba el 11 de agosto de 1931. Realizó en el Colegio de La Salle los estudios primarios, y se graduó en 1950 de High School en la Williston Academy de East Hampton, en los Estados Unidos, país en el que inició estudios de Economía en la Universidad de Pennsylvania, de los que solo venció un año. Regresó a Cuba en 1951 y al año siguiente matriculó en la Escuela de Derecho de la Universidad de Oriente.

⁶⁷ En estas elecciones de la FEUO, Frank País resultó electo Presidente de la Facultad de Pedagogía.

de marzo, que debía conducir al cambio social que ejecutarían y dirigirían los jóvenes, por ser elementos desvinculados del lodazal político de la república.

El joven abogado Armando Hart, activo integrante del movimiento de García Bárcenas, fue invitado por la FEUO para hablar en un acto dentro de la Universidad, pero el Consejo Universitario, nervioso frente al curso que tomaba la FEUO, decidió prohibirlo. Alegaron que habían sido convocados al acto una gran diversidad de actores políticos, de muchas tendencias ideológicas, lo cual podría desembocar en un enfrentamiento dentro del campus. Este pretexto, esgrimido por la dirección universitaria, dividió las opiniones dentro de la FEUO y Jorge Ibarra renunció al cargo de presidente, con lo cual Pepito Tey asumió la presidencia, dando continuidad a la labor de agitación ya comenzada.

Jorge Ibarra no abandona, sin embargo, la lucha en la Universidad. A partir de entonces se dedica a fortalecer el movimiento de García Bárcenas entre los estudiantes y profesores y, muy importante, comienzan a reunir armas y dinamita para futuras acciones armadas. Pero cuando García Bárcenas, al salir de prisión, considera que en realidad no hay condiciones para el éxito de su movimiento, Frank País crea una nueva organización, Acción Revolucionaria Oriental (ARO), la redacción de cuyo programa Frank encomienda a Jorge Ibarra, en el que se enfatiza en la necesidad de cambios radicales en el sector agrario cubano.

Frank País, Jorge Ibarra y otros estudiantes en 1954 escribieron al Rector una carta en la que le exigían que renunciara a su cargo de cónsul de Guatemala en Santiago de Cuba, como señal de protesta por la invasión yanqui a aquel país, que culminó con el derrocamiento del gobierno de Jacobo Arbenz. También pedían aclaración sobre la posición del Consejo Universitario ante la situación de Cuba. Como resultado, todos los firmantes fueron sometidos a un Consejo Disciplinario, en el que algunos miembros presionaron para que se les expulsara, pero finalmente se dictaminó que su permanencia en la universidad dependería de la obtención, en lo sucesivo, de buenas calificaciones en todas las asignaturas.

Es entonces cuando Jorge Ibarra decide trasladarse a la Universidad de La Habana y vincularse a la lucha revolucionaria que allí desarrollaba la FEU y el Directorio Revolucionario bajo la conducción de José Antonio Echeverría. Poco tiempo después, José Antonio lo nombra representante del Directorio Revolucionario en Oriente y regresa a Santiago, trayendo consigo algunas armas para organizar acciones en la ciudad, que no llegan a tener lugar. Más adelante, vinculado a Frank País, protagoniza actos de rebeldía armada, como el intento de atentado a Anselmo Alliegro—primer ministro del régimen de Batista— que fracasó y provocó contra Ibarra —identificado por la policía local como uno de los dirigentes de la acción— la insistente persecución por parte de las fuerzas represivas, por lo que tuvo que salir del país.

En el extranjero continúa su labor revolucionaria en Estados Unidos, México y Costa Rica, y al triunfo de la revolución regresa a Cuba, se gradúa de Derecho en nuestra Universidad y comienza su vida laboral, primero como profesor de inglés, luego como profesor de historia en la Escuela Provincial del Partido y, finalmente, ya en La Habana, en la dirección política del MINFAR. Allí escribe su primer libro de historia: la conocida y muy utilizada *Historia de Cuba*, que da inicio a una carrera brillante como historiador en la que ha aportado textos

imprescindibles. Trabajó, además, en el Instituto Cubano de Radiodifusión y en el Instituto de Historia de Cuba.

Pero siempre mantuvo con la Universidad de Oriente, su Universidad, una entrañable relación que lo trajo de vueltas, a veces como conferencista, otras formando parte de equipos de historiadores, pero siempre con el cariño del hijo ilustre que regresa a casa.

Algunas de las principales obras de Jorge Ibarra Cuesta publicadas en Cuba son:

- *Historia de Cuba (MINFAR)*
- *Ideología mambisa,*
- *Aproximaciones a Clío,*
- *José Martí, dirigente político e ideólogo revolucionario,*
- *Nación y cultura nacional,*
- *Un análisis psicosocial del cubano,*
- *Cuba (1898-1925) Estructura y procesos sociales,*
- *Cuba: 1898-1921. Partidos políticos y clases sociales,*
- *Varela, el precursor,*
- *Patria, etnia y nación,*
- *Máximo Gómez frente al imperio,*
- *Marx y los historiadores ante la hacienda y la plantación esclavistas y*
- *Encrucijadas de la guerra prolongada.*

En el extranjero también publicó varios libros. Además, es autor de varias decenas de artículos científicos, publicados en revistas especializadas de Cuba y de otros muchos países. Jorge Ibarra es considerado como un historiador cubano de una obra sólida, por el caudal de información que maneja, el impecable método investigativo desplegado y el elevado nivel argumentativo que les sirve de soporte. Jorge Ibarra es un historiador que ha sabido aplicar de manera flexible, dialéctica, los postulados de los fundadores del marxismo-leninismo, y asumir las más novedosas teorías historiográficas sin renegar de su posición marxista, antes bien, actualizándola con nuevos enfoques que, por demás, la confirman y enriquecen. Sus obras insisten en el papel de las ideas y las acciones independentistas en la formación de la nacionalidad cubana y reivindica el rol revolucionario de las clases más explotadas y de sus líderes.

Jorge Ibarra fue miembro de número de la Academia de la Historia de Cuba, de la UNEAC y de la Asociación de Historiadores de América Latina y el Caribe (ADHILAC). Recibió varios premios y condecoraciones, entre los cuales destacan Medalla de la Lucha Clandestina, Medalla “Alejo Carpentier”, Distinción “Por la Cultura Nacional”, Premio Nacional de Ciencias Sociales, Premio Nacional de Historia y Profesor de Mérito de la Universidad de La Habana. En tres ocasiones recibió el Premio Nacional de la Crítica y en 2011 se le dedicó la Feria Internacional del Libro de La Habana. Ha recibido, además, el diploma de “Hijo Ilustre de Santiago de Cuba” y el “Escudo de la Ciudad”.

20. El Directorio Revolucionario en la Universidad de Oriente

Dr. Frank Josué Solar Cabrales

Desde el mismo inicio de la lucha antibatistiana, los estudiantes revolucionarios, tanto de la Universidad de La Habana como de la Universidad de Oriente, han recorrido el mismo camino. Al principio será el rechazo tajante al golpe y la defensa del régimen constitucional. Luego, la peregrinación por organizaciones insurreccionales del más distinto signo, en la búsqueda instintiva que los llevará a la comprensión de la necesidad de una revolución profunda como única salida posible a la situación nacional.

En esa militancia compartida en las primeras organizaciones que abogan por la insurrección: Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), Acción Libertadora (AL), Triple A... empezarán a conocerse las principales figuras de los universitarios orientales y los habaneros.

Los afanes conspirativos llevarán hacia la capital en sucesivas oportunidades, durante los años 1953 a 1955, a Jorge Ibarra, Frank País, Pepito Tey, dirigentes no solo en el ámbito estudiantil, sino también de los núcleos revolucionarios que se conforman en Santiago de Cuba. Indistintamente, unas veces juntos, otras por separado, entran en contacto con los grupos radicales vinculados a la Universidad de La Habana, la mayoría de ellos girando ya desde 1954 en torno a la personalidad de José Antonio Echeverría. De esa manera, se verán implicados lo mismo con el MNR en la preparación de sabotajes contra la farsa electoral del 1 de noviembre de 1954, que en frustrados planes subversivos organizados por el aparato clandestino del Partido Revolucionario Cubano (Auténtico) en abril de 1955; que en el enfrentamiento, con José Antonio y sus compañeros, a los elementos gansteriles que pululaban por la universidad habanera.

En mayo de 1955, ya creada Acción Nacional Revolucionaria (ANR) por Frank País, este envía a Jorge Ibarra a La Habana para discutir proyectos insurreccionales con los dos principales sectores revolucionarios: el representado por Fidel Castro y los moncadistas, amnistiados el 15 de mayo; y el de Echeverría y los estudiantes que le siguen. En nombre de Frank se entrevistará, en reiteradas ocasiones, con Fidel, luego de su excarcelación, en casa de su hermana Lidia, donde vivirá durante los 53 días que permanece en Cuba.

Mientras tanto, será también Ibarra protagonista de un hecho trascendental: en fecha aún no determinada entre los meses de mayo y junio de 1955 participa, en representación de la provincia de Oriente, en la reunión fundacional que deja constituido el Directorio Revolucionario, en casa de René Anillo, la número 460 de la calle L. La organización nace con un fuerte componente estudiantil, condicionado por el ámbito universitario en que surge; buena parte de sus combatientes y cuadros provendrá también del movimiento secundarista en todo el país.

Regresa Ibarra en julio a Santiago con la intención de extender el Directorio a la urbe oriental y fortalecer el compromiso de la naciente organización con los jóvenes santiagueros; lleva consigo cuatro fusiles M-1, brindados a Frank por José Antonio para el desarrollo de acciones

armadas, entre ellas un proyectado atentado a Chaviano y un ataque a la Estación de Policía de Santiago.

Ninguna de las dos podrá realizarse, las armas le serán devueltas a Echeverría en el primer semestre de 1956 y Frank, en septiembre u octubre de 1955, opta finalmente por incorporarse, con todas las fuerzas revolucionarias que le acompañan, al Movimiento 26 de Julio. Los sectores insurreccionales de importancia en Oriente y dirigentes como Tey y Pena, le siguen al M-26-7.

Queda, de este modo, descartada cualquier influencia seria en esta provincia del DR como organización clandestina, aunque esto no mellará para nada la tradicional solidaridad entre la FEU de la Universidad de La Habana y el movimiento estudiantil de Santiago de Cuba. Relaciones de hermandad demostradas, una vez más, con el recibimiento brindado a José Antonio Echeverría en su visita a esta ciudad a finales de diciembre de 1955, durante la huelga azucarera. Este es el último intento de José Antonio por vincular a los jóvenes orientales a las acciones del Directorio Revolucionario a través del apoyo a la huelga, frustrado también pues esta ya prácticamente había terminado.

Tampoco era prioridad del Directorio su extensión por otras provincias. Centraba la mayoría de sus fuerzas y accionar en La Habana, de acuerdo con su tesis de “golpear arriba”. Así, la escasa y casi simbólica presencia del DR en Oriente permanecerá, hasta desaparecer por completo, reducida a Jorge Ibarra, José Lupiáñez y algún que otro compañero del entorno más cercano. Lo cierto es que el panorama insurreccional santiaguero estará dominado hasta el final por el Movimiento 26 de Julio.

21. Antonio María Béguez López: de la Universidad de Oriente al Primer Refuerzo y al combate de El Uvero

Dra. Damaris A. Torres Elers

MSc. María de los Milagros Torres Elers

Aún existen hombres y mujeres en la Universidad de Oriente que han pasado inadvertidos, no obstante, su prominente ejecutoria. Este es el caso de Antonio María Béguez López (Santiago de Cuba, 25 de septiembre de 1934), estudiante de la carrera de Derecho y vicesecretario de propaganda de la FEU en 1954. Desde las aulas estudiantiles se vinculó a la lucha contra el gobierno de Fulgencio Batista y junto a Jorge Ibarra, Frank País y Vilma Espín participó en manifestaciones y actividades desarrolladas por el estudiantado universitario como el rechazo a la construcción del Canal Vía Cuba,⁶⁸ la solidaridad y apoyo al gobierno de Jacobo Arbenz en Guatemala en 1954, las manifestaciones hasta la casa natal de Antonio Maceo cada 7 de diciembre, entre otras.

El cierre de la Universidad de Oriente a inicios de 1957 le impidió graduarse cuando le faltaban cinco asignaturas. Después de la acción del 30 de Noviembre, participó en la recuperación de armas dispersas en la ciudad, entre ellas las ubicadas en una casa en el fondo del Instituto de Segunda Enseñanza por Enrique Ermus donde recogió una cinta de ametralladora calibre 30, un Springfield, un crac y varios proyectiles.⁶⁹

Frank y Vilma, tras su entrevista con Fidel en la Sierra Maestra los días 16 y 17 de febrero de 1957, regresan a Santiago de Cuba y se ocupan de organizar un contingente de refuerzo para que Celia los recibiera en Manzanillo y enviara a la guerrilla, Tony Béguez, como se le conocía cariñosamente, se convirtió en un ferviente colaborador junto a su hermano Efrén. A estos se les encargó la búsqueda de mochilas, botas, medicinas y otros recursos que fueron conducidas a la casa de Vilma en la calle San Jerónimo.

Al concluir las tareas preparatorias, Tony decidió marchar también a la Sierra, no sin antes ser advertido por Frank y Vilma quienes temían que su complexión muy delgada no le permitiría soportar la dureza de la vida en la guerrilla, pero este no desistió. Días después, la propia Vilma lo condujo en su automóvil a Manzanillo acompañada de Haydee Santamaría. Antes firmó el juramento como miliciano del Movimiento 26 de Julio en el cual, en nombre de los mártires de la revolución, juraba luchar sin descanso por el triunfo, pelear sin odios ni

⁶⁸ En agosto de 1954, se pretendió la construcción por una compañía norteamericana de un canal desde la Bahía de Cárdenas, al norte, hasta la bahía de Cochinos, al sur, que dejaría el territorio cubano dividido en tres. Este proyecto, conocido como el Canal Vía Cuba, provocó la oposición de diversos sectores progresistas en todo el país incluidos los estudiantes y profesores de la Universidad de Oriente que realizaron mítines, manifestaciones. Estos constituyeron el "Comité Canal Vía Cuba" que el 28 de enero realizó un Fórum de condena. Para ampliar información puede consultarse Anays González Álvarez: *El movimiento estudiantil en Santiago de Cuba en 1954*, trabajo de diploma en opción al título de Licenciada en Historia, 2009, p.69-73.

⁶⁹ Testimonio de Antonio Béguez López a Damaris A. Torres Elers, Santiago de Cuba, 15 de junio de 1980, (inédito).

rencores como los enseñó José Martí, acatar la disciplina militar, conscientes de que: “No hay quien pueda vencer a un pueblo puesto de pie”.⁷⁰

En Manzanillo fue conducido a casa de Felipe Guerra Matos donde permaneció algunos días tras los cuales pasó para un marabuzal situado en la finca “La Rosalía” que administraba René Llópiz, miembro del Movimiento 26 de Julio, ubicado a diez kilómetros de Manzanillo, a 300 metros de la carretera y menos de 500 metros de la cárcel. Allí Celia preparó el campamento, se limpió de follaje la base y el centro, a fin de posibilitar la estancia de los combatientes, mientras el exterior y las copas se mantuvieron intactos para impedir la visibilidad. Dado su valor histórico en la actualidad el lugar toma el nombre de “El Marabuzal”.

En El Marabuzal, el grupo se organizó provisionalmente en cinco escuadras, Tony fue ubicado en la escuadra dirigida por Enrique Ermus González y se le asignó un fusil calibre 22. Allí realizaron algunos ejercicios militares de arme y desarme, cómo arrastrarse, disparar dando vueltas, tirar y cambiar de posición para no ser descubiertos; los principales profesores fueron Francisco Soto, Emiliano (Nano) Díaz, Reynerio Jiménez y Abelardo Colomé (Furry).⁷¹

La noche del 15 de marzo, a casi un mes de la histórica reunión, se produjo la partida hacia la finca de Epifanio Díaz en la Sierra Maestra. Antes de partir Armando Hart les habló de la disciplina que debían mantener y el papel que les correspondía desempeñar. El mal estado de los caminos incidió en que solo pudieran llegar hasta Cayo Espino, el resto del viaje se realizó a pie hasta Arroyo de Tío Lucas en la finca de Epifanio Díaz donde los esperaba el Che con un grupo de compañeros con quien contactaron dos días después.

Finalmente, el 25 se produjo el encuentro con Fidel en La Derecha de la Caridad. El impacto fue mutuo, los recién llegados se enfrentaron a una tropa barbuda, mal vestida y calzada, según Tony Béguez:

Fidel nos pasó revista, tenía una cara de contento tremenda, ellos eran 19 hombres después llegaron a 21, estaban muy mal vestidos andaban prácticamente en alpargatas, las mochilas eran de saco, Fidel tenía un pantalón de caqui tipo chofer, no militar prácticamente desde la portañuela hasta las fondillas estaba cosido con alambres, el abrigo de Fidel lo había perdido y solo le quedaba el zíper, se sabía que era un abrigo por eso, la gorra desteñida.⁷²

Fidel se reunió con ellos, les señaló la importancia del grupo que integraban, lo que permitía que la guerrilla creciera hasta una cifra cercana a la de los expedicionarios del *Granma* y les aseguraba que la Revolución triunfaría.

⁷⁰ Juramento firmado por los integrantes del Primer Refuerzo, Original en Museo de la lucha clandestina de Santiago en Cuba.

⁷¹ Testimonio de Antonio Béguez López a Damaris A. Torres Elers, Santiago de Cuba 15 de junio de 1980 (inérito).

⁷² *Ibíd.*

Con la incorporación del contingente enviado por Frank y Celia a la Sierra Maestra, la guerrilla experimentó un cambio cualitativo y cuantitativo, al decir del Che, “adquiría una nueva prestancia”, al adoptar una nueva estructura con una escuadra de la vanguardia, dirigida por el teniente Camilo Cienfuegos; tres pelotones, por los capitanes Raúl Castro Ruz, Jorge Sotús y Juan Almeida; la comandancia, con Fidel Castro Ruz, Ciro Redondo, Manuel Fajardo, Universo Sánchez y Luis Crespo; y la escuadra de retaguardia, con Efigenio Ameijeiras Delgado al frente; a esta última fue incorporado Tony Béguez.

Esta estructura posibilitó el inicio de un proceso de preparación física y psicológica, durante todo el mes de abril y parte de mayo, con entrenamientos de largas caminatas, mediante las cuales se familiarizaban con esa nueva vida. El incremento de campesinos y combatientes clandestinos del llano a la guerrilla permitió a Fidel considerar oportuna una acción de mayor envergadura: el ataque al cuartel de El Uvero, el 28 de mayo de 1957.

En la acción de El Uvero, Tony Béguez combatió armado de un fusil Savage 761 en la escuadra de Efigenio Ameijeiras con la misión de ocupar una posición por el flanco derecho, pero erraron el rumbo y terminaron combatiendo por la izquierda, apoyado por un fusil ametralladora manipulado por el Che y su escuadra desde donde lograron neutralizar las postas enemigas en este sector.

Al finalizar el combate correspondió a Tony Béguez, por sus conocimientos de Derecho, la redacción del acta de entrega de los heridos, Rigoberto Silleros y Mario Leal, para que fueran atendidos bajo palabra de honor militar, firmado por el Che y el teniente médico del Ejército José M. Travieso.⁷³

El combate de El Uvero, valorado por el Che como uno de los más sangrientos de la Guerra de Liberación, “marcó la mayoría de edad de la guerrilla”.⁷⁴ Para Béguez, el refuerzo brindado por la incorporación campesina resultó fundamental en el éxito. Sobre el comportamiento del grupo de refuerzo Fidel escribió a Frank:

Todo lo que se diga sobre la valentía con que lucharon no acertaría a describir el heroísmo de nuestros combatientes [...] Los santiagueros y todos los hombres que vinieron con Jorge se portaron muy bien, sin excepción [...] Sin tanto derroche de valor no hubiera sido posible la victoria.⁷⁵

Después del combate de El Uvero, Antonio Béguez López enfermó y Fidel ordenó su salida hacia Santiago de Cuba; debido a la situación de salud y a la persecución existente, es enviado a Estados Unidos donde continuó sus actividades revolucionarias. Esto se evidencia una carta de Frank País a los Clubes Patrióticos del 26 de julio en EE.UU., en la cual refiere:

⁷³ Heberto Norman Acosta y Pedro Álvarez Tabío: *Diario de la Guerra 2*, p.419.

⁷⁴ Ernesto Guevara: *Pasajes de la guerrilla revolucionaria*, p.99.

⁷⁵ Carta de Fidel (Alejandro) a Frank País para informarle sobre el combate del Uvero, en periódico *Sierra Maestra*, Santiago de Cuba, 28 de mayo de 1977, p.3.

El portador, señor Tony Béguez ha sido licenciado y autorizado por razones físicas y por no poder residir en Cuba a trasladarse a los Estados Unidos. Consta en mi poder, licencia y permiso firmado por Fidel Castro en que se habla de su buen comportamiento y cumplimiento de todo deber en los días que sirvió en nuestras filas combatiendo en la Sierra Maestra. Encomendado a nosotros por el Estado Mayor de la Sierra Maestra, se le autoriza por la presente a trasladarse fuera del país. Queremos hacer constancia de su disciplina y alto concepto del deber.⁷⁶

En 1959 regresó a Santiago de Cuba a pocos días después del triunfo e integró los tribunales revolucionarios que juzgaron a esbirros y criminales de guerra. Con posterioridad, concluyó sus estudios de Derecho en la Universidad de Oriente en 1975. Falleció en su ciudad natal a los 80 años, víctima de arritmia cardíaca el 4 de diciembre de 2014.⁷⁷

⁷⁶ Archivo de la Oficina de Asuntos Históricos del Consejo de Estado y la Revolución Cubana: Fondo *Frank País*, carta de Frank País a los Clubes Patrióticos del 26 de julio en EE.UU. 11 de julio de 1957, facilitado por el Dr. C. Frank Josué Solar Cabrales.

⁷⁷ Oficina de Atención a combatientes de Santiago de Cuba. Registro de combatientes.

22. Constitución del Gobierno Provisional Revolucionario en la Universidad

Lic. Nancy Herrera Torres

La constitución en el momento oportuno de un gobierno provisional que funcionara en las zonas liberadas por el Ejército Rebelde, estuvo en el centro de la estrategia de lucha de la dirección del Movimiento 26 de Julio lo que posibilitaría restablecer la legalidad quebrantada en el país con el golpe militar del 10 de marzo de 1952 y para poner en vigor la Constitución de 1940.

Para dar cumplimiento a este objetivo fue propuesto como candidato a la presidencia el Dr. Manuel Urrutia Lleó⁷⁸ quien, como anunciara el Comandante en Jefe Fidel Castro en la reunión de la Rinconada (Palma Soriano, el 18 de diciembre de 1958), debía jurar el cargo de Presidente Provisional en el histórico poblado de Baire, en días posteriores. El juramento no pudo efectuarse, pues se precipitaron los acontecimientos y el 1 de enero de 1959 se produjo la huida del tirano Batista.

A las once de la noche de ese día, ante el pueblo congregado en el parque Carlos Manuel de Céspedes de Santiago de Cuba, proclamado por el pueblo, el Dr. Urrutia Lleó juró y tomó posesión de la primera magistratura de la nación. Con anterioridad, investido de las facultades que le correspondían, había hecho propuestas de determinadas personas para integrar el Consejo de Ministros. Tras triunfo revolucionario surgía la necesidad de que los ministros propuestos por el presidente tomaran posesión de sus cargos, así como establecer una sede para el gobierno provisional. De las propuestas realizadas, se tomó la de la Biblioteca de la Universidad de Oriente, por lo mucho que había significado la rebeldía del estudiantado universitario en el enfrentamiento a la tiranía batistiana.

El 3 de enero de 1959, la Biblioteca de la Universidad de Oriente —engalanada con las banderas de las 21 repúblicas americanas—, sirvió de marco para un histórico acto: la constitución del Gobierno Provisional Revolucionario.

En el acto estuvo presente el Dr. Alberto Dubois Guernica, rector de la Universidad, quien representó al alto centro docente; así como el Dr. Armando Hart Dávalos, Vilma Espín Guillois, Carlos Franco y Marcelo Fernández, por el Movimiento 26 de Julio; y Carlos Iglesias, por el Ejército Rebelde. Entre los invitados se encontraban revolucionarios haitianos y dominicanos y personalidades venezolanas.

Entre los oradores estuvo el Dr. Armando Hart Dávalos quien habló a nombre del Jefe de la Revolución, de la Dirección Nacional del Movimiento 26 de Julio y de los ministros que juraron sus cargos.

⁷⁸ Manuel Urrutia Lleó: Presidente de la Sala de lo Penal de la Audiencia de Santiago de Cuba quien había emitido un voto particular absolutorio de los acusados en la causa no. 67 de 1956 por haber participado en la expedición armada del yate Granma, legitimando la oposición armada al gobierno de Fulgencio Batista por ser un régimen inconstitucional instaurado por un golpe militar que pisoteaba los derechos humanos más elementales del pueblo cubano.

El primer gabinete del gobierno revolucionario quedó integrado como sigue: Dr. Roberto Agramante Pichardo, Ministro de Estado; Dr. Ángel Fernández Rodríguez, Ministro de Justicia; Dr. Julio Martínez Páez, Ministro de Salubridad; Dr. Faustino Pérez Hernández, Ministro de Recuperación de Bienes Malversados; Dr. Luis M. Buch Rodríguez, Secretario de la Presidencia y Del Consejo de Ministros. En esa ocasión no estaban presentes los ministros de Comercio, Raúl Cepero Bonilla y del Trabajo, Manuel Fernández García.

Además, por parte del presidente, se hicieron los siguientes nombramientos: Coronel José Rego Rubido, Jefe del Ejército; Comandante Gaspar Brooks, Jefe de la Marina; Comandante Efigenio Amejeiras, Jefe de la Policía Nacional; Dr. Fidel Castro Ruz, Delegado Personal del Presidente en los Institutos Armados; Dr. Emilio Menéndez, Presidente del Tribunal Supremo; y Dr. Felipe L. Luaces, Fiscal del Tribunal Supremo.

La constitución del gobierno provisional revolucionario el 3 de enero de 1959 es un hecho histórico y el acto político jurídico con que se legalizaba la toma del poder alcanzado por el triunfo de las armas del Ejército Rebelde y la lucha de todo el pueblo cubano.

23. Apertura de las aulas universitarias después del Triunfo de la Revolución

Lic. Camilo Rafael Fabra González

En noviembre de 1956, la dictadura batistiana cerraba las aulas universitarias de la universidad oriental, debido a que la FEU de la misma se convirtió en un instrumento fundamental del accionar revolucionario del Movimiento 26 de Julio. Esta labor se evidenció con la creación del Frente Estudiantil Nacional como fuente de apoyo a la lucha armada de la Sierra Maestra.

Con el triunfo de la Revolución el 1 de enero de 1959, se cambió la correlación de fuerzas entre las clases sociales del país. Fue desplazado del poder político el bloque burgués latifundista y este espacio fue ocupado por las masas populares que estaban representadas por el Ejército Rebelde. Se inició una etapa democrático popular, agraria y antimperialista de la naciente Revolución, decretándose nuevas medidas que respondían a los intereses comunes del pueblo en general.

Con el triunfo revolucionario de enero se abrieron nuevamente al pueblo cubano las aulas de la Universidad de Oriente. Lo primero que se hizo fue insertar el apoyo de la masa estudiantil y trabajadora a la Revolución. Para ello se comenzó con la depuración de todo aquel elemento que apoyó a la dictadura batistiana. Un papel importante dentro de ese proceso lo jugó la FEU de la Universidad de Oriente (FEU-UO). Ejemplo de ello fue la declaración que apareció en el periódico *Sierra Maestra*, en el cual se reflejaba los acuerdos tomados el 17 de enero en apoyo a las medidas revolucionarias.

La dirigencia de la Universidad de Oriente se declaró representante de la Revolución y desde su posición en el Consejo Universitario, donde contaban con dos representantes con voz y voto, concibieron la idea de no abrir las clases hasta tanto no se llevara la Revolución a la Universidad. La FEU planteó cuatro puntos en los cuales hacía referencia a los aspectos fundamentales de tan complejo proceso en el ámbito universitario. Los cuatro puntos planteados eran los siguientes: apertura de clases, depuración política de la Universidad de Oriente, asamblea estatutaria y Co-Gobierno Universitario.

A mediados de marzo de 1959 se había decidido que el curso en la Universidad de Oriente se abriría el 1 de abril de 1959, aunque todavía el claustro de profesores estaba en desacuerdo con aspectos que les eran inconvenientes como el proceso de depuración, el cual era una demanda estudiantil de primer orden dentro de la universidad.

Ya iniciado el curso, la FEU estuvo inmersa en el proceso de las distintas asambleas de las facultades de la universidad. Estas asambleas tenían el objeto de elegir los delegados a la Asamblea Estatutaria de la alta casa de estudios.

Para llevar a cabo el proceso de depuración se creó una comisión depuradora que estaba integrada por alumnos y profesores. Esta comisión realizaba los procesos penales con una instructiva de cargo y la toma de declaraciones a los testigos, luego se elevaba la proposición de fallo a la comisión, la cual se reunía y dictaba el fallo acordado.

Los acuerdos de la FEU eran apoyados por organismos estudiantiles y revolucionarios, como la Juventud Socialista, el Comité Revolucionario, la Placita Crombet, el Directorio 13 de Marzo, la Asociación de Alumnos de la Escuela de Artes y Oficios “Antonio Maceo”, y otras.

El 24 de agosto de 1959 el Consejo Universitario que constituía a su vez el Co-Gobierno Universitario, se reunió para el análisis de la Reforma Universitaria y la estructuración de los nuevos estatutos por los que se regiría la universidad. A finales de ese mes quedaron aprobados los principios de la Reforma Universitaria. Finalmente, el día 17 de enero de 1960 los miembros de la Asamblea Estatutaria firmaron las actas de los nuevos estatutos de la Universidad de Oriente. Entre los aspectos fundamentales de estaban:

- Creación de un Consejo Superior formado por los decanos elegidos por los claustros de profesores de cada facultad y los presidentes de las asociaciones de alumnos de cada facultad, en forma paritaria.
- Elección del rector por un Consejo Electoral integrado por delegados de los claustros de profesores y las asociaciones de alumnos.
- Creación de un Consejo Económico formado por delegados de profesores y alumnos encargados de todas las gestiones económicas y administrativas de la universidad.
- Creación de un sistema de becas para los alumnos cuyas condiciones económicas no les permitan estudiar.

Este último punto dentro del proceso de los estatutos de la Universidad de Oriente permitió que este centro fuera dotado de un complejo de becas para los estudiantes necesitados, tanto por la lejanía de la escuela como por la necesidad de ayuda económica. Además, se ampliaron notablemente las facultades debido a la creciente matrícula de la universidad, pues le permitía el ingreso a los hijos de los obreros y campesinos que antes tenían las puertas cerradas a la Enseñanza Superior.

Este amplio proceso revolucionario dentro de la Universidad de Oriente tuvo como momento importante la aplicación de la Reforma Universitaria de 1962. Esta fue elaborada por el Consejo Superior de Universidades, donde estuvieron representadas las tres universidades del país en ese momento.

24. La Asociación de Graduados de la Universidad de Oriente: un acercamiento preliminar

MSc. Rafael Borges Betancourt

Un elemento consustancial de la filosofía de educación de la Universidad de Oriente fue el vínculo estrecho con sus graduados. En el Título V, artículo 99 de los Estatutos de 1949, se expresa: “Aprobados todos los estudios de una de las carreras de la Universidad y obtenido un índice académico no inferior a 80 puntos, los alumnos podrán efectuar los ejercicios y trámites de grado, que reglamentará el Consejo”.⁷⁹ Por primera vez en la Educación Superior cubana se establecía que había que vencer la licenciatura como primer paso para obtener el Doctorado. En 1954, después de tres promociones de graduados, solo se habían expedido siete u ocho títulos de Doctor.

Habiendo iniciado su vida académica el 10 de octubre de 1947, la primera graduación de la Universidad de Oriente debió haber tenido lugar en 1952, pero

[...] los lamentables acontecimientos políticos iniciados ese último año, con la total subversión de las instituciones democráticas de la nación [se refiere al golpe de estado del 10 de marzo de 1952], que la Universidad de Oriente se apresuró a denunciar cívicamente, demoraron la celebración del acto, que se efectuó un año después [...].⁸⁰

En vísperas de su celebración, el acuerdo adoptado por el Consejo Universitario en la sesión del 7 de mayo de 1953, relativo a los graduados de esta universidad expresa: A proposición del doctor Pedro Cañas Abril, decano de la Facultad de Filosofía y Educación, el Consejo acuerda sentar el siguiente principio: “El graduado es miembro de la Universidad, tendrá participación en las actividades culturales de la misma, se le escuchará en el Consejo, y se le dará toda la ayuda factible para la solución de sus problemas. El Consejo dictará las normas reglamentarias que sustancien efectivamente el principio de la vinculación espiritual y material del Graduado a la Universidad”.⁸¹

Tres días después, en el acto de investidura solemne de los primeros graduados de la Universidad de Oriente efectuado el 10 de mayo de 1953, el doctor Pedro Cañas Abril, quien tuvo a su cargo el discurso de graduación, desarrolló a fondo esa concepción. Luego de calificar ese día como la “mayoría de edad universitaria”, Cañas evocó los principios medulares de su fundación, entre los que se cuenta: la universidad se creó sobre la base de la calidad y no de la cantidad, en el aspecto intelectual y, sobre todo, en la valencia moral.

También precisó que la primera misión de un centro de esa clase debe ser la de forjar hombres integralmente cultivados, hombres plenos, de espíritu libre, de sensibilidad armoniosa, de infatigable aliento de superación humana. “En estos se injertará a los técnicos. He ahí lo fundamental: primero el hombre, después el sabio”, a lo que añade: “Así la

⁷⁹ Universidad de Oriente: *Ley y estatutos de la Universidad de Oriente*, folleto.

⁸⁰ Universidad de Oriente: *Investidura de los primeros graduados*, no. 29, folleto.

⁸¹ Universidad de Oriente: *Libro de Actas del Consejo Universitario*.

Universidad ha de proporcionar a los alumnos las bases de la experiencia vital y profesional que las realidades cotidianas les exigirán después de graduados”.⁸²

Otro canon a que se refirió fue el de la prohibición de los exámenes memorístico, pues el aprovechamiento de los alumnos se mediría a través de un sistema de pruebas y trabajos frecuentes, en que se valoraran todos los aspectos de su actividad cultural. El alumno que no mantenga un nivel satisfactorio de aptitud y de progreso sería dado de baja, aseverando: “La Universidad aspira a que sus estudiantes y graduados constituyan un personal de selección, en lo cultural y en lo profesional”.⁸³ Al comentar el artículo cinco de sus estatutos que define a la Universidad de Oriente como

[...] un centro de enseñanza e investigación superiores, destinado al desarrollo de la alta cultura, a la orientación y mejoramiento de los valores cívicos y morales, al progreso de la técnica y a la preparación profesional. Los fines y actuaciones de la Universidad responderán siempre a una elevada función de utilidad social y de servicio al pueblo’.⁸⁴

Esta reflexión condensa todo el programa de la Universidad y se valoran sus fines: en primer plano, la cultura; en lo inferior, las profesiones; responsable actitud de filosofía educacional, aclarando que nada más lejos que concebir la Universidad encerrada en una torre de marfil, reducto de una clase superior desconectada del drama de la vida y de los problemas colectivos.

Este canon aparece bien precisado en otros de sus artículos, cuando expresa: “Los fines y funciones de la Universidad responderán siempre a una elevada función de utilidad social y de servicio del pueblo”. Cañas concluye: “[...] quien no sirva al pueblo no tiene derecho a existir”. En fin, que su escudo exhibe un lema que proclama: ‘Ciencia y Conciencia’. Ahí está, en síntesis, el alma de nuestra Universidad”.⁸⁵

Por esa razón, no les decía adiós, sino un breve *hasta mañana* (subrayado en el original) “[...] porque en nuestra Universidad el graduado que cumple sus deberes, esos dos deberes esenciales de ser bueno y culto, pertenece a la familia universitaria y sigue formando parte de esta Casa de Estudios, que es su casa, por toda la vida”.⁸⁶ Además de comprenderse el profundo interés para que sus graduados sean el mejor producto posible y se mantengan siempre en el más alto nivel de conducta humana y de conducta cultural.

Cañas insiste en la obligación que tiene el graduado de seguir siendo universitario toda la vida y la obligación que tiene la Universidad de seguir siendo, perpetuamente, madre tutelar y guiadora del que pasó de la condición de alumno a la de graduado, como una obligación

⁸² Discurso pronunciado por el doctor Pedro Cañas Abril en el acto de graduación de la Universidad de Oriente, el 10 de mayo de 1953.

⁸³ *Ibidem.*

⁸⁴ *Ibidem.*

⁸⁵ *Ibidem.*

⁸⁶ *Ibidem.*

recíproca y sagrada. Para lograr que ese fruto se salve, se necesita garantizar que nunca pierda el graduado su nexos estimulante, orientador y fecundo con la Universidad.

Concluye con una exhortación a los primeros graduados a que continúen ligados a la Universidad, a mantener y desarrollar el espíritu universitario: “[...] con el vivo interés de quien defiende a su familia y a su hogar. Ayudémonos todos. La Universidad a ustedes, ustedes a la Universidad”.⁸⁷

A nombre de sus compañeros, el graduado de la Escuela de Ciencias Comerciales Pedro Bergues Silveira, en el discurso de despedida expresó: “[...] aceptamos plenamente el mensaje que nos ha transmitido el Dr. Pedro Cañas Abril [...]. Cumpliremos con nuestro deber de universitarios: seremos buenos y seremos cultos, no abandonaremos jamás a nuestra Alma Mater, y nos mantendremos fieles a nuestro lema sagrado de *Ciencia y Conciencia* (subrayado en el original)”.⁸⁸

Posteriormente, como un acuerdo del Consejo Universitario, se instituyó el 22 de noviembre como la fecha para efectuar, en forma pública y solemne, el acto de investidura de los graduados de esa Universidad, por ser la fecha de la Ley que la oficializó. En sesión celebrada por el Consejo Universitario el 30 de octubre se adoptó el siguiente acuerdo:

[...] El Secretario General, Dr. Ernesto S. Pujals Fernández, interesa del Consejo se realicen las gestiones pertinentes para la fundación de la Asociación de Graduados de la Universidad de Oriente, conforme a previos acuerdos de este Consejo. Se acuerda, a tales efectos, que por el Departamento de Publicidad y Actividades Sociales se convoque a todos los graduados de este Centro para tratarles sobre dicha idea y brindarles como local social los del Departamento de Educación Física de esta Casa de Estudios.⁸⁹

El 22 de agosto de 1954, se creó la Asociación de Graduados de la Universidad de Oriente (AGUDO), aunque no hemos podido localizar aun su Reglamento, número de socios, movimiento económico, etc. En la velada conmemorativa del fusilamiento de los estudiantes de Medicina de ese año, efectuada en el edificio principal, hicieron uso de la palabra Orlando Benítez, en representación de los estudiantes de la segunda enseñanza, el Licenciado Juan Escalona Reguera, secretario de la AGUDO, miembro de una familia de comunistas; Luis Masferrer, presidente de la FEUO, mientras que la introducción y resumen del acto estuvo a cargo del doctor Rafael Grillo Longoria, director del Departamento de Extensión y Relaciones Culturales y del doctor César García Pons, miembro de la Academia de Historia.

⁸⁷ *Ibidem*.

⁸⁸ Universidad de Oriente: Discurso de despedida pronunciado por el Sr. Pedro Bergues Silveira, graduado de la Escuela de Ciencias Comerciales en representación de sus compañeros de graduación, pp. 29-30 (folleto).

⁸⁹ Comunicación del Secretario General de la Universidad de Oriente, Dr. Ernesto Pujals Fernández al Dr. Baudilio Castellanos García, director P.S. del Departamento de Publicidad y Actividades Sociales. (Archivo del autor).

Al evaluar su actividad, en la Memoria Anual del curso 1955-1956 se expresa: “Esta ejemplar Institución, compenetrada íntimamente con el espíritu de su Alma Mater, se mantiene en contacto constante con la misma y activa, ha celebrado distintos actos en el recinto universitario y estado presentes en todas sus actividades y preocupaciones, tomando parte activa en ella”.⁹⁰

Para realizar los estudios de posgrado se dieron facilidades a los graduados. En sesión realizada el 19 de septiembre de 1956, el Consejo Universitario acordó:

[...] aclarar que el derecho concedido a los graduados de esta Universidad, en cuanto a cursar gratuitamente un año de estudios, será aplicable a cualesquiera asignatura o Seminario de las Carreras o de la Extensión Cultural, de modo permanente; pero por un solo año. Para que los estudios aprobados en esos casos tengan crédito académicos, se requerirá la actualización de la matrícula por el Decano concerniente.⁹¹

Posterior al triunfo de la revolución continuó desarrollándose la labor de la AGUDO. En abril de 1960, el Jefe de Departamento de Asuntos Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores informaba a la Universidad de Oriente de las becas que concedía la Organización de Estados Americanos y el Consejo Universitario se daba por enterado informando de estas a la AGUDO, a la FEUO, al Departamento de Bienestar y Actividades Sociales y a los decanos de las distintas facultades.

La Memoria Anual del curso 1959-1960 reconoce que la FEUO y la AGUDO se encontraban directamente vinculadas con el Departamento de Actividades Sociales e Información que tenía a su cargo el fomentar y desarrollar las relaciones humanas y las actividades sociales de la Casa de Altos Estudios, con el propósito de estrechar los lazos de unión entre los integrantes de la familia universitaria. Queda por averiguar qué pasó con la AGUDO a raíz de las transformaciones realizadas al interior de la Universidad de Oriente y después con la aplicación de las bases de la Reforma de la Educación Superior en 1962.

⁹⁰ Memoria anual del curso 1955-1956, p. 23. (Archivo del autor).

⁹¹ Comunicación del Secretario General de la Universidad de Oriente, Dr. Ernesto Pujals Fernández al Dr. Max Figueroa Araujo, director del Departamento de Publicidad y Actividades Sociales. (Archivo del autor).

25. El ciclo de conferencias “La Revolución y la Universidad”: importancia ideológica y táctica

MSc. Octavio López Fonseca

Uno de los acontecimientos más significativo ocurrido en la historia revolucionaria de la Universidad de Oriente, sin dudas, fue el proceso de lucha político–ideológica que aconteció en los años iniciales del triunfo de la Revolución y que concluye con la Reforma Universitaria, momento crucial en la lucha de clases en el recinto universitario.

El establecimiento de esta reforma estuvo caracterizado por acciones y pasos previos que forman parte de la preparación interna para asimilar y aplicar las novedosas transformaciones que generaría la misma. Este proceso ocurre entre agosto de 1959 y enero de 1960, tuvo un fuerte matiz de lucha política y estuvo encabezado por la FEUO, el claustro revolucionario de profesores y los trabajadores del centro.

Entre las acciones realizadas se encuentran la creación del Cogobierno, que significó un nuevo proceder democrático de protagonismo en la dirección universitaria entre el claustro de profesores y una representación de estudiantes. Otro aspecto importante fue la designación de la Asamblea Estatuaria con un presidente, un secretario y 35 miembros que su fin fundamental fue redactar los nuevos estatutos que recogen las aspiraciones de trabajadores, profesores y estudiantes en el contexto de una revolución popular, de marcado matiz democrático, de amplia participación y donde se tuviese en cuenta las opiniones sobre temas tan complejos como la organización docente, gobierno, representación e intereses estudiantiles y nuevas carreras, concluye con la Declaración de Principios.⁹²

A esto se une que la FEUO dio a conocer los Principios de nuestra Reforma Universitaria, resultado de los criterios recogidos entre los estudiantes, profesores y de la reflexión de la comprensión del papel que le corresponde asumir a los estudiantes en las nuevas circunstancias.⁹³

Momento trascendental para definir y esclarecer conceptos, criterios, posiciones políticas alrededor del tema de la Reforma y el papel de la Universidad en la revolución, fue el ciclo de conferencias realizado en el mes de octubre titulado “La Revolución y la Universidad”, organizado por el Departamento de Extensión Cultural. Los conferencistas fueron personalidades de relieve en el campo académico, religioso y político: José Antonio Portuondo, Regino Botti, el padre franciscano Ignacio Biaín, Juan Marinello Vidaurreta, el profesor de la Universidad de La Habana, Bernal del Riesgo y el Comandante Ernesto Guevara, que clausuró el ciclo.⁹⁴

El problema más debatido fue lo relativo a la autonomía universitaria, en este aspecto el Che abordó, con precisión y sólidos argumentos políticos y revolucionarios, la posición que se

⁹² Mirelis Caballero Jova: “*La Reforma de la Enseñanza Superior en Cuba y su proyección en la Universidad de Oriente*”, pp.25-27.

⁹³ *Ibidem*, pp. 28-30.

⁹⁴ Revista *Debates Americanos*, 11, enero-diciembre, 2001, La Habana. pp. 109-110.

debía asumir: al respecto refirió que la autonomía resultaba improcedente en las nuevas circunstancias revolucionarias y, por tanto, la Universidad tenía que contribuir al desarrollo social y económico del país, para que esto fuera posible era necesaria la dirección del estado a fin de lograr la planificación del sistema de educación. En otro momento refiere que en una revolución popular la Universidad no se desligaba de los intereses del pueblo y refería la importancia de la incorporación de trabajadores a sus aulas, libre de prejuicios raciales.⁹⁵

Posteriormente, al intervenir en la Universidad de Las Villas, reafirmó este criterio cuando expresó: “[...] que se pinte de negro, que se pinte de mulato, no solo entre los alumnos sino también entre los profesores; que se pinte de obrero y de campesino, que se pinte de pueblo, porque la Universidad no es el patrimonio de nadie y pertenece al pueblo de Cuba...”⁹⁶

La confirmación de la significación de la importancia ideológica y táctica que tenía esta Universidad para el oriente cubano se demuestra con las sistemáticas actividades políticas y visitas de dirigentes de la Revolución como el Comandante Fidel Castro Ruz, Raúl Castro Ruz y Ernesto Che Guevara que contribuirían a esclarecer la línea de la Revolución, la identificación de la Universidad–Revolución y la radicalización de la comunidad universitaria ante las tareas que se presentaban como era precisamente la aplicación de la Reforma Universitaria.

⁹⁵ Colectivo de autores: *Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia*, p.79.

⁹⁶ *Ibídem*, p.78.

26. Presencia y trascendencia de José Antonio Portuondo en la Universidad de Oriente

MSc. Namilkis Rovira Suárez

Dr. Yamil Sánchez Castellanos

A José Antonio Portuondo Valdor (Santiago de Cuba, 1911 – La Habana, 1996), en Santiago de Cuba, su ciudad natal, se le recuerda entrañablemente por antiguos compañeros, amigos, colegas y estudiantes. En la Universidad de Oriente, donde ejerció como profesor (entre 1953 y 1956, y en los primeros meses de 1959) y como rector (entre 1962 y 1965), su huella es imperecedera.

Portuondo aseguró: “Tuve siempre la ambición de ser, más que profesor, maestro”.⁹⁷ Esa vocación y el sentido de pertenencia y compromiso con su tierra natal le hicieron responder afirmativamente a la invitación que le cursara Pedro Cañas Abril para que se incorporara al claustro de la Universidad de Oriente.

A su regreso a Santiago de Cuba, Portuondo atesoraba una importante experiencia profesoral en diversas instituciones, incluyendo las universidades norteamericanas de Wisconsin, Los Ángeles, Columbia y Pennsylvania; lo cual lo colocaba en condiciones ventajosas para desarrollar sus concepciones y empeños.

De su primer período de trabajo en la Universidad de Oriente, el que transcurre en el complejo contexto de la lucha insurreccional contra la tiranía batistiana, debe remarcarse la importancia de su impronta en la gestión y funcionamiento de la institución cultural “Galería de Artes Plásticas”, donde se convirtió en un guía político para los jóvenes allí agrupados y en la Universidad de Oriente.

Del breve lapso en que retornó a la Universidad en el primer año luego del triunfo de la Revolución debe resaltarse su labor promocional y de respaldo a proyectos necesarios y su participación en el ciclo de conferencias “La Universidad y la revolución”.

En 1959, el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales de la Universidad de Oriente publicó *Tres temas de la Reforma Universitaria*, donde el intelectual reflexiona en torno a asuntos fundamentales relacionados con la universidad.

Las ideas de Portuondo sobre la estructura, funcionamiento, misiones e impacto de las universidades marcaron su proyección académica y cultural. En correspondencia con sus concepciones, en sus años de ejercicio pedagógico en la universidad oriental, encaminó numerosas aspiraciones.

El período en que Portuondo ejerció como rector del alto centro de estudios está entre los que se recuerdan con más cariño, por su elevada cultura y su permanente y enriquecedor diálogo con todos los alumnos y trabajadores de la Universidad. Quienes protagonizaron la vida universitaria en ese trienio, atesoran gratos recuerdos sobre las proyecciones y empeños de su rector.

⁹⁷ Alejandro Ríos: *Los 29 200 días de José Antonio Portuondo*, p.11.

Durante su gestión en la rectoría, Portuondo fue un activo investigador y promotor de la historia, baste recordar sus numerosas conferencias sobre los más diversos temas impartidas en los más disímiles espacios. Se las ingenió para optimizar su tiempo y disertar sobre temas históricos y literarios que le apasionaban como la existencia y obra creadora de Gertrudis Gómez de Avellaneda, el pensamiento martiano y su trascendencia en relevantes luchadores como Julio Antonio Mella, entre otros. Cada oportunidad era propicia para la reflexión teórica y el análisis sereno y contextualizado.

En 1965, el Dr. Portuondo fue llamado a desempeñar otra importante tarea: crear y dirigir el Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias. El alejamiento físico y el cumplimiento de múltiples responsabilidades no significaron que se desvinculara de la Universidad de Oriente. Uno de los proyectos con los que colaboró sistemáticamente fue la revista *Santiago*.

La Universidad de Oriente exhibe, con modestia, haber contado en su claustro con uno de los más importantes intelectuales cubanos del siglo XX. Fueron frecuentes los encuentros y homenajes. Tal vez entre los más recordado estén las actividades organizadas en 1981, cuando en ocasión del setenta cumpleaños de José Antonio Portuondo se le ofreció una jornada de homenaje, que incluyó un conversatorio sobre su vida universitaria, un encuentro con artistas y escritores santiagueros galardonados con la Distinción por la Cultura Nacional y la entrega de la medalla de la institución.

Pero más que distinciones y cumplidos, el mayor homenaje que se le ofrece a José Antonio Portuondo en la Universidad de Oriente es la presencia imperecedera de su obra y ejemplo, de su magisterio y heroísmo intelectual.

27. Funerales de los mártires universitarios

Dra. María Cristina Hierrezuelo Plana

En la larga lista de estudiantes universitarios que, en lucha frontal contra la tiranía batistiana, ofrendaron sus vidas se encuentran los nombres de Frank y Josué País García, José Tey Saint-Blancard, Emma Rosa Chuy Arnau, Juan Francisco Bosch Soto, Eduardo Mesa Llul y José Mercerón Allen, estudiantes todos de distintas Escuelas de la Universidad de Oriente.

El primer homenaje de la comunidad universitaria a sus estudiantes mártires fue rendido a Eduardo Mesa Llul. Tuvo lugar pocos meses después del triunfo revolucionario del 1 de enero de 1959 cuando los restos del otrora estudiante de la Escuela de Derecho –muerto el 5 de noviembre de 1958 en el combate de Alto Songo cuando contaba 22 años de edad–, fueron expuestos en el salón principal de la Biblioteca Central de la Universidad.

En el mes de febrero de 1960, la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (FEUO), a través de su entonces presidente Roberto Willy Hodge, convocó a los miembros de la organización juvenil para que participaran en el postrer tributo que el pueblo santiaguero rindió a José Mercerón Allen, antiguo alumno de las Escuelas de Ingeniería y Pedagogía, combatiente del II Frente Oriental “Frank País”, quien cayó el 12 de agosto de 1958, en la Operación–Rescate de un combatiente revolucionario. El 28 de febrero de 1960 los estudiantes, profesores y trabajadores de la Casa de Altos Estudios asistieron a los salones del Palacio Provincial de Santiago de Cuba y allí, junto a todo el pueblo santiaguero, rindieron postrer tributo a José de la Caridad Mercerón Allen.

El culto y la recordación a los mártires universitarios forman parte del diario quehacer de los hombres y mujeres que trabajan o estudian en la Universidad de Oriente. Quienes visitan el centro pueden distinguir el monumento que se alza en un lateral del edificio que ocupa la Biblioteca Central y que atrae por su sencillez y sobriedad. Se trata de una pieza pétreo de medianas dimensiones en cuya parte frontal una sencilla placa de bronce refleja, junto a una rama de laurel, el nombre de los mártires universitarios, y en cuya base, cada año, los egresados de las aulas universitarias realizan lo que constituye una tradición para la comunidad universitaria: depositar ofrendas florales como homenaje de recordación a los que –jóvenes entonces y también como ellos estudiantes universitarios–, ofrendaron sus vidas en la última etapa de la lucha por la emancipación nacional.

El Salón de los Mártires fue otro de los espacios donde la comunidad universitaria rindió homenaje a sus jóvenes caídos. Las fotos de los siete jóvenes, junto a la de Julio Antonio Mella y el pase de lista como acto que precede a las actividades que se desarrollan en el mismo indican que el homenaje de la comunidad a sus mártires es acción cotidiana, que Frank País, Josué, Pepito, Emma Rosa, Cuqui Bosch, Eduardo Mesa Llul y José Mercerón Allen no están ni olvidados ni muertos, están presentes en el diario quehacer de la comunidad universitaria.

28. Creación del sistema de becas

Dra. María Cristina Hierrezuelo Plana

Las transformaciones que el Gobierno Revolucionario imprimió a la educación en Cuba significaron un cambio sustancial en la composición del alumnado que asistía a las tres Universidades que entonces existían en el país. Tal como demandó el comandante Ernesto Che Guevara en su discurso de diciembre de 1959, la Universidad se pintó de negro, se pintó de mulato, se pintó de obrero, de campesino, de pueblo, de jóvenes que por su procedencia social no podían asumir los gastos que ocasionaban los estudios universitarios y cuyas posibilidades de lograr una beca eran bastante remotas pues las cuotas que se ofertaban eran muy exiguas.⁹⁸

Esta situación planteó la necesidad insoslayable de propiciar a los estudiantes un sinnúmero de beneficios sociales que viabilizaran su ingreso y permanencia en el centro de altos estudios, entre los cuales figuraba un sistema de becas totales que incluía ropa, calzado, libros, alimentación, albergue, servicio de lavandería, peluquería y barbería, así como asistencia médica y estomatológica. Aparejado a esta idea nació el empeño de crear la primera Ciudad Universitaria de Cuba la que llevaría el nombre de Antonio Maceo Grajales. Sus edificaciones estarían distribuidas en cuatro zonas entre las cuales figuraba la residencial la cual facilitaría “darle solución a las necesidades de albergue para gran número de estudiantes residentes fuera de Santiago de Cuba o de bajos ingresos”.⁹⁹

En lo que respecta a los albergues para los estudiantes, se concibió la construcción de cuatro edificios que conformarían el área conocida como Residencia Estudiantil los que fueron inaugurados con los nombres de “Julio Antonio Mella”, “Piti Fajardo”, “Frank País García” y “Camilo Cienfuegos”, aunque hoy son identificados como edificios *A, B, C y D*, respectivamente. A un costo estimado de 300 mil pesos cada uno, los edificios se distinguen por su belleza y prestancia.

Fueron construidos “a través de la técnica del uso del hormigón armado, uso profundo del ladrillo ornamental y de la cristalería”.¹⁰⁰ Constan de cuatro plantas y estaban concebidos para que en cada uno fuera albergado un total de 250 jóvenes, para una cifra total de mil becarios. El edificio A fue concluido en el año 1962; y al año siguiente lo fueron los tres edificios restantes. Al unísono con los edificios dedicados para albergue, se construyó el destinado para la cocina comedor, con una capacidad entonces de 156 comensales, que hoy se ha ampliado sensiblemente y valorado en más de \$ 700 000,00.¹⁰¹

Fuera del área de la Ciudad Universitaria, en los años 70, se procedió a la construcción de las edificaciones que servirían de sede a la Facultad de Construcciones. La ampliación de este

⁹⁸ En octubre de 1959, la Universidad ofertó un total de 16 becas con un respaldo económico de \$ 60, cada una, para estudiantes carentes de recursos económicos, para lo cual la cantidad de \$ 150. Se establecía como límite estimado para que el aspirante clasificara dentro de los que eran considerados con situación precaria. Tomado de *Sierra Maestra*, 14 de octubre de 1959, p.1.

⁹⁹ Zoe Sosa Borges: *Universidad de Oriente: un estudio de su desarrollo constructivo*, p.21.

¹⁰⁰ *Ibidem*, p.26.

¹⁰¹ *Ibidem*, p.27.

proyecto dio sustento al surgimiento de un *campus* que acogió las carreras de la rama tecnológica y, posteriormente, al Instituto Superior Politécnico “Julio Antonio Mella”. Los becados de esta sede dispusieron de un área para la Residencia Estudiantil entre cuyas instalaciones destacan una cocina comedor –ubicada en un edificio de dos plantas–, con capacidad para 1 200 comensales y dos edificios de doce plantas dedicados para dormitorios.

El desarrollo socioeconómico del país impuso nuevos retos a la Enseñanza Superior en Cuba que se tradujo en el surgimiento de nuevas carreras y con ello el incremento del número de estudiantes en general y becados en particular: en el curso 1976-1977 la cifra de estudiantes becados ascendió a 1 911, en tanto en el curso 1984-1985 la misma ascendió a 3 167.

Las nuevas cifras de matrícula exigieron nuevas capacidades de albergue para los estudiantes becarios. Surgieron así seis nuevos edificios que fueron construidos en la misma área perimetral que ocupaban los cuatro primeros que fueron edificados los que, a diferencia de estos, no fueron identificados con nombre sino con las letras E-F, G-H, e I-J. La construcción de estos inmuebles se inició en el año 1979 y culminó en el 1987. Fueron edificados a partir del sistema denominado Girón, y cada uno de ellos puede alojar a 280 becarios para un total de 1 680 capacidades, aproximadamente.

Los edificios que conforman la Residencia Estudiantil disponen de varios espacios donde radican la barbería, la tintorería, la peluquería, así como áreas dedicadas al estudio y la recreación de los jóvenes becarios. Tras varios años de explotación, hoy se encuentran sometidos a un amplio proceso de reconstrucción que elevará las condiciones de vida de estos.

29. La Reforma Universitaria y su impacto en la Universidad de Oriente

Dr. Luis González Pérez

Para la Universidad de Oriente, el triunfo revolucionario del 1 de enero de 1959 significó un viraje decisivo en cuanto a la forma de concebir la Educación Superior. Estas transformaciones cualitativas eran imprescindibles para construir un nuevo sistema social. No resultó fácil el camino, hubo que barrer con las fuerzas del conservadurismo burgués, con sus criterios caducos y encasillados en viejas e improcedentes ideas de reformas. Llegaba el triunfo revolucionario cuando la Universidad de Oriente alcanzaba la adolescencia.

Como colofón de todo este proceso que venía gestándose desde el triunfo de la revolución en las tres universidades del país, se publicó el 10 de enero de 1962, en la Gaceta Oficial de la República de Cuba, las Bases fundamentales de la Reforma de la Enseñanza Superior en memoria de Julio Antonio Mella, pionero de la reforma universitaria en nuestro país.¹⁰²

En la Universidad de Oriente, desde ese momento, la revolución quedaría consolidada desde el punto de vista académico, político e ideológico. La nueva Reforma Universitaria dio importancia al Departamento –no a la cátedra– como base de la estructura funcional universitaria en cuanto a la docencia y a la investigación. Se exigió la asistencia de los alumnos a las clases y el aseguramiento de una enseñanza activa; se inició la enseñanza del marxismo–leninismo y de la Economía Política en todas las carreras, se reconocía la educación integral de los alumnos atendiendo al desarrollo de los valores morales, cívicos, estéticos y corporales.

La Comisión de Extensión Universitaria se encargaría de la relación universidad–pueblo. Los profesores serían contratados a corto plazo y sin hacer oposiciones para asegurar su capacidad. Se admitió la contratación de personal extranjero y se dio gran importancia al régimen becario estudiantil. Se alertaba acerca de la aptitud y vocación de cada estudiante al escoger su carrera.

El Consejo Superior de Universidades se preocupaba por establecer la debida articulación entre la enseñanza media y la universitaria para mutuo beneficio. La Reforma Universitaria puso la Educación Superior al servicio de la construcción del socialismo en todo el país.

Se crearon nuevas facultades y carreras, se organizaron los cursos para trabajadores y se multiplicó el número de ingreso gracias al plan de becas, que permitía la matrícula de jóvenes de diferentes regiones de Oriente, de Cuba y de otros países. Esto implicó el incremento del número de profesores y auxiliares de la docencia a la importante colaboración técnica de los países socialistas y a la construcción de nuevas y necesarias edificaciones en nuestra Universidad.¹⁰³

Se constituyeron nuevas carreras a partir de la Reforma de 1962, aprobadas por la Junta Superior de Gobierno de la Universidad de Oriente: las carreras de Letras, Historia, Educación, Economía y Contabilidad. Entraban en liquidación las carreras de Idiomas, Sociología, Música,

¹⁰² Colectivo de autores: *La Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia*, p. 82.

¹⁰³ *Ibíd.*

Filosofía y Letras. Se reorganizó la Facultad de Tecnología, con las carreras de Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Químico–Industrial, Ingeniería Mecánica, Ingeniería de Minas, Geología Metalúrgica.

Se creó la Facultad de Ciencias con la carrera de Licenciatura en Química y la Facultad de Ciencias Médicas, con las Escuelas de Medicina y de Estomatología. Se crearon los Departamentos de Investigaciones Musicales y Sociología y la especialidad de Perito Químico Azucarero.¹⁰⁴ Este crecimiento exigió nuevas construcciones como la Escuela de Medicina y, por ende, la imperiosa ampliación de la Biblioteca Central en espacio y en la adquisición de bibliografías y de publicaciones científicas especializadas; nuevas aulas y laboratorios con modernos equipamientos.

Al iniciarse el curso académico de 1963 se fundó la Facultad Preparatoria Obrero–Campesina con tres secciones, las cuales funcionaban en Santiago de Cuba, Manzanillo y Holguín, la que preparaba en cursos nocturnos a los trabajadores para ingresar en las carreras de Tecnología.¹⁰⁵

El Instituto Pedagógico “Frank País” quedó constituido en la Universidad de Oriente en 1964. Cuatro secciones lo integraban: Formación de Profesores de secundaria básica, Pedagogía, Ciencias y Humanidades con cursos regulares, dirigidos y por correspondencia, ganándose unidad en la enseñanza profesoral en general. Durante este proceso fue creada la Escuela de Ingeniería Agrónoma y en el curso 1969-1970 surgen, en el ámbito universitario oriental, las carreras de Arquitectura y de Ingeniería Civil.

La Universidad de Oriente, como consecuencia de este proceso, se extendió audazmente por la antigua provincia de Oriente a través de las Unidades Docentes en ciudades y pueblos como: Bayamo, con estudiantes de Ingeniería Pecuaria y Medicina Veterinaria; en Dos Caminos de San Luis, con Ingeniería Civil, en Manzanillo y Holguín con Ingeniería Mecánica.

Se consolidó el Plan Extramuros de Moa con la creación de unidades docentes en las plantas “Rene Ramos Latour” de Nicaro y “Pedro Soto Alba” de Moa, constituyendo al desarrollo minero del norte de Oriente. El Plan de Formación de profesores de Educación general media estableció seis unidades en Veguitas, Bayamo, San Andrés, Vázquez, Palma Soriano y Guantánamo. Lo que, sin lugar a dudas, redundó en un notable incremento de la matrícula universitaria, indicador del avance de la revolución educacional en la provincia y en el país.

¹⁰⁴ *Ibíd.*, p. 83.

¹⁰⁵ *Ibíd.*

30. Nuevas carreras universitarias con el triunfo de la Revolución y la Reforma Universitaria

MSc. Octavio López Fonseca

En el período que media desde la creación en 1947 de la Universidad de Oriente hasta 1958 existían cinco facultades: Filosofía y Educación, Derecho y Ciencias Comerciales, Ingeniería Químico–Industrial, Tecnología (en 1949), Ciencias (en el curso 1951-52). En el curso 1952-1953 se crea la Facultad de Ingeniería y Ciencia como resultado de la fusión de la Facultad de Tecnología y la de Ciencia. En 1955-1956 se reestructuran las facultades: Derecho y Ciencias Sociales, Filosofía y Ciencia, Tecnología, Ciencia Económica y Comerciales y se abre la escuela Provincial de Enfermería en el Hospital Provincial “Saturnino Lora”. Estas facultades agrupaban escuelas donde se estudiaban diecisiete diferentes carreras que no se mantuvieron durante todo este período, debido a que la propia dinámica de desarrollo de la institución llevó a que ocurrieran cambios periódicos en la estructura de las mismas.¹⁰⁶

En la etapa de 1959 al 1975 aparecen nuevas facultades y carreras que, ante el avance del proceso revolucionario y los gigantescos programas de desarrollo económico–social y político del país, demandan de la Universidad cambios y avances cuantitativos y cualitativos que respondan a los requerimientos del desarrollo de la región oriental del país.

En tal sentido, después de la reforma de la enseñanza superior a partir de enero de 1962, ocurren cambios en la estructura de las facultades y carreras: Facultad de Ciencias con cuatro carreras, aquí se destaca la Licenciatura en Geología y posteriormente Ingeniería en Geología; Facultad de Tecnología, con cinco carreras, resaltando Ingeniería Geológica e Ingeniería Metalúrgica; Facultad de Humanidades, con seis especialidades, aparece la Escuela de Periodismo; Facultad de Medicina, Instituto Pedagógico “Frank País García”, Instituto de Economía, Facultad de Tecnología, con dos carreras; Facultad de Ciencias, Facultad de Agropecuaria, Facultad de Construcciones, con dos carreras; y Facultad de Ciencias, también con dos carreras.

En correspondencia con esta nueva estructura se encuentra el crecimiento de la matrícula que hacia 1975 ascendía a más de 8 441 estudiantes. Este crecimiento en facultades y carreras fue enfrentado consecuentemente por el claustro, trabajadores y estudiantes.¹⁰⁷

A partir de 1976, con los cambios institucionales que ocurren en el país, aparece una nueva división político–administrativa y la creación de nuevos organismos centrales del estado. En tal sentido, se crea el Ministerio de Educación Superior (MES), que se encargará de dar cumplimiento a los acuerdos del Primer Congreso del PCC en relación con la política de desarrollo de la Educación Superior cubana. Se crean quince grupos de especialidades para la formación de profesionales en el país y, consecuentemente, se fundan nuevos centros superiores

¹⁰⁶ Edelsy Palermo Linero: *Universidad de Oriente. Apuntes para la Historia de su estructura académica (1947-1998)*, pp.3-15.

¹⁰⁷ *Ibidem*, pp. 22-34.

En la UO el proceso conllevó a la desagregación y creación de siete nuevos Centros de Educación Superior (CES) en la antigua provincia de Oriente; permanecen once facultades y 23 especialidades. En el curso 1984-1985 ocurren nuevos cambios en la estructura al constituirse el Instituto Superior Politécnico “Julio Antonio Mella” y quedan siete facultades con 23 especialidades. En el curso 1990-1991 surge la Facultad de Enseñanza Dirigida como una necesidad de incrementar la modalidad de estudios dirigida.¹⁰⁸

En el curso 1991-1992, debido a los efectos iniciales del Período Especial en que se adentraba el país, se reduce la matrícula y, por consiguiente, subsisten cuatro facultades y diecisiete especialidades. En el curso 1994-1995, dando continuidad a este proceso el Instituto Superior “Julio Antonio Mella”, se incorpora nuevamente a la estructura de la Universidad de Oriente, por lo que se mantienen ocho facultades y 25 especialidades.

A partir del desarrollo acelerado de los programas de la Batalla de Ideas, la Universidad introduce cambios y modificaciones en su estructura académica con la finalidad de dar respuesta a los nuevos programas de formación universitaria con el modelo pedagógico de la Universalización, y las concepciones didáctico–pedagógicas que tienen como fundamento la aplicación paulatina del Plan “D”, De esta forma se crean, gradualmente, nuevas carreras y su extensión a los municipios. Es así que se inicia una nueva etapa en la organización y estructura académica de las carreras en todo el ámbito universitario.

¹⁰⁸ *Ibídem*, pp.50-55.

31. Inicio de la docencia médica superior en la Universidad de Oriente

MSc. Mónica García Salgado

Con el triunfo de la Revolución cubana el 1 de enero de 1959, la educación se vio sumergida en un proceso de profundas transformaciones, tanto por el incremento de carreras universitarias que respondían a las exigencias de la nueva sociedad que emergía, como por las posibilidades de acceso a los centros de estudios superiores de un grupo de jóvenes cuya procedencia –obrera y campesina– los privaba de los mismos en la etapa republicana.

Es a partir del 10 de enero de 1962, con la aplicación de la Reforma de la Enseñanza Superior, que se materializará dicho proceso de transformaciones. En virtud de la misma, se estableció una nueva estructura organizativa para la Universidad de Oriente, compuesta por cuatro facultades: Humanidades, Ciencias, Tecnología y Ciencias Médicas. En el caso específico de esta última, significaba la apertura de estos estudios, o sea, la creación de una facultad cuya existencia se limitaba únicamente a la capital del país. Ello personificaba un hecho trascendental para la provincia de Oriente: contar con la segunda Escuela de Medicina del país.

En 1961 comenzó la construcción de una nave aledaña al edificio central de la universidad en la zona de Quintero, destinado a la futura Escuela de Medicina. Para el relleno del terreno donde sería construida la nave se utilizaron los escombros de los muros derribados del antiguo Cuartel Moncada. Esta modesta edificación con la que se iniciaban los estudios de medicina en la provincia, contó con una sala de disección y tanque de conservación, un laboratorio, un colorímetro y un equipo para baño de maría. Se dotó, además, con diez microscopios donados por el entonces Ministro de Salud Pública, José Ramón Machado Ventura.

La edificación fue abierta oficialmente el 2 de febrero de 1962, celebración en la cual fueron expuestos los equipos con los que se contaba hasta el momento. El día 12 comenzaron las actividades docentes, primer curso de la Escuela de Medicina, adscripta a la Universidad de Oriente, con una matrícula de 65 estudiantes y ocho profesores; su primer decano sería el Dr. Abdo Hernández.

El incremento de la matrícula y las necesidades técnicas y materiales de la especialidad exigían la construcción de una nueva edificación que reuniera las condiciones imprescindibles para su adecuado funcionamiento. Tal hecho se llevará a cabo, pero como consecuencia de las condiciones del área de Quintero, esta vez será en la Avenida de Las Américas, entre las calles E e I del Reparto Sueño, antes Fomento, terreno que fue adquirido mediante compra o en algunos casos, por abandono del país de los propietarios, los terrenos donde radica actualmente el Instituto Superior de Ciencias Médicas (facultad # 1). Su inauguración oficial fue efectuada el 17 de febrero de 1964, posibilitando el incremento de la matrícula a 817 educandos.

La terminación de esta instalación planteó la necesidad de reubicar a los estudiantes becados en una zona cercana a la misma, por lo que se trasladaron de la zona de Quintero a la residencia del Reparto Vista Alegre, de manera provisional. Ello determinó la búsqueda de

una rápida solución al alojamiento de los becarios de medicina de manera definitiva. En respuesta a ello, se inició la construcción de un bloque de cuatro edificios con cuatro plantas cada uno, de lo cual solo se cumplió con tres, con cocina comedor incluida.

En 1965 se funda la carrera de Estomatología. Con el objetivo de proporcionar su mejor desenvolvimiento, y al concluirse la construcción del Hospital Militar “Joaquín Castillo Duany” en su actual radicación, le fue cedido a la Facultad de Ciencias Médicas el local que el mismo ocupaba y que es la actual Clínica Estomatológica, ubicada en Avenida Moncada.

De acuerdo con la nueva estructura política administrativa del país y el perfeccionamiento de la preparación profesional, quedan definidos para esta región, ocho centros de nivel superior que, partiendo de la Universidad de Oriente como antiguas facultades o filiales, se convertían en Institutos Superiores independientes. Uno de estos centros lo constituyó el Instituto Superior de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba, adscripta, a partir de entonces, al Ministerio Salud Pública.

32. Primera Promoción de la Escuela de Medicina de la Universidad de Oriente: un valioso testimonio

Dra. Dinorah Betancourt Ferrer

Pertenezco a la Primera Promoción de la Escuela de Medicina de la Universidad de Oriente de Santiago de Cuba, segunda de su tipo creada en el país, y cuya primera graduación se efectuó el 24 de septiembre de 1967, por lo que en 2017 estaremos celebrando el 55 aniversario de la fundación de la Escuela de Medicina y el 50 de su primera graduación. Puedo afirmar que llegar hasta ahí, solo fue posible gracias a las condiciones creadas tras el triunfo de la Revolución de enero de 1959 que permitió a jóvenes de extracción humilde como yo realizar ese sueño. Muchos son los recuerdos de esa etapa de mi vida que afloran a mi mente, por razones obvias, solo me referiré, de forma breve, a algunos de los más entrañables.

No se comprendería cabalmente el extraordinario significado de haberme recibido como médico de esa promoción, si no hago una breve referencia a mi procedencia social. Nací en Santiago de Cuba, el 15 de mayo de 1939, de padre sastre de oficio y madre costurera de pantalones en la casa. De todos mis hermanos, fui la única que pudo continuar estudiando tras vencer considerables obstáculos. En el curso 1956-1957, ingresé al Instituto de Segunda Enseñanza “Santiago” por matrícula gratis concedida a los aspirantes de muy bajos ingresos. Allí participé en manifestaciones de protesta, hasta que a fines de 1957 y principios de 1958 se paralizaron las actividades docentes por la huelga estudiantil.

Con la aurora del 1 de enero, pude terminar los estudios secundarios graduándose de Bachiller en Ciencias y Letras con elevado índice académico. Quería estudiar la carrera de Medicina, por vocación e impelida por la necesidad de médicos que tenía el país. Me sentí frustrada, pues no podía irme a estudiar a la Universidad de La Habana por no contar con recursos económicos ni familiares allí. No obstante, no me quedé al margen de lo que estaba pasando y, en 1961, respondí al llamado de la Revolución para iniciar la Campaña de Alfabetización. Me tocó alfabetizar a campesinos en la zona de II Frente, lo que resultó una experiencia inolvidable. Posteriormente, me incorporé a la Asociación de Jóvenes Rebeldes y luego ingresé a las filas de la Unión de Jóvenes Comunistas.

El 10 de enero de 1962, cuando se proclamó la Reforma de la Educación Superior, mediante la cual se preveía abrir la Escuela de Medicina de la Universidad de Oriente, fue una gran alegría para mí, aunque su apertura estaba condicionada a contar con los profesores necesarios para ello. El 10 de febrero de 1962, inicié a su primer curso con una matrícula de 65 estudiantes y ocho profesores. Al año siguiente se inauguró la Escuela de Estomatología, así surgió la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Oriente. Por supuesto, yo solicité becarme porque era la única forma que tenía de poder cumplir mis estudios.

El Plan de Estudios contaba con un tiempo de duración de seis años, los tres primeros comprendían las ciencias básicas y preclínicas y los tres últimos las clínicas. Mediante la enseñanza de la Economía Política, del Materialismo Dialéctico e Histórico, de la Historia de la Medicina y de la Organización de la Salud Pública nos daban la oportunidad de formarnos una

conciencia social que nos permitiera utilizar y aplicar los conocimientos del modo más conveniente para el pueblo.

En el plan se daba énfasis a la enseñanza práctica, el sexto año se dedicaba por entero a estudios y trabajos realizados en un hospital, en contacto directo con los pacientes. La Revolución demandaba la formación de un médico capaz de resolver los problemas que plantea una medicina preventivo–curativa integral, conocedor de la relación que existe entre la salud y el subdesarrollo económico, consciente de su papel en una sociedad socialista; tenía que ser un médico clínico básico con adecuada preparación en las ciencias fundamentales de la carrera y con un alto nivel en Medicina, Pediatría, Obstetricia y Ginecología, Cirugía Menor, Ortopedias y Traumatología e Higiene.

Producir ese tipo de médico solo era posible mediante una enseñanza activa y coordinada hacia las metas propuestas. Hoy se me hace difícil evaluar la calidad de aquel plan de estudios, pero lo que sí puedo aseverar es que aprendimos bien la medicina, porque dedicábamos mucho tiempo a trabajar con el paciente. Poco tiempo después fue modificado y se agruparon las materias en cuatrimestres y se estableció un cursillo de nivelación para bachilleres, previo a los estudios de Medicina.

Las clases se daban en una de las naves de metal que se construyó después de la cancha y contaba con una sala de disección y tanque de conservación, un laboratorio, un colorímetro y un equipo para baño de María. Además, de diez microscopios donados por el Ministerio de Salud Pública.

El primer director de la Escuela de Medicina fue el doctor Abdo Hernández González, cirujano, quien renunció al decanato y Profesor Auxiliar; como sustituto fue designado el doctor Carlos Mirabal Bahr. Los profesores eran graduados de la Escuela de Medicina de la Universidad de La Habana, recuerdo los nombres de Juan Díaz Sarduy, Héctor del Cueto Espinosa, Ángel Arias Lorente, Armando Valdés Valdés, Rolando Tamayo Gandol, Melba Puzo Hansen y Manuel de Jesús León Noguerras; más algunos médicos en ejercicio de aquí que se incorporaron a la docencia, entre los que recuerdo a los doctores Balón, Arango Ruiz, Roca Goderich.

Todo respondía al llamado “Plan Santiago”, que tenía como objetivo iniciar la docencia médica y desarrollar la asistencia médica rural y en el Hospital Provincial “Saturnino Lora”. Debo destacar que entre los fundadores de la Escuela de Medicina está el doctor Alberto Granados, gran amigo del Che.

A fines de ese año, durante los días de la Crisis de Octubre, estuve movilizada en la recogida de café en la zona montañosa de Los Pericos, en el III Frente, ya que había que cubrir la producción durante 45 días.

El estudio se tornaba muy difícil por la escasez de bibliografía y de profesores, al punto que en segundo año nos amenazaron con cerrar la carrera y mandarnos para la Universidad de La Habana, pero nos opusimos firmemente a esa medida. Fue en esas circunstancias que viví una de las experiencias más extraordinarias de mi vida estudiantil, la cual marcaría mi derrotero como médico asistencial y docente hasta que me jubilé: ser alumna ayudante.

Luego de presentarme a la convocatoria y ganar la ayudantía por concurso de oposición en la Especialidad de Anatomía Patológica, especialidad que carecía de especialistas y no resultaba de las más atractivas entre los estudiantes, empecé a laborar como Alumna Ayudante con la categoría de Instructor no graduado.

Las clases que recibía en una sección las replicaba a los estudiantes del curso inferior. De igual modo, hacía con las prácticas de autopsia y de láminas histológicas, todo eso en la Escuela y en el Hospital. No sabía nada de Pedagogía, pero me las ingeniaba para tratar de transmitir los conocimientos de la mejor manera a mis compañeros de carrera, eso entrañaba una gran responsabilidad y alta exigencia, pues teníamos que dedicar a esa labor no menos de quince horas semanales. Había que garantizar altos porcentajes de asistencia a clases y promoción.

Se realizaron encuentros de colectivos y acciones de superación docente, catalogadas estas últimas como insuficientes en los análisis realizados por la UJC. A esto se añadía mi participación activa en eventos científicos estudiantiles, mediante la presentación de ponencias con los resultados parciales de investigación, y en el resto de las actividades estudiantiles convocadas por la UJC y la FEU como las Brigadas Rojas de Trabajo Voluntario y la movilización hacia Bayamo y Manzanillo cuando el ciclón Flora en octubre de 1963, había que mantener la integralidad.

A partir del tercer año ingresamos en el hospital a tiempo completo, donde hacíamos guardia en la sala y labores asistenciales, que también se realizaron en Vega del Jobo, Baracoa y Loma Azul en Manzanillo; de ahí pasé al Pico Turquino. En el sexto año en el Hospital Provincial "Saturnino Lora", hice el Internado Vertical de Anatomía Patológica.

Terminé los estudios en 1967, en la presidencia del acto de graduación, efectuado en las ruinas del antiguo Hospital "Saturnino Lora", hoy Parque Museo Abel Santamaría. Se encontraban allí el Ministro de Salud, José Ramón Machado Ventura y otras autoridades. Me quedé a trabajar en el Hospital Provincial como Instructor Graduado hice la Residencia Médica. Luego, cumplí el Servicio Médico Social Rural (posgraduado). Muchos de mis compañeros de promoción todavía están en activo o murieron en el ejercicio de la profesión al servicio del pueblo y de la Revolución.

33. Creación del Instituto Pedagógico “Frank País García”

MSc. Maithé Sánchez Garrido

Al surgir la Universidad de Oriente en 1947, aparece la Facultad de Filosofía y Educación, que se encargaba de la carrera de Pedagogía. En el curso 1956-1957 se separaría en dos facultades, la de Humanidades y la de Ciencias. Posterior al triunfo de la Revolución, con la entrada en vigor de la Reforma Universitaria, el 10 de enero de 1962, la Facultad de Humanidades sería la autorizada de acoger la carrera de Pedagogía, que incluía un Plan de Formación de Profesores de Educación Media General con las carreras Profesorado Nivel Superior (Profesor de Idioma y Pedagogía) y otra no universitaria, Profesorado Nivel Básico, con tres años de periodo lectivo y dos de práctica. Dos años más tarde se establecería para esta última un curso dirigido, destinado a trabajadores.

Para cumplir con los fines de formación de educadores, en todos los niveles de enseñanza, fue creada una Escuela Primaria Superior, que funcionaría como Escuela Anexa a la Escuela de Pedagogía. La misma facilitaría a los futuros egresados las prácticas pedagógicas demostrativas permitiendo, además, la investigación y solución de los problemas relacionados con el perfeccionamiento de la dinámica educacional. Este centro de aprendizaje dejó de existir en 1962.

En 1964, la Facultad de Humanidades, dada la gran cantidad de carreras que abarcaba y el constante crecimiento de los ingresos a la Educación Superior, tuvo que dividirse con el fin de asegurar el adecuado funcionamiento de sus estructuras. Ocurre entonces un hecho importante de esta etapa revolucionaria, la constitución del Instituto Pedagógico “Frank País” en la Universidad, integrada por cuatro secciones: Formación de Profesores de Secundaria Básica, Pedagogía, Humanidades y Ciencias, estructurada con cursos regulares diurnos y por encuentros. De esta forma, se dio un paso adelante en la unidad necesaria en la enseñanza profesoral.

Como sustitución a la Escuela Anexa, desaparecida poco tiempo antes, surge un proyecto integral y politécnico de la enseñanza, la Escuela Unificada “Manuel Ascunce Domenech”, asociada lógicamente, al Instituto Pedagógico. En el curso de 1965-1966 se le incorpora al Instituto Pedagógico matrícula del Plan Extramuros, del Batallón Fronterizo y del Curso por Correspondencia de Minas de Frío.

Cuatro años más tarde, como parte del Plan de Formación de Profesores de Educación General Media, se instauran seis unidades pedagógicas en las localidades de Veguitas, Bayamo, San Andrés, Vázquez, Palma Soriano y Guantánamo. A partir de la necesidad del país de formar pedagogos, en 1972 surge, con el ingreso de estudiantes de décimo grado aprobado, el Destacamento Pedagógico.

Pero, en la búsqueda constante de perfeccionar el proceso y elevar la calidad de la enseñanza, a partir del curso siguiente, el Instituto Pedagógico es reestructurado nuevamente, quedando dividido en solo dos secciones: Básica y Superior, siendo esta última destinada a la preparación de profesores de Pre-Universitario. A pesar de ello, sus egresados podían ser

ubicados en Tecnológicos, Escuelas de Administración y Servicios o en la propia Universidad. Ambas estaban organizadas para una duración de cinco años.

Poco tiempo después, la Filial Pedagógica de Veguitas (unidades en Caney de las Mercedes y en Veguitas) observa el incremento de la matrícula en el curso diurno. En igual periodo, se acrecientan los cursos dirigidos de Profesor Nivel Superior, incluidos en el plan de Formación Profesor. En 1976, con la creación del Ministerio de Educación Superior, se aprueba la Ley 1307 y en el mes de agosto, a partir del estudio realizado para la desagregación del nuevo centro, dejan de formar parte de la Universidad de Oriente varias especialidades que se convierten en Institutos Superiores Pedagógicos, entre ellos, el “Frank País García”, de Santiago de Cuba.

Este importante paso determinaría una mejor especialización en las diferentes carreras que se cursan en estos centros hasta la actualidad, sin que por ello dejase de existir una estrecha colaboración y ayuda entre ambas instituciones.

34. Creación de las Milicias Mambisas en la Universidad de Oriente

Lic. Nancy Herrera Torres

En octubre de 1959 fueron fundadas las Milicias Nacionales Revolucionarias en nuestro país. Desde meses antes, en la Universidad de Oriente se habían fundado las Milicias Mambisas Universitarias, con lo cual se erigían en las primeras milicias estudiantiles creadas en el país. Desde la reapertura de las aulas universitarias en abril de 1959, la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (FEUO) comprendió la necesidad de integrar la fuerza pujante de los universitarios a la defensa del país. *Mambí* era el único calificativo que se adecuaba a las características de esta fuerza, ya que la misma era símbolo del estudiantado universitario oriental desde la propia fundación del Centro y evidenciaba el carácter indómito de los jóvenes de esta parte del país.

En los momentos iniciales, las Milicias estuvieron conformadas por un pequeño grupo de alrededor de treinta personas. A este reducido grupo se le fue incorporando un número considerable de estudiantes, profesores y trabajadores en general lo que permitió alcanzar la cifra de 80 a 100 milicianos entre los meses de mayo a septiembre.¹⁰⁹

Los milicianos realizaban la preparación militar en la Cancha Mambisa; esta tenía un carácter primario: marchar, reconocer voces de mando... Entre las actividades de mayor connotación ejecutadas por la Milicia Mambisa Universitaria cuenta la participación en el desfile del 1 de mayo de 1959 en el que los milicianos participaron uniformados y armados con armas que pertenecían al Regimiento de Santiago de Cuba.

En la primera etapa de existencia de la Milicia Mambisa, las mujeres no se integraron a ella sino que conformaron la Brigada de Primeros Auxilios. La Milicia Mambisa tuvo una breve existencia, apenas seis o siete meses, pues el 26 de octubre de 1959 se constituyeron las Milicias Nacionales Revolucionarias, como firme respuesta de nuestro pueblo a las agresiones y amenazas de los enemigos internos y externos de la Revolución.

Inmediatamente los estudiantes, profesores y trabajadores de la Universidad de Oriente cambiaron el uniforme de las Milicias Mambisas compuesto por pantalón negro, pulóver blanco con un escudo con las siglas MMU, boina negra y botas, por el pantalón verde olivo, la camisa de mezclilla azul y la boina también verde olivo de las Milicias Nacionales Revolucionarias, como muestra de la disposición de la comunidad universitaria a defender las conquistas revolucionarias con las armas y al precio que sea necesario.

¹⁰⁹ Elizabeth Recio: *La Universidad de Oriente. Apuntes para la historia de las Milicias Universitarias*, p.9.

35. Fidel Castro y la Universidad de Oriente: eterno abrazo de compromiso y continuidad histórica

Dr. Israel Escalona Chadez

Dra. Damaris Torres Elers

El amanecer del 26 de noviembre de 2016 fue de los más tristes en la historia de la Universidad de Oriente. En la víspera había desaparecido físicamente el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. La comunidad universitaria, conmocionada, se reunía para rendirle tributo a su eterno líder. En los rostros afligidos de profesores y alumnos se expresaban los intensos vínculos del Alma Máter oriental y el compromiso perenne con su legado.

Entre la Universidad, surgida por los desvelos de comprometidos intelectuales orientales, bajo el signo iluminador de “Ciencia y Conciencia” y el joven rebelde, –que en Santiago de Cuba forjó el carácter revolucionario desde sus primeros años de existencia–, se expresaron indisolubles lazos.

El alto centro de estudios, desde sus años fundacionales, perfiló su vocación progresista, alimentada por la inclusión en su claustro de relevantes intelectuales emigrados españoles, quienes con su desempeño, posibilitaron el crecimiento pedagógico, científico y cultural de sus cátedras.

Desde sus trincheras, Fidel Castro y los profesores y estudiantes de la Universidad de Oriente hicieron suyas las causas justas del continente y la patria. De manera paralela defendieron la Constitución ultrajada por el golpe de estado del 10 de marzo de 1952, enfrentaron las atrocidades del régimen dictatorial y se solidarizaron con los movimientos progresistas surgidos en la América Latina.

Los hechos del 26 de julio de 1953 repercutieron en la mayor toma de conciencia del estudiantado santiaguero. Así lo demuestran los actos conmemorativos del 27 de noviembre, en recordación de los estudiantes de medicina fusilados por el coloniaje español en 1871 y del 7 de diciembre en tributo al Titán de Bronce. La entrada a la Universidad de Oriente de Frank País García, José Tey y Jorge Ibarra Cuesta, entre otros dirigentes estudiantiles secundarios y su ascenso posterior a la dirección de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Oriente a fines de 1953 le imprimió un salto cualitativo a las posiciones de ese organismo estudiantil en la lucha antibatistiana. Así el estudiantado universitario se incorporó a la lucha por la amnistía política, que logró la excarcelación de la vanguardia revolucionaria liderada por Fidel Castro.

La concepción general del levantamiento revolucionario del 30 de noviembre de 1956, en apoyo al desembarco del yate Granma, incluía a la Universidad de Oriente, cuyo propósito era detener el avance de las fuerzas de la tiranía hacia la ciudad. Así se tomó como fecha la conmemoración del 27 de noviembre y al terminar el acto se produjo el enfrentamiento con las fuerzas policiales.

En los alrededores del centro docente fueron encendidas fogatas y lanzados obstáculos para cerrar el tránsito de los vehículos. A partir de entonces fueron suspendidas las actividades

docentes, pero la Universidad apoyó a la causa revolucionaria con recursos salidos de sus talleres y combatientes, toda vez que muchos de sus alumnos protagonizaron la lucha revolucionaria en las ciudades y en la Sierra Maestra. Baste mencionar a los combatientes Belarmino Castilla, Nilsa y Vilma Espín, Jorge Serguera, Willy Hodge, Asela de los Santos, Nivaldo Causse, entre otros, y a los que integran el martirologio de la patria como Frank País, José Tey, Francisco Bosch, Emma Rosa Chuy, José Mercerón, Eduardo Mesa y Oscar Lucero.

Como reconocimiento al protagonismo en el enfrentamiento a la dictadura, la Biblioteca Central de la Universidad de Oriente fue el sitio escogido para la constitución del Gobierno Revolucionario, el 3 de enero de 1959.

Desde el triunfo de la Revolución, y durante más de cinco décadas, el Comandante en Jefe mantuvo sus estrechos lazos con la comunidad universitaria oriental. Fueron reiteradas, y respondiendo a diversas razones, sus visitas a la institución.

En el año 1959 Fidel visitó en dos ocasiones la Universidad de Oriente. A poco más de un mes del triunfo revolucionario, el 25 de febrero, el recinto universitario sirvió de sede para el encuentro del líder rebelde con las llamadas “fuerzas vivas” de la ciudad. Cuatro meses después, el 26 de junio, regresaba para dialogar con los estudiantes sobre temas esenciales como la depuración de profesores y estudiantes contrarios al proceso revolucionario, la inserción de la Universidad en el avance de la Revolución y las bases de la futura reforma universitaria.

Otras visitas similares realizaría Fidel al alto centro de estudios. El 24 de julio de 1962 participó en un masivo acto, donde señaló que la Revolución estaba en el deber de formar a la nueva generación como garantía del futuro de la patria; y el 8 de diciembre de 1968 asistió al acto de graduación de los alumnos del curso 1967-1968, ocasión en la que ratificó que el estudio era una de las necesidades más profundas y extraordinarias de ese momento histórico.¹¹⁰ Hubo otros encuentros informales, como la recordada visita de noviembre de 1970, en la que –ante la existencia de un conflicto de las masas estudiantiles– aportó con sus lúcidas y esclarecedoras intervenciones.

Transcurrido algún tiempo el Comandante en Jefe retornó a los predios universitarios santiagueros. En el complejo contexto de inicios de 1991 participó en la Asamblea Provincial del Partido que sesionó en el Instituto Superior Pedagógico “Frank País”.

El interés por el desarrollo científico y social de la región fue el motivo de sus últimas visitas al recinto universitario. En 1992 asistió a la fundación del Centro de Biofísica Médica. En esa ocasión expresó:

Se del esfuerzo de los santiagueros en el campo de las investigaciones científicas. En los primeros tiempos [...] me asombré de aquellas cosas que hacían en un pequeño taller de electro medicina, esos fueron los comienzos, pero hoy ya se habla de algo más complejo

¹¹⁰ Para mayor información consúltese: Manuel Pevida Pupo, *et al.*: *Fidel Castro Ruz en tierras santiagueras. Cronología 1933-2003*, pp.41-42, 50-51.

como la resonancia magnética nuclear, de ahí el apoyo que se le presta para darle el mayor impulso posible a Santiago.

En su última visita a instalaciones universitarias, el 24 de octubre de 2001, presidió la inauguración de la Escuela de Trabajadores Sociales “Frank País”.

Con el homenaje póstumo de los universitarios santiagueros, iniciados la mañana del 26 de noviembre de 2016, a lo que se unió el masivo recibimiento del cortejo fúnebre del líder invicto y la participación en el acto patriótico del 3 de diciembre en la Plaza de la Revolución “Mayor General Antonio Maceo” y la vigilia en vísperas de la ceremonia luctuosa en el Cementerio Santa Ifigenia, no se cerraban los nexos de la comunidad universitaria oriental con su Comandante en Jefe. Se iniciaba un eterno abrazo de compromiso y continuidad histórica.

36. El Che y la Universidad de Oriente

MSc. Maithé Sánchez Garrido

Desde la creación de la Universidad de Oriente el 10 de octubre de 1947 hasta la fecha, ha sido visitada por numerosas personalidades que han dejado su impronta creadora en los senderos intelectuales de nuestra Casa de Altos Estudios. Entre las figuras que más han contribuido en el desarrollo sociopolítico de la institución, es necesario mencionar a Ernesto (Che) Guevara de la Serna.

Su primera visita al plantel universitario la realizó en octubre de 1959, siendo esta también su primera a la ciudad de Santiago de Cuba. Como parte del ciclo de conferencias que llevó por título “La Revolución y la Universidad”, efectuado en esta fecha en el centro de altos estudios de la región oriental, cuyo objetivo fundamental era definir el papel de la Universidad en la Revolución, correspondió al Che la clausura del mismo.

En su extraordinaria intervención del día 17, expresó su posición respecto al papel destinado a las universidades en el contexto histórico y social que existía en Cuba en aquel momento, así como la forma por la que se regiría la relación universidad-gobierno. Se debía tener en cuenta, explicaba el Comandante, que a la Universidad correspondía resolver los problemas socioeconómicos de la zona oriental y del país, buscando soluciones que respondieran a los intereses del pueblo, por tanto, el Estado tenía que jugar un papel dirigente en este proceso.

Entre el 24 y el 26 de mayo de 1961, los Comandantes Ernesto Guevara y Raúl Castro realizaron una visita a las provincias orientales, convirtiéndose la Universidad de Oriente, nuevamente, en punto de encuentro entre estas prestigiosas personalidades y los estudiantes del centro académico. Esta vez, los intercambios girarían en torno al plan de desarrollo de nuevas industrias y la demanda de técnicos.

Igualmente, el 30 de noviembre de 1964, sostuvo una reunión con la rectoría de la Universidad de Oriente, durante la cual se discutieron asuntos relacionados con el centro. Posteriormente, se reunió en el teatro universitario con alumnos de Tecnología, a los que señaló que los técnicos recién graduados debían ser menos exigentes en cuanto a condición y medios de trabajo y que debían tener cuidado de no burocratizarse, que debían ser disciplinados y conscientes en su trabajo, agregando que en las fábricas era donde realmente un recién graduado universitario se formaba como verdadero técnico.

En la noche de ese mismo día, luego de haber clausurado el acto conmemorativo por el octavo aniversario de los hechos de esa heroica fecha en Santiago de Cuba, sostuvo una reunión informal con estudiantes y profesores de la Escuela de Economía de nuestra institución donde, después de exponer sus opiniones y puntos de vista sobre cuestiones económicas y teóricas de interés, entre las que expresó la necesidad de formar

economistas realistas, “con los pies en la tierra y que puedan solucionar los problemas en cualquier parte que se le sitúe”,¹¹¹ contestó a las preguntas de los asistentes.

Las transformaciones requeridas por la Enseñanza Superior en Cuba, en los primeros años de la Revolución, tuvo como uno de sus más fervientes y eficaces propulsores al Che, que en todo momento manifestó la necesaria unión entre la educación y la política pero, sobre todo, descansando el futuro del país en los jóvenes.

¹¹¹ *Sierra Maestra*, 3 de diciembre de 1964, p. 3.

37. Raúl Castro en la Universidad de Oriente

Dr. Frank Josué Solar Cabrales

Desde el mismo triunfo del proceso revolucionario en enero de 1959 una de sus personalidades dirigentes más vinculadas a la Universidad de Oriente ha sido el Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, General de Ejército Raúl Castro Ruz. Esta estrecha relación está evidentemente conectada con su especial apego al oriente cubano y a la heroica ciudad de Santiago de Cuba, cariño expresado en múltiples oportunidades. En sus serranías se forjó su leyenda como jefe guerrillero al comandar el mítico II Frente Oriental “Frank País García”.

En los difíciles primeros momentos posteriores a la huida del dictador Batista, a él se le encomendó la estratégica misión de consolidar la victoria y mantener el orden en la segunda plaza militar del país y en toda la región oriental. Aunque luego pasaría a La Habana para asumir diversas tareas asignadas por el Gobierno Revolucionario, el cumplimiento del deber lo ha traído una y otra vez a Santiago de Cuba, sobre todo en las situaciones más complejas en que la Patria ha visto amenazada su soberanía, como en abril de 1961 y octubre de 1962.

Precisamente la Universidad de Oriente ha sido un escenario privilegiado de sus visitas, unas veces acompañando a otros dirigentes revolucionarios, otras para atender los problemas de estudiantes y profesores, e incluso celebrando en ella reuniones propias de sus responsabilidades.

Uno de los primeros momentos en que Raúl haría acto de presencia en la Universidad fue el 2 de diciembre de 1960, justo en el cuarto aniversario del desembarco del yate Granma. Junto a Fidel y a los Comandantes Calixto García, Demetrio Montseny Villa y René Vallejo había asistido en Manzanillo al sepelio del Comandante Manuel “Piti” Fajardo, quien había muerto a manos de las bandas contrarrevolucionarias del Escambray.

De regreso a La Habana pasan por Santiago y llegan a su Casa de Altos Estudios, donde pretendían asistir a la inauguración de la Feria de la Vaca, evento organizado por la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (FEUO), por el Movimiento 26 de Julio y por las autoridades gubernamentales del municipio y la provincia, con el objeto de destinar su recaudación a la adquisición de vacas para las Cooperativas Cañeras.

En mayo de 1961 regresa a los predios universitarios orientales, esta vez acompañado por el Comandante Ernesto Guevara, entonces Ministro de Industrias. Aunque el objetivo expreso era mantener reuniones de trabajo sobre los nuevos planes de estudio a implementarse con la Reforma Universitaria, resultaría inevitable que se produjera el espontáneo encuentro con numerosos profesores y estudiantes, congregados para brindarle una calurosa acogida a los líderes revolucionarios. El tono familiar en que lo explica Raúl denota su cercanía a la UO: “Esto no es un mitin, ni siquiera un mitin relámpago. Estábamos tratando algunos problemas y hemos salido a hablarles, aunque nosotros somos del barrio, y es el Che el que debía saludarlos”.

El entonces Ministro de las FAR informaba a los presentes sobre los ambiciosos planes de desarrollo industrial que se encontraban en marcha para la región oriental. Asimismo, preparaba a los estudiantes santiagueros para el estratégico papel que debían desempeñar en su éxito:

Santiago va a ser de verdad la segunda ciudad de Cuba. Todos estos planes plantean una reconstrucción de la ciudad y son unos planes tan grandes que a veces nos asusta su volumen. En toda esta tarea tan gigantesca tienen que participar ustedes los estudiantes santiagueros.

Unos meses más tarde, el 17 de julio, el Teatro de la Universidad de Oriente le servía de escenario idóneo a una reunión presidida por Raúl, en sus funciones de presidente de la Junta de Coordinación e Inspección (JUCEI).¹¹² El encuentro convocaba a todos los administradores de las Granjas Agrícolas del Pueblo y Delegados de las JUCEI y de las Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI) de los distintos municipios de la provincia de Oriente; su objetivo fundamental era abordar el cumplimiento de las funciones específicas de las Granjas del Pueblo, así como el desarrollo de la emulación establecida entre estas, las Cooperativas Agrícolas y la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños.

Raúl, acompañado en la presidencia por su compañera Vilma Espín, fue el encargado de hacer el resumen del acto, en medio de una salva de aplausos, y en él destacó la importancia vital que tenía para aumentar la producción nacional mantener una adecuada organización y disciplina en el trabajo de las Granjas del Pueblo.

Uno de los momentos más dramáticos vividos por la Revolución Cubana fue, sin dudas, la Crisis de Octubre, en 1962. En ese instante de peligros y principios, como lo definiera el Che, se encontraba Raúl nuevamente en Santiago. El 27 de octubre participa en un acto de despedida a 2 000 estudiantes santiagueros que marchaban a las montañas para reforzar la recogida de café. En medio de los vítores atronadores de miles de estudiantes de la Universidad de Oriente y de las Escuelas Tecnológicas “Pepito Tey” y “Antonio Maceo”, el Ministro de las FAR afirmaba que cualquiera que fueran los acontecimientos de los días siguientes, la victoria siempre sería de nuestro pueblo.

También saludaba el gesto de los jóvenes de solicitar a las autoridades docentes que se suspendieran las clases para posibilitar su incorporación masiva a las tareas que señalara el Gobierno Revolucionario. Les explicaba el Vice-Primer Ministro: “Pese a que la mayoría de ustedes quería ocupar un puesto en las trincheras, consultamos a Fidel y se decidió que marcharan a las montañas a recoger café”.

Una de las últimas ocasiones en que aparece recogida la presencia de Raúl en la Universidad a través de su libro de visitantes es el 24 de noviembre de 1962, cuando llega a ella acompañando al Vice-Primer Ministro de la Unión Soviética, Anastas Mikoyán, quien se encontraba en Santiago como última parte de la visita de cortesía que desde hacía tres semanas realizaba a Cuba, para reforzar las relaciones bilaterales, algo resentidas después de la Crisis de Octubre.

¹¹² Esta estructura tenía la tarea básica de coordinar los trabajos de los organismos administrativos, políticos y sociales.

38. Facetas del profesor Leonardo Griñán Peralta en la historia y la cultura cubana

MSc. Daineris Mancebo Céspedes

MSc. Namilkis Rovira Suárez

Leonardo Griñán Peralta (Santiago de Cuba, 1892–1962) es uno de los profesores de la Universidad de Oriente que han dejado una notable impronta en la historia y la cultura cubanas.¹¹³ La labor social e intelectual de Leonardo Griñán Peralta fue múltiple. A las más conocidas facetas de su vasta ejecutoria: profesor, abogado e historiador, se unen otras que han sido prácticamente ignoradas. La obra de Griñán como historiador se enmarca en las facetas promocional, pedagógica e historiográfica, siendo esta última la más conocida e interpretada.

Como la gran mayoría de los autores que integran la vanguardia historiográfica nacional, Griñán no poseía títulos académicos como historiador, graduado de Derecho y Notariado Civil en la Universidad de La Habana, trasciende por su trabajo historiográfico y, sobre todo, por sus análisis caracterológicos de relevantes personalidades, que no son más que la apelación a la psicología como ciencia para entender la historia.

Griñán Peralta tuvo una activa participación en los Congresos Nacionales de Historia efectuados durante la neocolonia (1942-1956). En el Primer Congreso Nacional de Historia, celebrado en La Habana, del 9 al 12 de octubre de 1942, fue premiado el libro *Martí líder político* del intelectual santiaguero, que sería publicado un año más tarde.

En la cuarta edición, efectuada en Santiago de Cuba del 8 al 11 de octubre de 1945 y en el año del centenario del nacimiento del Titán de Bronce, Griñán actuó como presidente de la Tercera Sección: “Estudio de la vida y de la personalidad de Antonio Maceo”, junto a su secretario Ángel Augier.

La promoción de la historia fue una de las líneas priorizadas por Griñán Peralta, quien, como miembro de varias instituciones, frecuentemente impartió charlas y conferencias de contenido histórico. La obra historiográfica de Griñán Peralta incluye las biografías sobre destacadas personalidades de la Historia de Cuba, a partir del análisis caracterológico, los estudios interpretativos y generalizadores de la Historia de Cuba, que ocupan una buena parte de la obra *Ensayos y Conferencias*, publicada póstumamente, en 1964. Y los estudios de la Historia local.

El destacado intelectual Ricardo Repilado, sentenció sobre su entrañable amigo

[...] más que un profesor e historiador nacionalmente reconocido Griñán era un verdadero humanista de amplia y sólida cultura. Aunque el interés rector de su laboriosa vida fue la Historia, su sensibilidad lo acercó a muchos otros campos, como la

¹¹³ Puede ampliar esta información en Yailín Alina Bolaño Ruano: *Leonardo Griñán Peralta en la historia y la cultura santiaguera*. Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2010.

Literatura y las Artes Plásticas, a los que el acudía para descansar durante algunas horas de los apremios de las aulas y las bibliotecas [...]”.¹¹⁴

Hay dos facetas del desempeño cultural de Griñán que aún son poco investigadas y divulgadas: su incursión en la fotografía y su asidua colaboración con órganos de prensa locales y nacionales. Otros ejemplos de la labor social del intelectual, lo constituyen las invitaciones en varias ocasiones a diferentes instituciones para impartir conferencias en ocasión de la inauguración de algún acto o sencillamente, para que hiciese el acto panegirista, en homenaje a líderes como Antonio Maceo, Guillermón Moncada, etcétera.

Una buena parte de la ejecutoria profesional de Griñán Peralta es la que ejerció como maestro en diversas instituciones educacionales. Fue catedrático de la Escuela Normal desde 1938 hasta 1946, de la Escuela de Artes y Oficios y en la Universidad de Oriente.

Es frecuente que se nos presente a un Griñán capaz de motivar sus clases con los más disímiles métodos; en opinión general, fue un profesor que rompió con los convencionalismos. Para muchos quizás fuera criticable su manera de impartir las clases porque tenía la costumbre de sentarse encima de la mesa pero muchos de sus exalumnos recuerdan con entusiasmo algunas anécdotas graciosas referidas a Griñán Peralta.

En la Universidad de Oriente fue Profesor Titular de la Escuela de Filosofía y Letras hasta 1949, pues en septiembre de ese mismo año optó voluntariamente por la cátedra perteneciente a la Facultad de Derecho; no obstante, se reconoció su valor y se le agradecieron sus servicios brindados en la escuela de Filosofía y Letras. Al pasar a la Escuela de Derecho, Facultad de Derecho y Ciencias Comerciales, se le nombró Profesor Titular de Historia del Derecho Cubano para el curso de 1949. También impartió Sociología Cubana y Nación y Estado en la Facultad de Educación en la Escuela de Sociología.

A partir del 1 de febrero de 1962 también fue profesor de la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades por el término de seis años, pero no cubrió el periodo porque fallece. También Leonardo Griñán Peralta ejerció por poco tiempo la labor de la jurisprudencia. Su carrera como abogado no sólo quedó en teoría, sino que la llevó a la práctica y enseñó sus conocimientos a otras generaciones de abogados, y entonces impartirá clases en la Escuela de Derecho de la Facultad de Derecho y Ciencias Comerciales, de Historia del Derecho Cubano y Derecho Constitucional. Con las diversas facetas de su ejercicio intelectual, Leonardo Griñán Peralta dejó una notable huella en la historia y la cultura cubanas.

¹¹⁴ Ricardo Repilado: “En memoria de Leonardo Griñán Peralta”, p.117.

39. La Universidad de Oriente rompe sus marcos y se extiende en forma de unidades docentes

MSc. Maithé Sánchez Garrido

Desde el propio año 1959 y principalmente luego de la Reforma Universitaria de 1962, la organización del proceso docente-educativo comenzó a priorizar la necesaria relación entre el estudiante y la realidad circundante, es decir, las circunstancias que caracterizaban a la Cuba de entonces, tratando de vincular la docencia con la práctica profesional e incentivando al alumnado a realizar investigaciones teóricas y prácticas, que respondieran a las dificultades imperantes desde su especialidad o disciplina.

A partir del pensamiento martiano de la vinculación estudio–trabajo y teniendo en cuenta que una de las vías para lograrlo consistió en ajustar en el Plan de Estudio una Práctica Laboral que insertara a los estudiantes en los centros de acuerdo con su carrera, en la primera mitad de la década de 1970 y con la universalización de la enseñanza, la Universidad de Oriente se extendió en unidades docentes y filiales universitarias por todas las provincias orientales.

Es así como surgen las filiales de Bayamo (estudiantes de Pecuaria y Medicina Veterinaria), Dos Caminos de San Luis (Ingeniería Civil), Manzanillo (Mecánica), Holguín (Mecánica y Geología), y en las plantas “Pedro Soto Alba”, de Moa y “René Ramos Latour”, de Nicaro; en estas dos últimas formando parte del Plan Extramuros contribuyendo al desarrollo minero del norte de Oriente. Todo ello constituyó otra alternativa para vincular a los estudiantes con la práctica. También se produce una extensión de la Universidad al establecerse seis Unidades Pedagógicas incluidas en el Plan de Formación de Profesores de Educación Media General, las que fueron establecidas en Veguitas, Bayamo, San Andrés, Vázquez, Palma Soriano y Guantánamo.

Más tarde, en el curso 1973-1974 se creó la Filial Holguín y la Minero Metalúrgica de Moa, graduándose en ese mismo año estudiantes de las carreras de Mecánica y Eléctrica que habían matriculado como traslado.

Este favorable desarrollo cuantitativo y cualitativo permitió que, al acometer el Ministerio de Educación Superior en 1976 el cumplimiento de la Resolución sobre Política Educacional del Primer Congreso de nuestro Partido, en lo referido a la adecuación de la enseñanza universitaria y sus especialidades a la planificación del desarrollo económico se construyera el Centro Universitario de Holguín, el Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa, el Instituto Superior de Ciencias Agropecuarias de Bayamo, el Instituto Superior de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba y los Institutos Superiores Pedagógicos de Santiago de Cuba, de Holguín y de Granma.

Tres años después se establece la Filial de Granma y la de Guantánamo. En el caso de la primera recibió el traslado de parte de la matrícula de primero a sexto año de especialidades de la Facultad de Economía del curso dirigido y del primero a cuarto año de Construcción de Maquinaria en el curso nocturno. Con respecto a la variante guantanamera, se estructura para

curso por encuentros, con matrícula de primero a cuarto año proveniente de diferentes facultades, a pesar que en los años 1982-1983, se aprueba para curso diurno.

Este tipo de enseñanza sustentado en la práctica en unidades docentes, según la especialidad del estudiante, ha favorecido la inserción de estos en centros laborales que pueden definir su amor por el trabajo, la adquisición de habilidades más allá de la teoría, la concientización de su papel en el desarrollo de la sociedad socialista y con ello, la formación de un profesional cada vez más humano, más capacitado y más revolucionario.

40. Creación del Sindicato de Trabajadores de la Educación en la Universidad de Oriente

Lic. Gladis Estévez Martínez

Con el triunfo de la Revolución y la promulgación de la Ley de Organización Sindical en agosto de 1961, se comenzó el proceso para la organización sindical en el país. La Revolución exigía en su proceso de radicalización, nuevos cambios y formas de dirección; así como también nuevas formas de organización y ministerios, incluyendo los referidos al movimiento obrero. Es entonces cuando se hace un llamado a la centralización bajo un mismo mando a los trabajadores en un mismo sector.

De esta forma, se inicia un movimiento de adhesión en el cual la Asociación de Empleados de la Universidad de Oriente hace el llamado a todos los trabajadores para su integración al Sindicato de la Enseñanza, convocada en el teatro universitario. Se realiza una reunión para expresar su apoyo e integración a la organización sindical y se eligió el Comité Organizador Provincial del Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza, el cual estuvo integrado por cinco profesores y cinco trabajadores no docentes, los cuales representaron a la Universidad de Oriente en el proceso unificador. En la reunión del 13 de agosto de 1961, celebrada en el teatro Oriente de Santiago de Cuba, se unificaron los trabajadores de la Enseñanza. Ese mismo mes se realizó —en el propio teatro— la Plenaria Provincial en la cual quedó designado el ejecutivo unitario, que apoyó incondicionalmente al gobierno revolucionario.

El proceso de fundación del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, la Ciencia y el Deporte (SNTECD) en la Universidad de Oriente se inicia con la convocatoria a la asamblea de trabajadores en el teatro universitario con una masiva participación. Allí se eligió el Buró Sindical en 1961 y se tomó como acuerdo que el mismo comité organizador sería el secretariado de la organización de la asamblea.

Constituida la dirección sindical se acometió un arduo trabajo político para formar las secciones sindicales dentro de la Universidad de Oriente. El resultado fue la creación de doce secciones sindicales. Entre las tareas fundamentales impulsadas por la organización se encontraba el trabajo voluntario sistemático en la agricultura, la construcción o en centros productivos.

Entre estos se destaca la movilización hacia las diferentes zafras azucareras, tarea en que la Universidad, desempeñó un papel importante en la cohesión y politización no solo de los trabajadores del centro, sino que influyó de manera notable en toda la comunidad universitaria.

Correspondió al Sindicato, la UJC y la FEUO el despliegue y movilización de la Universidad en apoyo al proceso revolucionario, desarrollando un arduo trabajo político—ideológico en un período en que aún no había surgido en el centro la vanguardia política: el Partido.

41. Creación del Comité de la UJC en la Universidad de Oriente

Lic. Gladis Estévez Martínez

Desde los primeros momentos del triunfo de la Revolución, la juventud se integró a la lucha con el objetivo de consolidar el poder revolucionario. Así, fueron surgiendo varias organizaciones juveniles entre las que se encuentra la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR), fundada el 28 de enero de 1960. La misma sentó las bases para la transformación de la AJR en una organización juvenil de carácter político y preparó el camino hacia el I Congreso Nacional de la Organización, que se efectuó del 30 de marzo al 4 de abril de 1962.

Determinante fue el análisis de la denominación de la organización que representaría la vanguardia política del movimiento juvenil cubano, aprobándose el de Unión de Jóvenes Comunistas (UJC). Todo este proceso desarrollado a nivel nacional tuvo sus particularidades en la Universidad de Oriente, que desde el triunfo de la Revolución asumía grandes transformaciones para convertirse en una universidad que respondiera a los intereses y necesidades de la Revolución.

A fines del año 1961, después de varias reuniones de la dirección provincial de la AJR en Santiago de Cuba para constituir la organización en la Universidad, acordó designar un Buró de Dirección formado por diez miembros. Al concluir el proceso quedó estructurado por un buró y cuatro buroes de facultad.

A principios de agosto de 1962 se acuerda comenzar el proceso de reestructuración de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) en la Universidad de Oriente. Se comenzó a constituir desde abajo hacia arriba, en un amplio movimiento de masas.

El proceso de crecimiento tuvo como base la Asamblea de Ejemplares a nivel de aula, en cuya composición se encontraban estudiantes simples, miembros de la AJR y, a partir de febrero de 1963, militantes de la UJC, los que habían obtenido esa condición en los Institutos de Segunda Enseñanza de procedencia. La constitución de los Comités de Base y la elección de su Buró de Dirección completaba el proceso de las organizaciones de base resultado de la cual, en la Universidad fueron presentados a la masa estudiantil 153 militantes, 62 aspirantes, 27 ejemplares y 26 separaciones de la organización.

El 1 de septiembre de 1963 se efectuaba la Asamblea Seccional de la UJC en Universidad de Oriente, quedando constituido el Comité Seccional de la organización política juvenil en nuestro más alto centro docente. El 3 de septiembre, en la Residencia Estudiantil, era presentado al estudiantado el Comité Seccional y el Buró Ejecutivo de la UJC en la Universidad de Oriente. De esta forma, en 1963 fue creado por un grupo de compañeros el Comité de la UJC de la Universidad de Oriente, como resultado de la transformación de la AJR, en un organismo esta vez de tipo selectivo.

En el año 1965, la UJC reorganizó todos sus organismos eligiendo sus direcciones a todos los niveles, quedando el 13 de junio de 1965 constituidos todos los organismos seccionales de la Universidad y el 20 de junio del mismo año se celebró la Asamblea Regional que culminó con la elección del Comité Regional de la UJC “Frank País”.¹¹⁵

¹¹⁵ Para más información consultar, Rabel Silega: *Historia de la Fundación y Desarrollo de la UJC en la Universidad de Oriente (1963 -1997)*, trabajo de diploma inédito, Santiago de Cuba, 1998-1999.

42. La creación del Partido Comunista de Cuba en la Universidad de Oriente

Lic. Nancy Herrera Torres

Debido a la complejidad que el trabajo político–ideológico adquiere en la Universidad de Oriente, en el año 1967 la dirección del PCC en la antigua provincia de Oriente decidió crear las distintas organizaciones de base en el Alma Máter santiaguera. Para ello se convocó a una reunión de militantes que laboraban en la Universidad de Oriente, con el objetivo de orientar todo el trabajo que se iba a acometer y presentar la Comisión que trabajaría en este proceso. El número de militantes que entonces existía en la Universidad de Oriente alcanzaba la cifra de quince.

La Comisión seleccionada estuvo integrada por diez compañeros de los cuales cinco eran militantes de la Universidad y los otros cinco designados por el Partido Provincial. Una vez creada esta comisión, comenzó el proceso para la construcción del Partido para lo cual el primer paso establecido fue la realización de las Asambleas de Ejemplares, vía fundamental de selección para integrar las filas de la Organización. Estas asambleas se caracterizaron por su alto nivel de exigencia, la profundidad en la crítica y la autocrítica, por ser muy combativas y selectivas.

Posteriormente se pasó a realizar la entrevista individual a los seleccionados donde se comprobaba el nivel de preparación político–ideológica que tenían, la actualización de la vida nacional e internacional, disposición revolucionaria para acometer las tareas asignadas, etcétera. Finalmente, se procedía a realizar las asambleas de crítica y autocrítica entre los trabajadores ejemplares, discutiéndose finalmente con la comisión que representaba al Partido Provincial. Como resultado de este proceso, a finales del año 1968, un total de 52 trabajadores ejemplares fueron admitidos en las filas del Partido como militantes.¹¹⁶

Al final del proceso un total de seis núcleos quedaron constituidos en la Alta Casa de estudios de la región oriental. Estos eran: Becas, Administración –Servicios, Tecnología –Ciencias –Química, Economía –Agropecuaria, Ciencias Médicas, Humanidades–Pedagogía–SEDER.

El 13 de noviembre de 1969 se desarrolló la primera Asamblea de Balance del Partido, presidida por el compañero René Anillo, Segundo secretario del Partido en la antigua provincia de Oriente. En la misma, a través del voto secreto y directo, fueron elegidos un total de siete compañeros que conformaron el Comité del Partido en la Universidad de Oriente, el que quedó conformado de la siguiente forma:

Primer Secretario: Germán Blanco Pujol

Segundo Secretario: Miguel Torres Hernández

Secretario de Organización: Ramona Ruiz Bravo

Educación e Ideológico: Radamés Silveira Franco

¹¹⁶ Annabel Manso Pérez: *Apuntes para la fundación y desarrollo del PCC en la Universidad de Oriente (1967-1999)*.

Miembros sin cargo: Miguel Mora Castellanos

Mirtha Rodríguez Mireta

José Camejo Acosta

Con la celebración de esta Asamblea y la selección de los miembros del Comité del Partido quedó oficialmente constituido el Partido Comunista de Cuba en la Universidad de Oriente.

43. Publicaciones estudiantiles universitarias: la revista *El Mambí*

MSc. Mónica García Salgado

Tras el golpe de Fulgencio Batista se produjo una protesta generalizada contra este zarpazo que lesionó la Constitución de 1940 y que se manifestó en declaraciones públicas en la prensa y acciones de calle. En la Universidad de Oriente, el Consejo Universitario, el Claustro General de Profesores y la Federación Estudiantil Universitaria se opusieron abiertamente al gobierno del momento. Estos acordaron abandonar las clases y organizar un movimiento popular hasta que se restauraran las garantías constitucionales y se convocara a elecciones.

Pero la FEU-O no solo enfrentó la instauración de la dictadura, sino también las consecuencias de sus medidas represivas contra el pueblo en general. El hecho de que el Consejo de Ministros plantea la posibilidad de suspender la Autonomía Universitaria, ocasionó una protesta estudiantil con carácter nacional desde finales de octubre hasta noviembre de 1952.

Particularmente, la FEUO, movilizó al estudiantado universitario y se realizaron visitas a la mayoría de los diarios, donde hicieron patente su decisión de luchar en cualquier plano por defender esa conquista estudiantil. Como consecuencia de esta movilización del estudiantado cubano, se impidió que las intenciones cristalizaran. De ahí que el Consejo de Ministros declarara como inviolable la Autonomía Universitaria, garantizada por la Ley Constitucional.

Sin embargo, a finales de 1952 e inicio de 1953, el enfrentamiento de los estudiantes universitarios con el gobierno represivo de Batista se agudiza. En respuesta a ello, en enero de 1953 y a fin de garantizar una mejor comunicación con el estudiantado y el público en sentido general, se edita el primer número de *El Mambí*, órgano de divulgación de la FEUO.

Este recogía el sentir del estudiantado oriental y estuvo dedicado a José Martí, en el año de su centenario. En él se refleja la problemática cubana y la necesidad de librarse de la tiranía de Batista, además de difundir las ideas martianas. Fue publicado bajo el lema de “Con Cuba y para Cuba, sin dictaduras”. Se convirtió en el fiel exponente de los sentimientos estudiantiles universitarios, quienes, evidentemente, estaban inmersos en la lucha contra la dictadura y la inestabilidad política y social del país que se reflejaba en las reiteradas suspensiones de las actividades docentes.¹¹⁷

A principios de 1957 la Universidad se vio obligada a cerrar sus puertas como consecuencia de la presión de la tiranía ante la crítica situación política. De ahí que la revista dejara de ser editada. Sin embargo, con el triunfo revolucionario de 1959 saldría nuevamente a la luz, como uno de los elementos de mayor importancia del quehacer de la Federación Estudiantil Universitaria dentro de la Revolución Cubana. Este sería fiel continuador del folletín inicial que había sido editado durante el período republicano. La directiva acordó que este sería un órgano revolucionario y que su *staff* estaría integrado por los siguientes alumnos:

Director: Miguel Torres, Subdirector: Osvaldo de la Torre; Jefe de información: Martha Sanfélix; Jefe de publicidad: Aquiles Gelabert; Jefe de redacción: Guillermo Kelly; Sub-jefe de

¹¹⁷ Pedro Cañas Abril: “El año XXV”, en *El Mambí*, 1, pp. 5-6.

redacción: Humberto García; Administrador: Leopoldo Ariza Hidalgo; Sub-administrador: Luis Rodríguez; Jefe de ventas: Benito Más; Asesora técnica: Eva Fernández y Corrector de prueba: Dr. Juan Ferrate.¹¹⁸

De modo que las publicaciones universitarias, dentro de las que juega un papel sobresaliente la revista *El Mambí*, por la función que desarrolló en el período histórico en el cual salió a la palestra pública y dentro del cual subsistió, jugaron un papel fundamental en la defensa de los sentimientos e intereses estudiantiles, manifestando el valor de la Federación Estudiantil Universitaria como fiel defensor de los estudiantes universitarios.

¹¹⁸ Palacios Hernández: *Historia fundacional y desarrollo de la FEU (1948-1998)*, trabajo de diploma inédito, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1999.

44. Extender la Universidad: el Departamento de Extensión Universitaria

MSc. Mónica García Salgado

MSc. Maithé Sánchez Garrido

El 29 de agosto de 1947 el Consejo Universitario, mediante el Acuerdo no. 30, propició el surgimiento del Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, que sería dirigido por el Dr. Felipe Martínez Arango. El objetivo fundamental del mismo era preparar a los estudiantes de la institución de forma integral, a través de una superación constante en el ámbito científico, cultural y deportivo, extendiéndose fuera de los límites de la ciudad y del oriente cubano. Además, se ha caracterizado por ser centro promotor y difusor del trabajo cultural y de las relaciones extrauniversitarias de nuestra entidad.

En esta etapa inicial el Departamento estaría organizado en secciones: Investigaciones Históricas y Arqueológicas, el Museo de Arqueología e Historia, así como una Escuela de Artes Dramáticas, que incluía el Teatro Universitario y la Revista de la Universidad de Oriente.

Luego del 10 de enero de 1962, con la aprobación de la Reforma de la Enseñanza Superior, queda definido que la Comisión de Extensión Universitaria se encargaría de la relación universidad–sociedad. Ante estas transformaciones, el Departamento de Extensión y Relaciones Culturales cambia su nombre para conocerse como Departamento de Actividades Culturales. En base a esto, se crean siete secciones: Extensión y cursos de temporada; Música, Radio y Televisión; Teatro; Cine, Artes y Exposiciones; Publicaciones, revista de la Universidad; Relaciones Culturales, intercambio y Conferencias; así como la Sección Misiones Culturales.

Ya para 1975, dicho Departamento incluye la Docencia Artística para todas las carreras universitarias, teniendo como opciones los géneros de danza, música, teatro, literatura, cine, fotografía y artes plásticas. Se aplicó primeramente en las Facultades de Derecho, Filología y Construcciones, para luego generalizarse hacia el resto de las carreras. En sus inicios se ofrecían cursos voluntarios a los estudiantes de primer año de todas las carreras universitarias. Una década después, cambia en su orientación para dedicarse a enseñar el trabajo con la extensión, desde una posición metodológica, puesto que los responsables de dirigir sus actividades serán las propias facultades.

La creación del Ministerio de Educación Superior y el reordenamiento que le continuó, conllevó a la disminución de las secciones que conformaban el Departamento, quedando definidas las siguientes: Divulgación e Información (asume una dirección independiente a partir de 1981); Docencia Artística; Movimiento de Aficionados y revista *Santiago*. Esta última, a partir de 1984, deja de formar parte de la estructura del Departamento y queda bajo la Dirección del Centro de Información Científico–Técnica de la Universidad.

Como parte de este proceso, en el curso 1983-1984 se inicia el pilotaje nacional de la Enseñanza Artística en nueve centros de Educación Superior del país, de cuya experiencia resultaría su generalización en el Sistema. Correspondió al Departamento de la Universidad de Oriente como centro rector, elaborar los programas de estudio de dicha enseñanza en todas las manifestaciones.

En 1986 el Departamento de Actividades Culturales adoptaría el nombre de Departamento de Extensión Universitaria, como se le conoce hasta la actualidad.

Debido a la escasez de recursos que trajo aparejado el periodo especial en la década de 1990, el trabajo del departamento se vio seriamente afectado, teniendo que priorizar a aquellas manifestaciones artísticas que no requerían gran ayuda material, tales como la creación de coros, el coleccionismo, los grupos de lectura, los círculos de amigos de la música, entre otros. Con la paulatina recuperación del país, también se renovó la vida cultural universitaria. Se comenzaron a realizar trabajos comunitarios en San Pedrito, La Ceiba, El Tivolí, etc., respondiendo a la interrelación universidad–sociedad.

Al reunificarse en 1996 la Universidad de Oriente con el Instituto Superior Politécnico “Julio Antonio Mella”, el Departamento se fortaleció, pues a través de la Casa Estudiantil en la Sede Mella, se desarrolla una ardua labor con niños y jóvenes de diferentes centros de estudio vinculados a escuelas de diversas manifestaciones artísticas. A partir de 1999, el Departamento priorizó en su trabajo tres componentes fundamentales: la actividad artística, deportiva y la residencia estudiantil.

La labor cultural de la Universidad de Oriente se evidencia en toda la región oriental. La mayor parte de los centros de investigación, artísticos, de divulgación cultural e histórica, así como los de Educación Superior existente, han tenido como antecedente esta Casa de Altos Estudios. De igual forma, la mayoría de las personas que laboran en estos, son graduados de nuestra institución, por lo que se aprecia una expansión sin límites del quehacer de la misma.

45. La participación de la Universidad de Oriente en la Zafra de los Diez millones

Dr. Luis González Pérez

El apoyo de la Universidad de Oriente a la Zafra de los Diez millones comenzó en la zafra del año anterior, en el mes de mayo de 1969, cuando fueron enviados un total de 1 858 compañeros, de ellos 1 592 estudiantes de ambos sexos, radicando su jefatura en Feria 5, Municipal Tacajó, del entonces Regional Banes—Antilla. Otra división formada por un número de 266 trabajadores, hombres y mujeres, tanto docentes como administrativos y de servicios radicaron en la zona de Alto Songo, antiguo Regional Santiago de Cuba. Manteniendo, además, una brigada permanente en la zona de Cueto—Regional Mayarí—Sagua—Moa con 45 compañeros.¹¹⁹ De esta forma, comenzó lo que fue, para la Universidad de Oriente, el ensayo para la venidera gran zafra cubana.

La ayuda técnica a esta zafra la ofrecieron los estudiantes de la Facultad de Tecnología del tercer, cuarto y quinto años de la carrera de Ingeniería Eléctrica, Ingeniería Mecánica y Subingeniería, quienes quedaron distribuidos en tres centrales de la provincia: “Perú”, “Urbano Noris” y “Antonio Guiteras”. El número de estudiantes ascendió a 373, acompañados por 34 profesores que impartieron las asignaturas que correspondían a sus años y especialidades respectivas. Los estudiantes serían entrenados como operadores de los nuevos equipos instalados en las obras de ampliación de estos centrales. Los profesores se organizaron formando los Departamentos Técnicos de los centrales siendo la primera experiencia de este tipo que se realiza en la provincia de Oriente. Estos profesores y estudiantes, después de haber recibido su entrenamiento durante esta zafra del 69, partirían en el mes de octubre de 1969, para ser distribuidos en doce centrales azucareros con el objetivo de garantizar en la provincia la Zafra de los Diez millones con su ayuda técnica.¹²⁰

Otro aporte técnico de la Universidad de Oriente a esta zafra lo constituyó la movilización de 73 alumnos y profesores del Instituto de Economía incorporados a trece centrales en la provincia, donde trabajaron en la aplicación de la ruta crítica a las reparaciones de los mismos.¹²¹ En los talleres de la Facultad de Tecnología se confeccionaron piezas para los centrales, fabricándose además, tuberías de dieciséis pulgadas para su utilización en la agricultura.¹²² Una serie de investigaciones continuaban en la retaguardia con redoblado esfuerzo.

También en la retaguardia, un contingente de compañeros quedaba internado en campamentos militares para recibir un curso de Cuadros de Mando de las unidades de reserva del Ejército de Oriente en la Universidad. Compañeros que complementaron su formación como instructores militares de los cursos regulares de preparación combativa de la Universidad de Oriente.¹²³

¹¹⁹ Luis Coronado: “La Universidad de Oriente en el Surco”, p.68.

¹²⁰ *Ibíd.*

¹²¹ *Ibíd.*, p.69.

¹²² *Ibíd.*

¹²³ *Ibíd.*

El 27 de octubre de 1969 el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, da oficialmente inicio, en el teatro Chaplin (hoy Karl Marx) a la etapa masiva de la Zafra de los Diez millones de toneladas¹²⁴ a la provincia de Oriente, históricamente la de más altos rendimientos: molería el 85 % de sus cañas desde el mes de enero de 1970 en adelante.¹²⁵ Se abrían los cortes de caña en el central “Antonio Guiteras” y en el “Argelia Libre”; era el último acontecimiento nacional de la década de 1960. Culminación de una gran etapa de desarrollo económico y social de la liberación conquistada en la lucha armada y enorme esfuerzo del trabajo creador. Cientos de miles de hombres y de mujeres participarían, machete en mano, en los ardientes cañaverales y todo el pueblo en la retaguardia, garantizando, entonces, el múltiple avance del país, en el esfuerzo decisivo para salir del subdesarrollo.

La Universidad de Oriente se había preparado febrilmente para participar, con todas sus fuerzas disponibles, en la Zafra de los Diez Millones. En la graduación de 518 nuevos profesionales efectuada en noviembre de 1969, el Comandante Guillermo García Frías, Delegado del Buró Político del PCC en la provincia de Oriente, con visible emoción, se refirió al trabajo desplegado por los estudiantes de Tecnología, en los centrales “Urbano Noris”, “Antonio Guiteras” y “Perú”, donde se puso en evidencia el grado de desarrollo ideológico que iba ganando el gran centro docente oriental siguiendo los postulados del Comandante en Jefe sobre la necesidad de universalizar las Universidades.¹²⁶

El primer contingente universitario, compuesto por 209 estudiantes de ingeniería del tercer, cuarto y quinto años de las carreras de Mecánica, Química y Eléctrica partió, desde su centro de estudio, el 3 de noviembre de 1969 hacia distintos centrales de la provincia, con el fin de trabajar en ellos hasta la terminación de la Zafra del '70, en el marco del plan de ayuda a esta gran tarea que desarrollaba la Universidad de Oriente.¹²⁷

A este contingente se integraron dieciséis ingenieros, los que laboraron directamente en la producción, cuarenta estudiantes de Sub-ingeniería y 34 profesores, quienes impartieron sus clases, acorde a las características y condiciones que existían en cada unidad azucarera.¹²⁸ Estos estudiantes, en su primera etapa de trabajo efectuada en mayo de ese año, se habían entrenado en la operación de equipos claves, en el montaje de los colosos azucareros y en las reparaciones, lo que era una fuerza con experiencia que recibieron los centrales “Urbano Noris”, “Antonio Guiteras”, “Perú”, “Jesús Menéndez”, “Argelia Libre” y “Cristino Naranjo”.

El grupo de estudiantes de Ingeniería Eléctrica y de Química, ubicados en el central “Argelia Libre”, tuvieron el siguiente programa de estudio y de trabajo: dedicar al estudio cuatro horas y al trabajo no menos de ocho horas durante toda la zafra, esperando hacer una asignatura cada tres meses. De acuerdo al plan, tuvieron una estructura compuesta por una dirección

¹²⁴ *Bohemia*, 44, 31 de octubre de 1969, p. 60.

¹²⁵ *Ibíd.*

¹²⁶ “Gran Promoción de Graduados”, en *Bohemia*, año 61, 28 de noviembre de 1969, 48, p. 54.

¹²⁷ “Partirán a Centrales Azucareros Estudiantes de Ingeniería” en *Sierra Maestra*, jueves 23 de octubre de 1969, p.1.

¹²⁸ *Ibíd.*

docente dirigida por un profesor ingeniero y una sección política encargada de la dirección de las demás actividades del grupo.¹²⁹

A la Provincia de Oriente le correspondieron para garantizar la Zafra de los Diez millones la cantidad de 3 200 000 TM. de azúcar¹³⁰ y de ese compromiso era partícipe la Universidad de Oriente. En un comunicado de todos los estudiantes universitarios, estos plantearon su compromiso decidido de que al terminar el primer semestre del presente curso (1969-1970) todos marcharían a los cañaverales y a la ejecución del plan de ayuda técnica a la Zafra de los Diez millones.¹³¹ Comunicado que estaba en consonancia política e ideológica con el Comunicado del Comité del Partido Comunista de la Universidad de Oriente que orientaba: "Todo el esfuerzo universitario a garantizar el curso 1969-1970 y contribuir a la Zafra de los Diez millones"¹³²

La segunda movilización la realizó el Instituto Técnico de Economía con la formación de cuatro brigadas para participar en la Zafra de los Diez millones. Estas brigadas, que comenzaron a partir el 28 de noviembre hacia los cañaverales del central "Argelia Libre", permanecieron en esta labor por espacio de una semana cortando cada uno de sus integrantes un estimado de 100 arrobas diarias o más.¹³³

En el mes de enero de 1970, los alumnos y profesores de la Facultad de Tecnología participaron en las pruebas realizadas al nuevo tándem en el central "Perú" con una norma de 200 mil arrobas diarias, calificadas de satisfactorias por la dirección del central y comenzaron a funcionar ocho nuevas centrífugas automáticas.¹³⁴ En los Talleres de la Escuela de Ingeniería Mecánica de la Universidad de Oriente se elaboraron distintos equipos y piezas donde trabajaban 102 compañeros, entre estudiantes y obreros, de los cuales 66 eran Obreros de Avanzada. Las inventivas surgieron colectivamente. En su plan de producción del Taller, además de los trabajos directos para centrales, estuvo la resolución de problemas para la fábrica Bacardí, para las FAR y otros organismos, todos relacionados con la Zafra de los Diez millones. Los principales trabajos del Taller estaban vinculados a la ampliación del coloso "Urbano Noris" y a los trabajos de emergencia surgidos en aquella contienda azucarera.¹³⁵

Los alumnos de la carrera de Licenciatura en Historia de cuarto y quinto años, un número de dieciocho, partieron entre los días 19 y 21 de enero de 1970 hacia los regionales de Tunas, Puerto Padre, Holguín, Mayarí, Manzanillo, Guantánamo, Banes, Antilla y Bayamo para realizar trabajos de asesoramiento de las investigaciones históricas en los mismos en cooperación con las comisiones históricas de los regionales y de los centrales azucareros. Los alumnos fueron distribuidos en equipos de dos a cuatro de acuerdo con el número de centrales de las regiones. En esta movilización tuvo una participación destacada y directa

¹²⁹ "Estudiantes Universitarios en el Trabajo y Estudio en el Central "Argelia Libre", en *Sierra Maestra*, jueves 6 de noviembre de 1969, p.2.

¹³⁰ *Sierra Maestra*, jueves 23 de octubre de 1969, p. 4.

¹³¹ *Ibíd.*, martes 18 de noviembre de 1969, p.1.

¹³² *Ibíd.*

¹³³ *Ibíd.*, sábado 29 de noviembre de 1969. p. 2.

¹³⁴ *Ibíd.*, viernes 9 de enero de 1970, p.1.

¹³⁵ Revista *Mambí*, enero de 1970, p. 38.

de los profesores de la Escuela de Historia.¹³⁶ Lográndose constituir, entre otras, la Comisión de Historia, formada por un estudiante de la Escuela de Historia de la Universidad de Oriente, un cronista obrero, tres obreros cincuentenarios y representantes del PCC y de las organizaciones de masas del municipal Loynaz Echavarría que tendría a su cargo la realización de los estudios históricos sobre el central antiguo “Alto Cedro” fundado en 1917.¹³⁷

En plena zafra azucarera se efectuó el Primer Encuentro Provincial de Estudiantes de Tecnología de la Universidad de Oriente que trabajaban en los centrales azucareros de la provincia. El importante y audaz evento se realizó en el Instituto Preuniversitario de Holguín, con la participación de 120 delegados de los años cuarto y quinto de las Escuelas de Química, Mecánica y Electricidad.

En los centrales azucareros se contaba y se apreciaba la participación de los estudiantes de Tecnología de la Universidad de Oriente, reforzados en algunos de estos centrales con estudiantes de la Universidad de La Habana, en la solución de los problemas que, de improviso, se presentaban o en las reparaciones.

Las necesidades de la zafra demandaron la movilización casi total de la Universidad de Oriente, en la que participaron 2 mil estudiantes de todas las facultades, movilizadas los días 8, 9 y 10 de marzo de 1970, y ubicados en los cañaverales del central “Nicaragua” perteneciente al regional Banes, donde estarían en los cortes y alza de la caña hasta el mes de mayo. Ya los días 21 y 22 de marzo estaban en vísperas de completar el primero de los siete millones de arrobas de caña, propuestas a cortar hasta el mencionado mes.

Los siete millones de arrobas serían cortadas por unos 1 100 estudiantes macheteros, con que contaba el contingente, mientras el resto, compañeras, se dedicarían a las labores de ahile, excluyendo cerca de 90 que desarrollaron una meritoria labor como macheteras. Unos 87 estudiantes fueron enviados a aportar esfuerzos a la zafra del central “Juventud”, “Honduras” del regional Guantánamo, mientras que los estudiantes y trabajadores de la retaguardia trabajaron en las obras de construcción para ampliar instalaciones de la Universidad.¹³⁸

A los diecinueve días de su arribo a los cañaverales banenses, el contingente estudiantil universitario, integrado también por profesores y trabajadores, llegó a 1 662 503 arrobas de caña cortada y alzada, sobrepasando la meta inicial asignada de 1 598 051 arrobas, obteniendo un promedio diario de 86 arrobas en jornadas al campo e incluyendo en la cantidad cortada, el aporte de 94 compañeras que impulsaron los cortes en aquella región. El contingente recibió con júbilo la bandera que lo acreditaba el haber cortado el millón de arrobas de caña, en su plan de aporte a la Zafra de los Diez millones.¹³⁹ La brigada estudiantil que brindaba su aporte en el central “Honduras” de Guantánamo, para estos días había

¹³⁶ “Alumnos de Historia a Regionales”, en *Sierra Maestra*, sábado 17 de enero de 1970, p. 2.

¹³⁷ *Sierra Maestra*, miércoles 4 de febrero de 1970, p. 2.

¹³⁸ “Próximos a su Primer millón de arrobas de 7 a cortar, Estudiantes Universitarios de Banes”, en *Sierra Maestra*, domingo 22 de marzo de 1970, p. 2.

¹³⁹ *Ibíd.*

cortado y alzado un total de 75 195 arrobas de caña.¹⁴⁰ Once días después el contingente arribó al segundo millón de arrobas cortadas y alzadas.¹⁴¹

El grupo de mujeres macheteras universitarias, ubicadas en Banes, albergadas en Dumois, del municipio Deleyte dio un aporte más que extraordinario, heroico. Compuesto por 94 compañeras, fue la primera vez en la historia de la Universidad de Oriente que se organizó un contingente de estudiantes y trabajadoras para participar activamente como cortadoras de caña en las distintas zafras.

Su promedio en los cortes desde el inicio no bajó de setenta arrobas por cada voluntaria en jornadas al campo. Individualmente, algunas llegaron a promediar hasta 140 arrobas, lo que reflejó un acumulado, para los primeros días del mes de mayo de 1970, de más de 106 mil arrobas aportadas por estas abnegadas compañeras a los dos millones de arrobas cortadas por la Universidad de Oriente en aquella fecha, en el plan cañero del central “Nicaragua”.¹⁴²

Por las noches, las macheteras universitarias impartieron clases a obreros y campesinos de la zona, en aulas de superación para adultos. Apadrinaron escuelas primarias y efectuaron actividades culturales y de otra índole, con los pioneros del barrio.¹⁴³ Cuando el Comandante en Jefe da a conocer que la zafra no llegaría a la cifra esperada y orienta mantener la batalla hasta la última caña,¹⁴⁴ los estudiantes, profesores y trabajadores de la Universidad de Oriente habían cortado y alzado para el central “Nicaragua” 5 270 000 arrobas de caña en 75 días de labor. El contingente llegó a estar integrado, en total, por 3 437 miembros de los cuales 1 210 estuvo formado por hombres y 1 227 mujeres. De ellas 94 macheteras cortaron más de 350 mil arrobas de caña.¹⁴⁵

En la emulación la brigada más destacada fue la “Lenin” integrada por 22 estudiantes del Instituto Pedagógico “Frank País García”.

El bono de las cinco mil arrobas lo recibieron 451 macheteros, mientras 294 mujeres lograron el certificado de las diez mil arrobas ajiladas, 17 estudiantes vietnamitas que formaron parte del contingente, mantuvieron un promedio diario de 110 arrobas.¹⁴⁶

La Universidad de Oriente continuó la ayuda técnica a las unidades azucareras de la provincia con una segunda salida para el mes de octubre de 250 estudiantes de cuarto y quinto años de la Facultad de Tecnología, profesores e ingenieros hacia los centrales “Perú”, “Urbano Noris”, “Antonio Maceo”, “Argelia Libre”, “Antonio Guiteras”, “Jesús Menéndez” y “Cristino Naranjo”.

Estudiantes de Ciencias Médicas que se encontraban ejerciendo en los puntos médicos de acuerdo con el plan asistencial trazado en coordinación con Salud Pública, de estos 170 compartieron tareas de corte de caña junto a unidades del Ejército Oriental.

¹⁴⁰ *Ibíd.*

¹⁴¹ *Ibíd.*, viernes 10 de abril de 1970.

¹⁴² “Universitarias en el Nicaragua” en *Sierra Maestra*, jueves 7 de mayo de 1970, p.4.

¹⁴³ *Ibíd.*

¹⁴⁴ *Sierra Maestra*, miércoles 20 de mayo de 1970, p.1.

¹⁴⁵ *Ibíd.* martes 26 de mayo de 1970, p.2.

¹⁴⁶ *Ibíd.*

Se destaca la participación de 28 estudiantes, profesores y auxiliares técnicos de la Escuela de Ingeniería Mecánica, rindieron una fructífera labor en maquinarias agrícolas, principalmente en los talleres de reparaciones de Holguín, donde continuaron hasta graduarse.

Veinticuatro trabajadores de la Universidad de Oriente permanecieron, desde el mes de noviembre de 1969 movilizados en Manatí, donde integraron la Brigada cañera “Braulio Coroneaux” que sobrepasó las 904 mil arrobas de caña cortadas hasta el miércoles 10 de junio de 1970. Cumpliendo nuestro centro con la orientación del Comandante en Jefe de cortar hasta la última caña.¹⁴⁷

¹⁴⁷ *Sierra Maestra*, jueves 11 de junio de 1970, p.2.

46. Comienza un nuevo tipo de curso: el vespertino nocturno

Dra. María Cristina Hierrezuelo Plana

La necesidad de garantizar la calificación y superación profesional de los trabajadores que por diversas causas y razones no habían podido acceder o vencer los estudios universitarios quedó recogida en la Reforma Universitaria que se aprobó en el año 1962, la que revolucionó la enseñanza universitaria en nuestro país. Una de sus manifestaciones fue el establecimiento de modalidades de estudios que posibilitaran el acceso de aquellos trabajadores a las aulas universitarias, sin abandonar el puesto de trabajo. Así surgieron los cursos vespertino–nocturnos que fueron instrumentados en horarios que comenzaban a partir de las últimas horas de la tarde y cuyos favorecidos laboraban jornadas reducidas en un tiempo de hasta dos horas, amén de otros beneficios.

A partir de los años sesenta, las distintas facultades de la Universidad de Oriente se fueron incorporando a esta modalidad de estudio, cuya docencia se guiaba por los planes de estudios vigentes para los cursos diurnos y cuya aceptación entre los trabajadores fue notoria. Una muestra palpable de ello es que en el curso 1979-1980, la matrícula ascendió a 2 847 estudiantes distribuidos en las Facultades: Control Automático, Energética, Cibernética, Construcción de Maquinarias, Física–Química–Matemática, Química, Construcciones, Derecho, Filología, Tecnología y Filosofía–Historia.

La aspiración del Gobierno y el Estado de ampliar la incorporación de la población cubana a las Universidades exigió la instrumentación de nuevas modalidades de estudio como fue la de la enseñanza a distancia. Ante la nueva situación, los cursos vespertino–nocturnos perdieron su efectividad y entraron en liquidación. No obstante, ellos desarrollaron en su momento un importante papel en la calificación de los miles de hombres y mujeres que se acogieron a sus beneficios y sin abandonar su puesto de trabajo, cursaron estudios universitarios con lo cual lograron una mayor calificación para asumir sus responsabilidades en la esfera de la producción y los servicios.

47. Creación del MES y multiplicación de la Educación Superior de las provincias orientales

Lic. Gladis Estévez Martínez

Como resultado del desarrollo alcanzado con la Reforma Universitaria de 1962 y en cumplimiento de la Resolución sobre Política Educacional del Primer Congreso del Partido, se creó el Ministerio de Educación Superior en julio de 1976. Comenzaba una nueva etapa del desarrollo y perfeccionamiento de la Educación en Cuba, en correspondencia con las necesidades del progreso económico—social del país.

La entrada en vigor, a partir del 24 de febrero de 1976, de la nueva Constitución Socialista con una nueva distribución político administrativa, trajo como resultado un proceso de multiplicación cuantitativa de lo que hasta ese momento era la universidad, quedando estructurada en ocho centros, según la nueva tipología de Centro de Educación Superior (CES), de los cuales cuatro pertenecían al MES, uno al MINSAP y tres al MINED. Estos fueron: Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa, en Holguín; de Ciencias Agropecuarias en Bayamo y el Centro Universitario de Holguín; Instituto Superior de Ciencias Médicas, Instituto Superior Pedagógico de Santiago de Cuba, Manzanillo y de Holguín.

En correspondencia a las necesidades de profesionales especializados en diferentes ramas de las ciencias, se crearon quince grupos de especialidades en estrecha relación con los planes económicos del país. La nueva estructura quedó definida en once facultades para dar respuesta a 23 especialidades en los inicios del curso 1976-1978, las cuales eran: Cibernética, Técnica y Comunicaciones, Energética, Construcción de Maquinarias y Transporte, Tecnología Química, Construcciones, Física—Química—Matemática, Biología, Derecho, Filosofía e Historia, Filología y Economía, además de una Facultad Preparatoria.

Al unísono con los cambios de estructura, comenzó el proceso de unificación de Planes y Programas de Estudio. Esto traería consigo el perfeccionamiento de la calidad y el perfil de los especialistas que necesita el país. En 1976 se crearon las Cátedras Militares y en 1981 fueron creadas las Milicias de Tropas Territoriales, que constituyó un regimiento que agrupaba a estudiantes y profesores.

En el curso 1979—1980 se creó la Facultad de Enseñanza Dirigida, lo que permitió la incorporación al estudio de todo aquel que poseyera las condiciones para el ingreso. La revolución aseguraba así el derecho y las vías de superación a trabajadores y población en general.

La Educación Artística comienza a desarrollarse en el curso 1973—1974. En la Universidad se ha ido elevando la calidad del movimiento de aficionados en correspondencia con su condición de alto centro docente. En cumplimiento de las Directivas del III y IV Congreso del Partido, se inicia un profundo trabajo de perfeccionamiento de la calidad del especialista que se gradúa acorde al desarrollo que demanda la construcción socialista del país, de los métodos activos de la enseñanza, de las más modernas técnicas de computación, la adecuación de la práctica de producción, el desarrollo de hábitos y habilidades para asegurar el trabajo independiente, el trabajo científico y su afirmación a las convicciones revolucionarias políticas

e ideológicas. El centro cuenta con Biblioteca, Hemeroteca, Centro de Investigación, Extensión Universitaria, la Sala Museo de la Historia y el Museo de Arqueología.

En el curso 1975–1976, 16 206 estudiantes cursaban estudios en el centro en toda la provincia de Oriente, incluidos los planes extramuros y unidades docentes en 26 carreras. El perfeccionamiento de los aspectos del régimen docente condujo, después de la puesta en práctica de la Reforma Universitaria y del triunfo revolucionario, a la multiplicación cuantitativa y cualitativa de la Educación Superior en la provincia de Oriente.¹⁴⁸

¹⁴⁸ Para más información consultar *La Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia. Debates Americanos*, La Habana, No. 11, enero-diciembre 2001.

48. La Cátedra Militar de la Universidad de Oriente

Lic. Camilo Rafael Fabra González

En marzo de 1976 se crearon en la Universidad de Oriente las Cátedras Militares como respuesta conjunta del MINFAR y el MINED al deseo expreso de los alumnos de la Enseñanza Superior de recibir una preparación militar que los capacitara para, llegado el caso, empuñar las armas en defensa de la Patria y el Socialismo. Así comenzó la Educación para la Defensa de los estudiantes universitarios orientales como parte de su currículo académico. De la importancia de su creación lo expresó, en la primera graduación de la misma, en el año 1979, el ingeniero Enrique Marañón Reyes, rector del alto centro docente, cuando expresó: “Nuestro país que está a pocas millas del país capitalista más poderoso y agresivo, constantemente expuesto al peligro de una agresión militar, no puede descuidar su preparación militar porque en esta está implícita nuestra propia existencia, de ahí que fuese, junto a muchas otras medidas, creada la Cátedra Militar en nuestra Universidad de Oriente”.¹⁴⁹

La Revolución confía en sus jóvenes, y de ellos los universitarios fueron los llamados a enfrentar ciertas tareas que, por su complejidad y su requerimiento de nivel técnico, no podían ser delegados a otros sectores de nuestra población. Las armas que había adquirido la Revolución para defender las conquistas del proletariado cubano requirieron, por su complejidad y la responsabilidad que su manejo entrañaba, de la presencia de los estudiantes.

Las tareas o actividades de la Cátedra Militar en los centros civiles de Educación y, por ende, en la Universidad de Oriente, fueron: la preparación, desde el punto de vista militar, de los estudiantes aprovechando los conocimientos en las diferentes especialidades afines a las especialidades militares; formación militar, que incidiera también en la formación integral del estudiante universitario pues, además de la enseñanza recibida para la defensa del país, adquirieron hábitos para su propia organización, disciplina, cortesía y otras no menos importantes. A través de las Cátedras Militares los alumnos cursaron las diversas asignaturas militares que de acuerdo con la carrera que estudiaron los capacitaron como oficiales de la Reserva de las FAR.

Las clases tuvieron una duración de siete horas con treinta minutos, con un horario de 7:00 a.m. a 12:30 p.m. correspondiente a la parte práctica; y de 3:00 p.m. a 5:00 p.m., dedicada a la parte teórica. Se impartieron una vez a la semana, organizadas en batallones de estudio. En el Régimen Docente estaban estipuladas las pruebas tanto obligatorias como no obligatorias y la prueba final.¹⁵⁰

Al inicio de las Cátedras Militares las clases se impartieron a las facultades grandes, Economía, Construcciones, Tecnología y de Ciencias, por un total de diez oficiales. Las cuatro facultades pequeñas recibieron otro tipo de atención, en dependencia del número de profesores, de la disponibilidad de aulas y de la Base Material de Estudio de que la Cátedra disponía en aquella época, por lo que se decidió atenderlas a través del Frente Patriótico Militar.

¹⁴⁹ *Mambí*, Año 19, No. 1, marzo de 1979.

¹⁵⁰ *Mambí*, Año 18, No. 1, abril de 1978, p. 47.

La Cátedra Militar daba una importancia vital a la Base Material de Estudio, era la que aseguraba y garantizaba que el estudiante adquiriese los conocimientos y de que aprendiera la técnica y el armamento militar constantemente en desarrollo. Sus especialistas la dividían en dos: Base Material de Estudio Mayor, que eran los polígonos, campos de tiro, entre otras.; y la Base Material de Estudio Menor, que consistía en aulas especializadas, esquemas, maquetas, medios audiovisuales, películas, etcétera.¹⁵¹

La emulación existió entre los diferentes batallones de estudiantes y tuvo como base el aprovechamiento docente y el comportamiento de los alumnos en las clases. Consistió en una selección de los mejores alumnos por parte de la FEUO y de la UJC.

El Curso de Preparación Militar finalizaba mediante un concentrado de estudio de un periodo de cuarenta días aproximadamente, en el cual perfeccionaban sus conocimientos y, al finalizar y aprobar este, se graduaban. Los estudiantes entraban en la preparación militar en el segundo año de la carrera y se les impartía un promedio de 200 horas de preparación general. En el tercer año recibían la especialidad militar y en el cuarto año se graduaban al pasar el concentrado y los exámenes que aplicaba una comisión estatal. Los que aprobaban se les otorgaba el grado de oficial de la Reserva.¹⁵²

En los once años de existencia de las Cátedras Militares –1976 hasta 1987– la Universidad de Oriente graduó a 1 198 oficiales de la Reserva en las Especialidades de Artillería, Retaguardia, Comunicaciones, Ingeniería, Defensa Química y Armamento, y 2 769 oficiales para la Defensa Civil, tarea que fue desempeñada por cerca de 52 Oficiales de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.¹⁵³ Su resultado directo lo encontramos en la educación y en la preparación militar alcanzada por los estudiantes. En la actualidad, el Departamento de Preparación para la Defensa (PPD) es el heredero de la Cátedra Militar, y al igual que aquella, contribuye decisivamente a la formación integral de nuestros alumnos.

¹⁵¹ *Ibíd.* p.46.

¹⁵² *Ibíd.*

¹⁵³ Entrevista al Profesor de la Cátedra Militar de la Universidad de Oriente Teniente Coronel de las FAR Ignacio Leal Díaz, en Colectivo de autores: *La Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia*, p. 82.

49. Creación de la Facultad de Enseñanza Dirigida

MSc. Maithé Sánchez Garrido

Para una respuesta real a las aspiraciones de estudio de nuestra población, el Ministerio de Educación Superior (MES) acometió la tarea de instrumentar una nueva modalidad de enseñanza en nuestro país, que conjugara adecuadamente las disponibilidades en instalaciones, recursos humanos y materiales con las demandas de estudio, en especial de los trabajadores. Así surge por la Resolución no. 300 del año 1979, emitida por el MES la Educación a Distancia.

La Facultad de Enseñanza Dirigida creada en la Universidad de Oriente en el curso 1979-1980, coincide con la década de auge de esta modalidad a nivel mundial. Tenía la misión de ofrecer formación permanente y continua a nivel universitario, donde los estudiantes podrán recibir una educación general y especializada adaptada a sus condiciones y satisfaciendo el mayor número de necesidades de Educación Superior, a través de una educación flexible y contemporánea.¹⁵⁴

La Facultad de Educación a Distancia estuvo concebida como una facultad de carácter administrativo que hasta en 2000 no tuvo en su plantilla la inclusión de profesores. No realizaba otras actividades que no fuera el control del proceso docente de los estudiantes matriculados en ella.

La forma de educación a distancia con que inicia su actividad la facultad en 1979 fue la tradicional, donde el estudiante se preparaba en forma autodidacta y se presentaban a las diferentes convocatorias de exámenes. Ya a partir del curso 2005-2006, estos estudiantes comienzan a recibir bibliografía y un sistema de consulta; asimismo, hoy se está realizando un levantamiento para el paso gradual de los estudiantes a las diferentes carreras que se ofertan en las Sedes Universitarias Municipales.

Hoy en día, la Facultad de Enseñanza Dirigida tiene otras formas de educación a distancia como es: Educación a Distancia Asistida y Educación a Distancia Municipalizada. Al crearse la Facultad de Enseñanza Dirigida en el curso 1979-1980, el Dr. Andrés Fernández Companioni fue nombrado como su decano, se mantuvo en esas funciones hasta el año 1987. La facultad se inició con una matrícula de 40 045 estudiantes procedentes de las provincias de Guantánamo, Holguín, Granma, Las Tunas, Camagüey y Santiago de Cuba, matriculados en las carreras de Derecho, Historia y Contabilidad en cifras de 28 531, 5 915 y 5 559, respectivamente.

¹⁵⁴ Entrevista realizada a Blanca Marcheco, decana de la Facultad de Enseñanza Dirigida, julio de 2007.

50. Creación del Instituto Superior Politécnico “Julio Antonio Mella” de Santiago de Cuba

Lic. Gladis Estévez Martínez

Después de la celebración del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, las transformaciones de la Educación Superior permitieron presenciar el surgimiento de nuevos centros de estudios superiores, entre ellos, el Instituto Superior Politécnico de Santiago de Cuba, el 1 de octubre de 1984. Se creó por el acuerdo No. 1710 del Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros, con fecha 7 de junio de 1984, el que más tarde se llamaría Instituto Superior Politécnico “Julio Antonio Mella”, subordinado al Ministerio de Educación Superior.¹⁵⁵ Inició sus actividades docentes en el curso 1984-1985, como centro independiente agrupando las especialidades tecnológicas.

Los antecedentes históricos de los estudios relacionados con estas se remontan al año 1947 con la creación de la Facultad de Ingeniería Química e Industrial y, años más tarde, las Escuelas de Ingeniería Mecánica y Eléctrica. Antes del triunfo revolucionario surge la Facultad de Tecnología convirtiéndose después en las Facultades de Construcción de Maquinarias y Transporte, las que agrupaban varias especialidades. Posteriormente, la especialidad de Cibernética pasó a llamarse Control Automático y Telecomunicaciones, por lo que de cinco facultades se redujo a cuatro, que existen actualmente y que se nombran: Ingeniería Mecánica, Tecnología Química, Ingeniería Eléctrica y Construcciones. Con la creación del Instituto se refleja la obra educacional de la Revolución, así como el propio desarrollo de la Educación Superior.

Por sugerencia de la FEU y el respaldo de todos los factores del centro y su Consejo de Dirección se llevó la propuesta del nombre que llevaría el Instituto. Así, el 20 de mayo de 1984, el Buró Provincial del Partido aprobó que llevara el nombre de Julio Antonio Mella y el Consejo de Dirección aprobó, el día 5 de enero de 1985, el emblema oficial, el emblema deportivo de las facultades, el nombre deportivo del centro “Rebeldes” y los emblemas identificativos para las facultades.

El Instituto fue un centro de Enseñanza Superior, especializado en programas de pre y posgrado en las ciencias técnicas. En los diez años de existencia se llevaron a cabo obras de construcción, remodelación, montajes, etc., pero con el inicio del período especial muchas de las obras se quedaron sin ejecutar. Paralelamente a la puesta en marcha de los Planes de Estudio se organizó un trabajo que conllevó a lograr un vínculo sistemático de los alumnos y profesores en la esfera productiva. Se creó un grupo de Unidades Docentes en busca de la vinculación de profesores y alumnos en los centros fabriles.

La creación del ISPJAM como centro independiente fue el resultado del desarrollo alcanzado en el área de las ciencias técnicas. El Instituto mantuvo relaciones con varias instituciones extranjeras y la estrategia adoptada condujo a modificar, sustancialmente, a favor de una composición científica y docente favorable. Fue anfitrión de numerosos eventos y fórum

¹⁵⁵ Para más información consultar Yarina González Badía: *Apuntes para la Historia del Instituto Superior Politécnico “Julio Antonio Mella*, Santiago de Cuba, 2001-2002.

científicos provinciales, nacionales e internacionales, acreedor de reconocimientos por los logros obtenidos en la actividad científico investigativa.

El desmoronamiento de los países socialistas de la Europa Oriental y luego la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, marcó para el mundo y para nuestro país, una etapa de crisis que trajo consigo que se decretara la fase de Período Especial en tiempo de paz. La Educación Superior no estuvo exenta de las consecuencias de la situación económica y, por tanto, se adoptan medidas para enfrentar la nueva coyuntura, lo que se vio reflejado en la reducción de matrículas, así como la eliminación de algunas especialidades o unificación de otras en busca de la formación de un especialista de perfil amplio.

A mediados del año 1992, la dirección del Instituto comienza a tener contacto con la dirección de la Universidad para evaluar una futura unificación, como medida y respuesta concreta ante las reales dificultades que se reflejaban en el Sistema de Educación Superior. Ya en el curso académico 1994-1995 se unifican oficialmente el ISPJAM y la Universidad de Oriente. Fue aprobada esta unificación por el acuerdo del Consejo de Ministros de fecha 21 de junio de 1994.

51. El perfeccionamiento constante de los planes de estudio

Dra. María Cristina Hierrezuelo Plana

Como parte del desarrollo de la sociedad cubana, y muestra del carácter de la Educación Superior en Cuba, figura el perfeccionamiento constante de los planes de estudios con la particularidad de que los mismos son de carácter unificado, lo que está determinado por la uniformidad cultural y climática de nuestro país. El paso inicial en el proceso de perfeccionamiento de los planes de estudio se dio a mediados de los años 70. El objetivo era la unificación de los planes de estudios que entonces se aplicaban en las tres universidades que existían en el país. Este proceso se realizó a partir de las llamadas Comisiones de Carreras Homólogas. La Universidad de Oriente tuvo varios representantes en el proceso de discusión de los planes unificados, en el caso de la carrera de Historia una de sus profesoras presidió la Comisión encargada de homologar la referida carrera. En el curso 1975-1976, tras un sinnúmero de debates, se contó con una primera versión de planes unificados para los perfiles de ciencias agropecuarias, tecnología, ciencia y economía que incluyó un total de 26 carreras.

La creación del Ministerio de Educación Superior (MES) en el año 1976, propició las condiciones necesarias para una mayor y mejor atención al perfeccionamiento de los planes de estudio de las carreras que entonces existían en el país. Así surgieron los llamados *Planes A*, cuyo nombre obedece a que fueron los primeros que se elaboraron tras la creación del MES, y que comenzaron a aplicarse en el curso 1977-1978. En el caso de la Universidad de Oriente, tal como se expresó en el claustro general de profesores realizado en septiembre de 1978:

No solamente nos limitamos a aplicar los nuevos planes durante el curso 1977-1978, sino que también contribuimos a su elaboración desde el curso 1976-1977 asumiendo la responsabilidad de centros Rectores en tres áreas: Economía, Tecnología Química y Física-Química-Matemática, específicamente en Economía de la Industria, Economía del Transporte, Tecnología de la Producción Química y Óptica y Espectroscopia.¹⁵⁶

Concebidos sobre la base de perfiles estrechos, cada carrera se estructuraba internamente en especializaciones. En el caso de la carrera de Historia, por ejemplo, se establecieron tres especializaciones: Historia de Cuba, Historia de América e Historia Contemporánea, aunque en el caso de esta última no se ofertaba en nuestra universidad. A partir de la revisión de los *Planes A* surgieron los *Planes B*, los que debían potenciar la eficiencia de la preparación de los graduados en tanto los mismos apuntaban a una formación básica más profunda. Este intento por lograr un egresado con un amplio perfil profesional condujo a la elaboración de los *Planes C* aplicados en el curso 1990-1991.

Una muestra de la tendencia presente en la Educación Superior cubana de lograr un modelo de amplio perfil y una mayor flexibilidad en el currículo lo constituye el hecho de que en el curso 1977-1978 cuando se aplicó el *Plan A*, las especializaciones que existían en el país se acercaban a la cifra de 250; mientras que con la aplicación del *Plan*

¹⁵⁶ Universidad de Oriente: *Informe al claustro general de profesores. Curso 1977-78*, p.12.

B se eliminaron las especializaciones y quedaron solo las carreras, las que en el *Plan C* se redujeron a algo más de ochenta.

La Universidad de Oriente se integra activamente al perfeccionamiento constante de los planes de estudio. Muestra de ello lo constituyó la instrumentación del diplomado *La Universidad Cubana del siglo XXI* que proporcionó a los profesores los instrumentos teórico metodológicos para asumir los retos que impuso el *Plan D*, la participación de los profesores de las distintas carreras en las comisiones nacionales de carrera y, particularmente, el papel de la Carrera de Ingeniería Química que funge como centro rector de esa especialidad dentro del país. En la actualidad, se encuentra en proceso de discusión y aprobación los nuevos Planes de estudio *E*, que suponen la reducción de los cursos lectivos a cuatro, para las carreras que así lo estimen conveniente, en correspondencia con las necesidades territoriales y el envejecimiento poblacional que afronta el país.

52. El Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech”: hito en la historia de la pedagogía cubana

Dr. Manuel Pevida Pupo

El surgimiento del Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech” en el Instituto Pedagógico Frank País García de la antigua provincia de Oriente está vinculado al acontecer cultural y educacional del país en los inicios de la década de los años 70 del pasado siglo XX, porque en ocasión de pronunciar las palabras de clausura del II Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), el 4 de abril de 1972, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz destacó que el “[...] problema de la educación tiene que ser la tarea de todo el pueblo [...] pero dentro de las organizaciones políticas y de masa, la tarea de la Unión de Jóvenes Comunistas es decisiva, puesto que la educación se relaciona precisamente con los millones de niños y de jóvenes que constituyen el contenido de trabajo de la Unión de Jóvenes Comunistas [...]”.¹⁵⁷

En esta oportunidad encomendaba, a la más joven generación de revolucionarios cubanos, a incorporarse al magisterio debido al déficit de docentes en las escuelas secundarias básicas e institutos preuniversitarios y tecnológicos que se construían en diferentes planes de desarrollo agrícola de todas las provincias cubanas. Como resultado de ese llamado nació la idea de crear el Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech”¹⁵⁸ con la misión de enseñar a miles de jóvenes que ya estaban arribando al nivel medio y medio superior de la enseñanza en Cuba.

Ante el llamado del Líder de la Revolución cubana, y bajo la supervisión de la dirección de la UJC a sus diferentes niveles de dirección, comenzó el proceso de captación de aquellos estudiantes próximos a graduarse de décimo grado para que se incorporaran, de forma voluntaria, a las labores docentes simultaneándolas con su formación profesional para que, en un plazo de cinco años, egresaran como profesores de Enseñanza Media General en las diferentes asignaturas que formaban el currículo académico de ese nivel escolar. Estos jóvenes, una vez graduados, realizarían los estudios para obtener el título de Licenciado en Educación en sus respectivas especialidades.

Culminado el curso escolar 1971-1972 la dirección del Instituto Pedagógico definió la matrícula del siguiente periodo docente y la realización del acto oficial de constitución del Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech”, en la antigua provincia de Oriente, hecho que aconteció el 11 de septiembre de 1972, en áreas del Plan Viandero de Veguitas situado, entre los municipios de Manzanillo y Bayamo. El curso 1972-1973 inició con una matrícula de 202 estudiantes distribuidos en tres unidades docentes situadas en el plan agrícola con el nombre de “Abel Santamaría”; la del plan citrícola de Vilorio, cerca de la ciudad de Guantánamo, se denominó “Manuel Tames”; y la del plan viandero de San Andrés, en Holguín, “José Ramón Martínez”. Para atender ese sistema de formación

¹⁵⁷ Fidel Castro Ruz: “Discurso pronunciado en la clausura del II Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas celebrado en La Habana el 4 de abril de 1972”, p. 2.

¹⁵⁸ Joven alfabetizador asesinado por bandidos contrarrevolucionarios en las montañas del Escambray junto a su alumno Pedro Lantigua el 26 de noviembre de 1961.

profesoral emergente se designó, con el cargo de vicedirector del Destacamento Pedagógico, al profesor Francisco Pérez Miró.¹⁵⁹

Luego, ante el crecimiento de las matrículas en la secundarias básicas, institutos preuniversitarios y centros tecnológicos, se aumentó el número de unidades docentes surgiendo otras en el plan citrícola “Los Bungos” en Contramaestre con el nombre de “Julio Trigo López”, así como en las regiones de Bayamo-Manzanillo, como en El Sombrero, Ciudad Escolar “Camilo Cienfuegos”, Niquero y Guisa. En Guantánamo-Baracoa se constituyeron en Santa Carolina, Madre Vieja, Jamal y San Nicolás. Mientras que, en el norte de la provincia, se fundaron en Banes, Mayarí, Velazco, Amancio Rodríguez y Victoria de La Tunas; asimismo, en Santiago de Cuba funcionó una en Zacatecas lugar al Este de la ciudad y cercano al poblado de El Caney.

Las unidades de Manzanillo y Guantánamo fueron el germen inicial de los futuros institutos superiores pedagógicos que se crearon en las provincias de Granma y Guantánamo, respectivamente, con la implantación de la Nueva División Político administrativa aprobada en el país a partir de 1976.

¹⁵⁹ Rafael Licea Cisneros: *Apuntes sobre el Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech*, Centro Información Científico-Técnica, ISP Frank País García, Santiago de Cuba, 1987 (inédito). Otros datos fueron aportados por exalumnos y docentes de los dos primeros contingentes de aquellos profesores emergentes.

53. Antecedentes de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Oriente

Lic. Roberto Alfredo Averhoff Vázquez

Lic. Elsa Verena Álvarez Ferrer

En 1972, en un lugar conocido con el nombre de Cabañas, del Municipio de Guantánamo, en la antigua provincia de Oriente, se abrió la Escuela Provincial de Educación Física, aprovechando algunas condiciones creadas en ese lugar. En los primeros días de septiembre de ese año, empezaron a reunirse allí los primeros profesores. Las actividades fundamentales en los primeros días consistían en la organización de los grupos docentes, limpieza de los locales pedagógicos y dormitorios, sin dejar de prestar atención a la formación general e integral de los estudiantes.

El Consejo de Dirección estuvo integrado por Manuel Gutiérrez, director; Rafael Rodríguez, subdirector; Rogelio Quesada, trabajo educativo; Leonardo Solórzano, administrador; Remedio Castillo, secretaria docente.

La alimentación era deficiente, pero en el tiempo libre, los profesores y algunos estudiantes salían por el campo a recolectar frutas, o lo que apareciera, para incorporarlo a la alimentación de todos, porque profesores y estudiantes eran como una sola familia, sin que faltara el respeto entre ambos. Para fortalecer la alimentación hicieron una cochiguera y una chivera.

Las clases teóricas y prácticas se impartían con un alto nivel científico acorde al momento, al mismo tiempo que se construían los terrenos de fútbol, béisbol, baloncesto, voleibol; el acondicionamiento de una nave para la impartición de la gimnasia rítmica, conjuntamente con los deportes de combate y la pista de atletismo. Producto de la práctica irregular del balonmano en Santiago de Cuba, se construyó un terreno con las medidas oficiales, empezándose a entrenar por primera vez en la provincia, y en la nación, este deporte con características de equipo, el que participó en el Primer Campeonato Nacional de Balonmano, obteniendo el primer lugar, dirigidos por Juan García y Guido Baglans.

Los profesores se superaban con las escasas bibliografías que traían de sus casas, las que se colocaron en uno de los locales para la consulta de los estudiantes en espera de los libros que de la capital mandaron más adelante. Luego de las vacaciones de fin de año, iniciaron el período de 1973, con nuevos bríos y decididos a seguir mejorando sus condiciones de vida. En esta etapa, producto de la celebración del XX Aniversario del Ataque al Cuartel Moncada, comenzaron a ensayar una tabla gimnástica, cuya presentación sería el día 26 de julio en la Ciudad Escolar del mismo nombre, en Santiago de Cuba.

En mayo de 1973 los estudiantes saludaban a una caravana de carros que pasaba por la carretera rumbo a Guantánamo, la que a su regreso entró a nuestra escuela, bajándose de uno de los carros nuestro Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, quien inmediatamente estableció una animada conversación con estudiantes y trabajadores. Después de hacer un recorrido por toda la escuela junto a Juan Almeida, Armando Hart y otros destacados revolucionarios, deseó jugar baloncesto, pero los aros no tenían net. Entabló entonces una reñida competencia de

tenis de mesa con Marino, estudiante de nuestra escuela y campeón provincial de ese deporte, al que el Comandante venció en más de una oportunidad. Pretendió seguir jugando, pero se hacía de noche y la pelota apenas se veía. Al retirarse, prometió a todos que se iba a encargar personalmente de que las condiciones mejoraran y que, en un futuro no muy lejano, tendrían una escuela deportiva que tuviera todos los requisitos necesarios para la formación de Profesores de Educación Física.

Tal como lo prometió el Comandante, el curso escolar 1973-1974, se inició en una Escuela Secundaria Básica en el Campo de San Andrés, municipio de Holguín. El claustro se fortaleció con profesores de otras provincias y un grupo de alumnos practicantes búlgaros, nuevos equipamientos deportivos y para toda la docencia en sentido general, al igual que el carácter creador de profesores y estudiantes. La relación estudio-trabajo se desarrolló en todo su esplendor al realizar tareas agrícolas en los platanales que rodeaban la escuela y hortalizas cercanas para el condimento de la alimentación; constaban con dos guaguas Girón, un camión y un carro ligero para la transportación de todo el personal, principalmente para los casos médicos de urgencia, pues el centro se encontraba a 45 Km de Holguín y, en ocasiones, las doctoras y enfermeras que allí ejercían no podían resolver algunas cuestiones de salud.

Los estudiantes se sintieron mucho más motivados cuando se les entregó el uniforme que los señalaba como estudiantes del único colegio deportivo de la provincia oriental. Al igual que en Cabañas, los profesores salían como emergentes para dar cualquier asignatura que estuviese falta de algún docente.

La mayoría de los estudiantes aprobaban con notas relevantes, pues aparte del estudio individual que se realizaba cuatro veces a la semana en un tiempo de dos horas y los repasos en cada asignatura, se realizaban Festivales del Saber y los llamados Carnaval por la Promoción.

En enero de 1974 regresaron a la escuela después de las fiestas de fin de año, el frío era insoportable, de madrugada apenas se podía ver en un radio de cinco metros, pero todos seguían cumpliendo con sus labores diarias, sin parar en ningún momento, pero tuvieron que hacerlo, pues un brote de rubiola y luego un trance diarreico obligó a tomar algunas medidas sanitarias.

A los pocos días se incorporaron todos y empezaron a ensayar la tabla gimnástica dirigida por Guido Baglans. Y llegó el día más esperado por todos, cuando, después de varias semanas de duro ensayo, se presentaría el trabajoso espectáculo. Todos los visitantes de la inspección sentados en primera plana y acompañados por los más altos dirigentes del municipio de Holguín, los miembros de la comunidad con sus mejores caballos y sombreros, los profesores que dirigían el espectáculo encaramados en la azotea del edificio docente, el audio listo para arrancar con la música que tanto trabajo costó editar y producir, y cuando Guido ya iba a dar la orden para comenzar, se sintió una voz alta, clara, furiosa y llorosa que dijo “se fue la corrienteeeee”. El silencio fue aterrador, pero cuando aún no había pasado un minuto, los estudiantes empezaron a hacer los movimientos gimnásticos sin la música, todos empezaron a aplaudir y el espectáculo terminó con un éxito rotundo, tal como se esperaba.

Con los constantes “apagones” o escasos “alumbrones”, la Escuela de Profesores de Educación Física se hacía cada día más fuerte y conocida, porque el trabajo extramuros, sin que hubiera nadie en particular que lo dirigiera, llevaba a los vecinos del lugar la alegría y el entretenimiento propio de la joven familia deportiva. Para promover este trabajo, que al mismo tiempo servía de repaso a las asignaturas prácticas, realizaron Festivales Deportivos, colocando las áreas de competencias en los alrededores del centro y así llamar la atención de los vecinos, los que se incorporaban en algunas de estas actividades.

La dirección del centro se modificó en tres oportunidades, pues comenzó como director Álvaro Corella Paterson, sustituido por Miguel Ángel Martínez que ocupaba el cargo de subdirector y luego Alberto Quiñones.

En el primer semestre de 1974 se comenzó la construcción de la nueva escuela en Santiago de Cuba y en el mes de junio se les dio la noticia de que iniciarían en ella el curso escolar 1974-1975. En Santiago, muchos profesores y alumnos se incorporaron para acelerar la construcción de la nueva edificación los que, fogueados por las labores de Cabañas y San Andrés, sobresalían ante los alumnos de nuevo ingreso que muy rápido se acostumbraron a la frecuencia de trabajo de los fundadores.

Las clases eran impartidas en las gradas de la Ciudad Deportiva “Guillermón Moncada” y las alumnas en su mayoría dormían en algunas de las casas de la antigua Escuela de Iniciación Deportiva Escolar situadas en el reparto Vista Alegre de la ciudad heroína.

Poco a poco la edificación fue tomando forma de escuela, hasta que sin percatarnos ya todos estábamos dentro de ella. El claustro creció mucho más, el primer consejo de dirección en Santiago de Cuba estuvo encabezado por Alberto Quiñones Ruiz.

Infinitas relaciones de trabajo se empezaron a crear con los diferentes organismos nacionales e internacionales. Se empezaron a destacar en las diferentes actividades culturales y deportivas, por lo que su participación en los Juegos y topes culturales Inter EPEF ocuparon lugares destacados. Unido a estos logros, la institución obtuvo la condición de Vanguardia Nacional desde 1982 hasta 1986. Al mismo tiempo que albergaba entre los cursos 1981-1982 y 1982-1983 a 54 alumnos jamaicanos, en el curso 1987-1988 a 27 nicaragüenses, en 1988-1989 ya como Facultad de Cultura Física, a un nicaragüense; mientras que en 1989-1990 a dos etíopes; en 1990-1991, a tres nicaragüenses y un etíope.

A partir del curso 1988-1989 se convirtió la Escuela Provincial de Educación Física (EPEF) en Facultad de Cultura Física de Santiago de Cuba, filial del Instituto Superior de Cultura Física “Manuel Fajardo”, de La Habana; y en 2015, se integró a la Universidad de Oriente.

54. El Movimiento de Artistas Aficionados en la Universidad de Oriente

MSc. Mónica García Salgado

El Movimiento de Artistas Aficionados de la Universidad de Oriente siempre constituyó una de las secciones del actual Departamento de Extensión Universitaria, unas veces de forma declarada y otras de forma más dispersa, pero siempre con el mismo objetivo: producir un fuerte movimiento cultural que se proyectara tanto dentro como fuera de la Universidad. Su trabajo iba dirigido a desarrollar diferentes manifestaciones para la formación de monitores, artistas de arte, promotores culturales y los grupos representativos del Centro. Según el momento histórico vivido, tuvo sus períodos de florecimiento o decadencia, pero de lo que sí no hay dudas es de que siempre fue una de las principales líneas del departamento, pues en ella se materializaba —y aún lo hace— la efectividad y calidad del movimiento cultural universitario de carácter masivo y que, a veces, ha servido como elemento de medición del desarrollo de la extensión cultural universitaria.

La etapa de mayor importancia dentro del mismo será a partir de 1959, marcada por el triunfo revolucionario, lo cual le permitirá desarrollar sus actividades de modo ascendente. Ello lo confirma la diversidad del trabajo cultural, así como el volumen de las actividades realizadas, caracterizadas por un gran nivel de realización y aceptación por parte del público. De modo que fueron implementadas diferentes vías para desarrollar y promover el movimiento de aficionados. A través de talleres de artes plásticas, conferencias, tertulias y peñas literarias, veladas culturales, así como la creación de grupos teatrales y musicales, se alcanzaron logros significativos como los Diplomas de Oro otorgados por los Festivales de Aficionados que subsisten en nuestros días.

La Universidad de Oriente se encuentra representada por Brigadas Universitarias, integradas por estas mismas agrupaciones que, en algún momento, hubieran obtenido premio o menciones. Las actividades culturales se materializan a través de los festivales de base, facultad, provincial y nacional. Este último es de mayor rigor y se caracteriza por permitir la participación de todas las Universidades del país. Es convocado por el Ministerio de Educación Superior y los organismos con centros de Educación Superior adscriptos. La cantidad de manifestaciones, participantes y demás aspectos organizativos de este evento se determinan en las convocatorias a los mismos.

En el centro se celebraban, además, los premios “Ceiba de Plata”, que sirvieron de estímulo a estos estudiantes que brindaron su valioso aporte a la tradición cultural de la Universidad. La representación en los Festivales Nacionales de Coro, Danza y Teatro sirvió a nuestra Alta Casa de Estudios para que le fuese otorgada —por su contribución al desarrollo de la cultura— por el Consejo de Estado, el 30 de octubre de 1982, la orden Félix Varela de Primer Grado.¹⁶⁰ Le fueron concedidos diplomas por la Dirección Provincial de Cultura y el Poder Popular, así como el reconocimiento del Ministro de Cultura Armando Hart Dávalos por la contribución al desarrollo cultural de la Revolución Cubana.

¹⁶⁰ Diuval Capdevila: *El Departamento de Extensión Universitaria*, p. 10.

La labor desarrollada por el movimiento de aficionados ha contado con el apoyo de algunas instituciones adscriptas que se han convertido en colaboradoras activas del mismo a la hora de materializar las actividades culturales ya sea en los festivales de base, facultad, provincial o nacional.

Y es así como el Movimiento de Artistas Aficionados Universitario, luego de 60 años de satisfacciones y sinsabores, aún subsiste en nuestros días, tal vez no con el mismo entusiasmo que en aquellos primeros tiempos, pero sí con las mismas potencialidades como para representar a la Universidad de Oriente como hasta ahora, con grandes trofeos y con todo un largo camino cultural por recorrer.¹⁶¹

¹⁶¹ Para más detalles sobre la evolución y desarrollo sobre el movimiento de artistas aficionados de la Universidad de Oriente consultar: Exámenes Estatales de los cursos 2001 al 2004 de los estudiantes del Departamento de Historia de la Universidad de Oriente sobre el Departamento de Extensión Universitaria.

55. El movimiento de creación literaria en la Universidad de Oriente

Dr. Manuel Fernández Carcassés

El estímulo a la creación literaria ha caracterizado el devenir de nuestra Casa de Altos Estudios. Lógicamente, los profesores y estudiantes de carreras humanísticas han sido los que más han estado vinculados a la misma, pero no han sido los únicos.

Desde los días iniciales de la Universidad, se manifestaron las inquietudes literarias de los miembros de nuestra comunidad universitaria. Varios concursos literarios, veladas y publicaciones, jalónaron el itinerario universitario de entonces. Los nombres de Herminio Almendros, Francisco Prat, Electo Silva, Felipe Martínez Arango, José Antonio Portuondo, Pedro Cañas Abril, Max Figueroa y otros muchos, aparecen asociados a estos empeños.

Con la reapertura de las aulas después del triunfo de la Revolución, la promoción a la creación literaria se potencia, a través de los múltiples talleres literarios y de la acción del Departamento de Extensión Universitaria y la Facultad de Humanidades. Muchos recuerdan con cariño las sesiones de poesía, o las rondas de narradores, que tuvieron como sede, a veces improvisada, cualquier rincón del campus universitario o de Becas Quintero.

Enorgullece a nuestra Casa de Estudios constatar que muchos de los que hoy constituyen la vanguardia literaria del país, declamaron sus primeros poemas, leyeron sus primeros cuentos o polemizaron a través de sus primeros ensayos, entre los muros universitarios santiagueros. Bastaría citar, a manera de ejemplo, los nombres de los alumnos o profesores: Ricardo Repilado, Waldo Leyva, Joel y Ariel James, Marino Wilson, Aida Bahr, Carlos Padrón, Odette Alonso, Jorge Luis Hernández, Reinaldo Cedeño, Martha Cordiés, Julio Corbea, Israel Escalona, Jorge Hidalgo, Rafael Duharte, Olga Portuondo, Ibrahim Hidalgo, Efraín Nadereau Maceo, Lino Verdecia, José Manuel Fernández Pequeño, Francisco López Segrera, José Millet, Francisco López Sacha, Amir Valle, José Luis de la Tejera, Rafael Carralero, Nils y Guillermo Castro, Rogelio Meneses, Manuel Gómez, Juana Pochet, Carlos Tamayo, Bernardo García y Pascual Díaz...

De igual suerte, ha sido una constante en el quehacer universitario oriental promover las visitas de reconocidos literatos de otras partes del país, y del mundo, a fin de promover el intercambio mutuamente enriquecedor. A lo largo de estos setenta años la Universidad de Oriente ha invitado a muchos de esos brillantes intelectuales y artistas, entre los que destacan Nicolás Guillén, Mirtha Aguirre, Roberto Fernández Retamar, Pablo Neruda, Cintio Vitier, Fina García Marrúz, Eduardo Robreño, Julio Le Riverend, Hortensia Pichardo, Eusebio Leal, Eduardo Torres-Cuevas y muchos otros.

El movimiento de creación literaria, en fin, caracteriza a la Universidad de Oriente desde sus días iniciales y con el paso de los años se robustece con la ampliación del espectro formativo hasta la cifra de 63 carreras —la mayor del país—, cantera de elevado talento poético.

56. Ascenso del Movimiento Deportivo en la Universidad de Oriente

MSc. Mónica García Salgado

Con la fundación de la Universidad de Oriente el 10 de Octubre de 1947, irían surgiendo, simultáneamente, los departamentos que la conformarían, dígase, por ejemplo, el de Educación Física, que resultaría autónomo respecto a las facultades,¹⁶² vehículo de la enseñanza especializada, creado para la preparación de educandos físicamente aptos, desarrollando en ellos habilidades y destrezas que coadyuvarían en su formación integral.

De ahí que no pueda hablarse de movimiento deportivo en la Universidad de Oriente sin mencionar que del Departamento de Educación Física saldría la promoción del deporte dentro de la alta casa de estudio, el asesoramiento atlético y el apoyo logístico requerido por la actividad del músculo.

En septiembre de 1948 fue creada una Junta Deportiva a propuesta del Consejo Deportivo de la Universidad, cuyo objetivo sería, precisamente, organizar y encauzar los deportes dentro de la misma. Será así como, en los primeros años de la década del 50, la comunidad universitaria comience a vincularse a la práctica del deporte, caracterizado, inicialmente, por la participación de los estudiantes en más de un equipo o disciplina deportiva, como consecuencia de la composición y número de la matrícula universitaria. La realización de las actividades deportivas estuvo vinculada, en sus inicios, a una especie de Festivales Culturales Recreativos y Deportivos que tenían como centro el encendido de la “Fogata Mambisa”.

En noviembre de 1950 la Universidad hizo su ingreso formal a la familia deportiva de la cuna de los Maceos y, de modo oficial, adoptó como nombre de batalla el de “Mambises”. A partir de entonces comenzaría el desarrollo de un movimiento deportivo que se iría consolidando hasta que, en 1955, pese a que la práctica del deporte continuaba realizándose, se produjo un período de desequilibrio, como consecuencia de que los estudiantes universitarios estaban inmersos en la lucha contra la dictadura y la inestabilidad política y social del país que se reflejaba en las reiteradas suspensiones de las actividades docentes, pero que también repercutían en el movimiento deportivo y la realización de los eventos.

Con la victoria revolucionaria de 1959 la sociedad cubana será el reflejo de numerosas transformaciones y, de manera particular el deporte, que será declarado por la Revolución como derecho de todo el pueblo, iniciándose la masificación de su práctica. Esto, unido a que en febrero de 1961 surge el Instituto Nacional de Deporte, Educación Física y Recreación (INDER) posibilitará que, a partir de entonces, el movimiento deportivo universitario comience una trayectoria ascendente cuyas características se verán expresadas en la gradual y sistemática incorporación a la práctica de las diferentes disciplinas deportivas, el incremento del número de atletas y de deportes a practicar.

Se multiplicó el número y la calidad de los eventos deportivos de carácter universitario o no, en los diferentes niveles municipales, provinciales, nacionales e internacionales, incluyendo las actividades formales establecidas para los Centros de Educación Superior,

¹⁶² Así aparece recogido en los Estatutos de la Universidad, p.16.

donde, de forma oficial se definieron los eventos deportivos que se realizarían y la periodicidad de los mismos.¹⁶³

Como consecuencia de su importancia, en el desarrollo del movimiento deportivo es preciso mencionar la creación del Centro de Entrenamiento para la Superación Atlético Universitaria (CESAU), lo que constituyó, sin dudas, un paso sin precedentes en la historia del movimiento deportivo de la Universidad, pues la convertía en una cantera con calidad a nivel nacional e internacional. Era esta la comisión encargada de agrupar y dar tratamiento a los deportistas de alto rendimiento, para aumentar cada vez más la calidad de los mismos, facilitándole beneficios como la ropa deportiva, el calzado especializado y la alimentación.

En el año 1984 se celebró, por primera vez, la Copa “13 de Marzo”, actividad con carácter emulativo que concentraba gran cantidad de estudiantes donde se medían aspectos como el deporte, la investigación, la docencia, la cultura y la residencia estudiantil y en cuya primera edición ocupó el primer lugar la Universidad de Oriente. La celebración de este evento aún se mantiene en nuestros días; sin embargo, desde un tiempo acá, la Universidad no ha podido recuperar su lugar de primacía que durante tantos años había mantenido.

De modo que, el movimiento deportivo universitario, luego de 70 años permeados de períodos de altas y bajas, ha contribuido a la reafirmación del reconocimiento y prestigio que, junto a las demás esferas del trabajo universitario, se ha ganado el Alto Centro de Estudios de Oriente.

¹⁶³ Puestas en vigor por la Resolución Ministerial No 220 del 23 de julio de 1979. Consultar: Norge Larramendi y Yeannis Parada: *El Departamento de Educación Física y el movimiento deportivo de la Universidad de Oriente (1976-2000)*, tesis de diploma inédita, 2005.

57. La revista *Santiago* y su papel en la promoción cultural y la divulgación científica

MSc. Luz Elena Cobo Álvarez

Los antecedentes de la publicación universitaria se encuentran en la *Revista de la Universidad de Oriente* y la revista *Taller Literario*. No obstante, las tentativas realizadas con este fin, no fructificaron definitivamente hasta el 15 diciembre de 1970 con la creación de la revista *Santiago*, expresión del interés del alto centro docente de poseer una publicación que diera respuesta a las necesidades de divulgación cultural e investigativas de su claustro; empeño que no se había logrado estabilizar en el pasado.

Se concebía una salida periódica trimestral y, generalmente, se imprimía en los talleres de la Imprenta Universitaria, al menos en los primeros tiempos. Su director fundador fue el intelectual panameño y alma del proyecto Nils Castro hasta 1973. En su primer número publicaron figuras de gran relieve intelectual como Fayad Jamis, Francisco López Segrera, Ricardo Repilado y Guillermo Rodríguez Rivera, entre otros. A partir de 1975 ocupan la dirección de la revista diferentes profesores del centro de reconocido prestigio científico, hasta la actualidad.

La revista *Santiago* ha editado volúmenes monográficos, como el número 18-19, dedicado a la lucha clandestina en Santiago de Cuba que, por la información y las valoraciones que ofrecen, ha servido como fuente para posteriores trabajos históricos sobre el período de la lucha revolucionaria contra Batista. El número 26-27 de 1977 fue destinada a reconstruir la trayectoria histórico cultural de Santiago de Cuba entre los siglos XVI y XIX, mientras que el 79 de 1995, se dedicó a la ciudad de Santiago de Cuba.

También aparecen números en recordación de fechas conmemorativas como el Centenario de la Guerra hispano cubano norteamericana de 1898 (84-85 de 1998), la ofrecida al XX Aniversario del Desembarco del Granma (24 de 1976). De gran significación fueron las ediciones consagradas a personalidades como: Rubén Martínez Villena (16 de 1974), Pablo de la Torriente Brau (32 de 1976), Juan Marinello Vidaurreta (69 de 1988). Merece resaltar, en especial, el tratamiento ofrecido a facetas de la vida y obra de José Martí como los números 57 de 1985 y 78 de 1995, además de publicarse trabajos martianos en diferentes números.

La revista *Santiago* en la organización de su índice temático mantuvo, hasta su aparición en formato digital, la misma estructura interna e ilustración, dividida en secciones como: “El hombre universal”, “Con ojos de lector”, “Cultura y comunicación”, “Isla en el tiempo”, “Medio ambiente y Economía”, “Varia invención”, “Socialización y Educación” y “Universitarias”, que permitió abordar diversas temáticas dedicadas a poesía, cuentos, fragmentos de novelas, entrevistas a personalidades de la cultura y la política latinoamericana, trabajos de teoría literaria, lingüística, filosóficos, economía, historia, testimoniales, artes plásticas, teatro, música, medio ambiente, educación, entre otras.

La revista *Santiago* se mantuvo en soporte papel hasta agosto del 2000, a partir del número 91 se digitaliza y puede mostrarse a través del sitio web <http://revistas.uo.edu.cu/>. Por el valor científico-cultural que esta publicación ha logrado mantener, desde los años de su

fundación, y el reconocimiento que ha alcanzado en la comunidad científica cubana e internacional, está indizada en varias bases de datos internacionales de elevado prestigio.

En la revista *Santiago* han colaborado personalidades cubanas y extranjeras que abordan diversas temáticas, de resonancia universal, político e histórico, cultural, sociológico de los problemas cubanos y latinoamericanos. La revista es un órgano de divulgación histórica, cultural, artística y en sus páginas presenta autores de reconocido prestigio nacional e internacional y también aquellos investigadores locales que han obtenido importantes resultados investigativos y merecen un espacio en esta publicación. La revista *Santiago* desempeña un importante papel divulgativo y científico y por sus aportes significativos a la cultura cubana en 1982 recibió la Distinción por la Cultura Nacional, otorgada por el Ministerio de Cultura de la República de Cuba.¹⁶⁴

¹⁶⁴ Luz Elena Cobo Álvarez: *Los aportes de la revista Santiago a los Estudios Martianos 1970-2000*, p.50-52.

58. El Departamento de Marxismo–Leninismo de la Universidad de Oriente

MSc. Concepción Portuondo López

Como antecedente del Departamento de Marxismo–Leninismo de la Universidad de Oriente, existió un Departamento de Filosofía que impartía la asignatura a las carreras de Humanidades que tenían su sede en el edificio situado en Garzón y Avenida de los Libertadores, después dependencias del Ministerio de la Construcción, hasta su disolución en 1970. De aquel claustro solo permaneció el profesor José A. Escalona. A partir de 1971 se incorporó la profesora Alisa Delgado, graduada en Ciencias Políticas, luego: Ana G. Toledo, Vilma Martínez y Aldo Hernández, los cuáles constituyeron un nuevo claustro dirigido por Alisa Delgado.¹⁶⁵

A partir de 1972-1973 se realizó la captación de profesores para su preparación en las asignaturas de esa disciplina, para su generalización en las diferentes carreras de la Universidad. Algunos eran profesores de otras asignaturas y procedían de la Universidad y otros centros docentes. Entre ellos estuvieron: Adonis Verdecía, del Instituto Pedagógico; Maritza Frutos, Mara Reyte Junquera, Vicente Escandell Sosa, Jorge Jardines, Andrea Chibás, Zulema García, Nimia Abad Roberto Soteras, los cuales recibieron un curso en La Habana hasta agosto de 1973, con asesores de la antigua Unión Soviética, para su preparación inicial que concluyó a los tres años como graduados de cada especialidad que cursaron.

Estos se incorporaron en el curso 1973-1974 al grupo inicial de profesores y se constituyó el Departamento de Marxismo del cual Alisa Delgado era la jefa. Funcionó adjunto al rectorado de la Universidad, aunque aparecían en las nóminas de las facultades donde trabajaban, en las carreras de Humanidades.

A finales de 1975 se incorporaron al departamento asesores soviéticos entre los que estuvieron Alexander Samoilovich, Krakoveich, Natenkov y Soltatov, que tutoraron a los profesores de Filosofía y los profesores Carlos Cabal Mirabal (Físico) y Walter Benítez (Ingeniero).¹⁶⁶

A partir del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, se acordó el perfeccionamiento y generalización de la enseñanza del Marxismo, en las nuevas carreras que se crearon. Dicho proceso se inició con la instauración del Ministerio de Educación Superior (MES) en el curso 1976-1977, por lo que fue necesaria la incorporación de nuevos profesores, para su preparación, con los mismos requisitos que los anteriores, a partir del curso 1975-1976. Entre ellos estuvieron: Pastora González, Jorge Salas, Neris Rodríguez, Caridad Teresa Sierra, Rafaela Macías, María del Carmen Rodríguez García, Joaquín Montero, Eulalia Díaz, Caridad Frutos, Carlos Rodríguez Bueno, Florentino Cuevas, Reyna Duany, Ohel Rubio, Irma Pileta, Jorge Bustamante, Javier Plochét García, Alfredo Galán, Carlos Catalán, José López Ares, quienes al culminar el curso tenían la categoría de Instructor Auxiliar. Miguel Matute, desde su

¹⁶⁵ Conversación con el profesor Adonis Verdecia Ortiz, 3 de noviembre de 2011.

¹⁶⁶ Conversaciones con los profesores Jorge Salas Alfonso y Caridad Frutos.

cargo de vicerrector docente, impartía docencia a dichos profesores y después pasó al claustro de la especialidad de Filosofía.

Este claustro comenzó a impartirlas asignaturas de Filosofía, Comunismo Científico y Movimiento Obrero y Comunista Internacional en la prestación de servicios a las carreras de la facultad y la Universidad a partir de 1976.¹⁶⁷

En 1979 entraron al claustro Georgina Martí, Antonio Fernández, Concepción Portuondo, Nancy Herrera y Enrique González; en 1980 María J. Jiménez De los profesores de esa captación que impartieron Economía Política se mantuvieron en la Facultad de Economía Jorge Jardines, Juan Sánchez Rosado, Antonio Abad, Ana Victoria Knaggs, Victor Téllez Rivera, Alberto Frómata Sánchez, Vicente Escandell y Amarilis Soria.¹⁶⁸

El Departamento de Marxismo Leninismo funcionó durante unos meses en calle 4 entre 9 y 11 en el Reparto en Vista Alegre; después en la Biblioteca Central de la Universidad y, más tarde, en el edificio fundacional, integrado a la Facultad de Filosofía e Historia.

Cuando se creó la Facultad de Filosofía e Historia en el curso 1976-1977 se incorporaron a impartir docencia en el departamento de la especialidad de Filosofía Alisa Delgado, María del Carmen Rodríguez, José A. Escalona, Mara Reyte, Rafaela Macías, Carlos Rodríguez, Javier Plochot, Carlos Catalán, Joaquín Montero, Alfredo Galán, María J. Jiménez. Con posterioridad se incorporaron Miguel Matute, Román Pevida y Omar Guzmán, egresados de universidades de la URSS, Mairena Ruíz y María A. Reyna. En 1986 entraron Maritza Morales, Rosalia Díaz, Tamara Caballero, María E. Espronceda, Margarita Moncada y Ofelia Pérez, graduadas de Filosofía, quienes en su mayoría pasaron luego al Departamento de Sociología, cuando se creó en 1996.¹⁶⁹

En el Departamento de Marxismo quedaron impartiendo Filosofía: Eulalia Díaz, Andrea Chibás, Caridad Teresa Sierra e ingresaron, en 1985, Adriana Ortiz Blanco, Yamila Reytor, Rosario Lemus; en 1986 lo hicieron Elba Rosa Pérez Montoya, María del Carmen Rodríguez López, Isabel Serguera, Dania Mesa Valenciano, Litzy Bikchtkov, Odalys Girón, Zucel Proenza y Mayra Vistel Columbié y Dalia Rodríguez Bencomo egresadas de la URSS; en la asignatura de Comunismo Científico estaban Jorge Salas, Florentino Cuevas, Caridad Frutos, Carmen Rodríguez, Pedro Tejera y, más tarde, se incorporaron Rosa María López Almaguer, Jorge Suárez Corujo e Israel Peña.¹⁷⁰

En el curso 1979-1980 se incorporó la asignatura de Historia del Movimiento Obrero Cubano. El Departamento de Movimiento Obrero y Comunismo Científico contó con profesores graduados en la Universidad de La Habana como Georgina Martí y la mayoría graduados en la Universidad de Oriente que se formaron en el curso 1975-1976, entre los que estuvieron: Caridad Frutos Espinosa y Jorge Salas Alfonso, a los que después se incorporaron: Antonio Fernández Arbelo, Concepción Portuondo López, Nancy Herrera Torres, Alicia Martínez Tena,

¹⁶⁷ Conversaciones con Adonis Verdecia.

¹⁶⁸ Conversaciones con Juan Sánchez Rosado y María Julia Hechavarría Lescaille.

¹⁶⁹ Conversaciones con Adonis Verdecia Ortiz y María del Carmen Rodríguez López.

¹⁷⁰ Conversaciones con Carmen Rodríguez Herrera.

en 1981. También se incorporaron graduados en la antigua Unión Soviética como Humberto Vázquez Hernández y Elena Rojas; en 1982, Pedro Tejera Scull, Carmen Rodríguez Herrera y Leslie Portuondo, en 1983.

En cursos posteriores ingresaron al colectivo departamental Rafael Soler Martínez, en 1984; y en 1986: Adolfo Cádiz, Graciela Quiroga, Gelsy Quinzán y María Victoria Fajardo. Dicho colectivo, a pesar de las diferentes fuentes de procedencia y de edades, logró una efectiva unidad de acción para el desarrollo de las diversas tareas.¹⁷¹

Después los profesores de la asignatura de Historia se incorporaron al Departamento de Historia, en 1987, para Historia de la Revolución Cubana y, al poco tiempo, regresaron al Departamento de Movimiento Obrero y Comunismo Científico los docentes Concepción Portuondo y Rafael Soler Martínez. Aunque ha existido un solo Departamento, la docencia se impartió en las sedes Antonio Maceo y Julio A. Mella. En esta última, el claustro estuvo subordinado al vicerrector docente.

Se integraron en Filosofía la profesora Reyna Duany, como jefa de departamento; Pastora González, Odalis Novo, Carmina Pérez Pelipiche, Dieva Bonne, Luisa Carrión, Graciela Rodríguez Almeida, Bertha Ferrer Hechavarría, Jorge Silva Cutiño; mientras que en Comunismo Científico: Ohel Rubio, María Victoria de Vales, Ernesto Casas, Mirka Gutiérrez Feroz (graduada en la URSS).

En 1989, cuando se disolvió el Departamento de Economía Política en la Facultad de Economía, se incorporaron a la Sede Mella los docentes Antonio Abad Valle, como jefe de departamento, Luisa Menéndez, Ana Victoria Knaggs, Daysi Salas, Teresa Boada, Juana Margarita Alvarez Caballero, María Hechavarría Lescaille y Jorge Silva Cutiño, Rey Felipe González y Jorge Mariño; estos dos últimos pasaron, al poco tiempo, a un nuevo departamento de Técnicas de Dirección. En 1991 ingresaron al claustro: Miriam Padilla, Yaquelin Soler, Gladys Puig, Carmen Zaldivar Mariano Baños y Miguel Arzuaga.¹⁷²

A la sede Antonio Maceo se integraron Juan Sánchez, Alberto Frómata, Victor Téllez, los dos últimos pasaron a la carrera de Sociología cuando se creó; Niurbis Vaillant, Sara Colás, Niobis Valiente, Mario González, Graciela Castellanos, Clara González, Jorge Suárez e Israel Peña.¹⁷³

En el período que se reseña asumieron la dirección del Departamento de Marxismo-Leninismo Aldo Hernández (1976-1977), Joaquín Montero (1978-1979), Rafaela Macías Reyes (1979-1980), Adonis Verdecia Ortiz (1980-1982) y Carlos Rodríguez Bueno como segundo jefe. A partir de 1983 se creó el Departamento de Comunismo Científico e Historia del Movimiento Obrero y la Revolución Socialista de Cuba (CCHMORSC), que tuvo como Jefa a Alicia Martínez Tena (1983-1988) y Nancy Herrera Torres.

En el Departamento inicial se mantuvo Filosofía, que tuvo como jefas a Andrea Chibás Faure (1983-1986) y Alisa Delgado Tornés Matos (1986-1988). A partir de 1988 se unieron los dos

¹⁷¹ *Ídem.*

¹⁷² Conversaciones con María Julia Lescaille.

¹⁷³ Conversación con María del Carmen Rodríguez López.

departamentos y tuvieron a Neris Rodríguez Matos como jefa (1988-1990), seguida de Elba Rosa Pérez Montoya (1990-1992). Caridad Frutos asumió la dirección del departamento entre 1992 y 1995. Los profesores de Historia de Movimiento Obrero y la Revolución Socialista de Cuba estuvieron en el Departamento de Historia desde 1988 hasta 1994, cuando retornaron Rafael Soler Martínez y Concepción Portuondo López.

A partir de 1994 hasta la actualidad el Departamento agrupa a los profesores de Marxismo e Historia de la Revolución Cubana (1988-2001) e Historia de Cuba (2001-2016). Han dirigido el departamento a partir de 1995: Francisco Cano Alonso (1995-1996), Yolanda Corujo Vallejo (1996-1998), Pedro Tejera Scull (1998-2000), Mario González Arencibia (2000-2002), Niurbis Vaillant Garbey (2002-2006), Dalia Rodríguez Bencomo (2006-2008), Pedro Tejera Scull (2008-2014), Luisa Carrión Cabrera (2014-2016) y Adriana Ortiz (2016).¹⁷⁴

Con la creación del Instituto Superior Politécnico Julio Antonio Mella (ISPJAM) en 1984, la Jefa del Departamento fue Reyna Duany, que fue sustituida por María Victoria de Vales por dos cursos y ocupó su lugar Jorge Mariño, quien al pasar a la Facultad de Economía fue sustituido por Antonio Abad en la dirección del departamento.

En 1994, al fusionarse de nuevo el ISPJAM y la Universidad de Oriente, se mantuvo un departamento para las dos sedes con un jefe y un segundo jefe en la sede Mella. Fueron segundos jefes Antonio Abad, Daysi Salas, Bertha Ferrer Hechavarría, María Julia Hechavarría Lescaille, Mirka Gutiérrez Feroz, Liety Pérez Valdés, Adriana Ortiz Blanco y Luisa Carrión Cabrera.

En sentido general, el Departamento de Marxismo–Leninismo ha formado cuadros institucionales, sindicales y políticos en los diferentes niveles de dirección. Entre las más recientes e importantes está la participación en la Escuela de Trabajadores Sociales (EFTS), que tuvo como directora a la Dra. Caridad Frutos.

El claustro también participó en el Proyecto de creación de nueve Sedes Universitarias Municipales (SUM) y en los cuatro distritos de Santiago de Cuba, que se desarrolló con el objetivo de superar a los egresados de la Escuela de Formación de Trabajadores Sociales y de los Cursos de Superación Integral.

Además, se atendió Proyecto Álvaro Reynoso del MINAZ en las carreras de Ingeniería Electromecánica, Agropecuaria y Contabilidad Finanzas en los centrales azucareros. El proyecto culminó en 2011, aunque en estos momentos de manera perfeccionada, se mantienen los Centros Universitarios Municipales (CUM) que –como las SUM– contribuyen a la superación en el nivel superior y a la elevación del desarrollo comunitario donde radican.

Todo lo anterior requirió que se duplicaran los esfuerzos de los profesores del departamento, que fueron responsables de la preparación metodológica del claustro, de la calidad de la docencia, su control, así como la elaboración y calificación de exámenes.

¹⁷⁴ Datos obtenidos en la documentación existente en Recursos Humanos de la UO. Conversación con María del Carmen Rodríguez López.

En el departamento funciona, desde su fundación, la Cátedra Ernesto Guevara de la Serna que agrupa a profesores y trabajadores de toda la universidad, la cual ha mantenido su labor con la realización de conversatorios, encuentros con combatientes del Congo y otras figuras vinculadas a su lucha revolucionaria; el recibimiento de niños y niñas nacidos el día del natalicio del “Guerrillero Heroico” y concursos infantiles, entre otras actividades. Los estudios sobre el Che han propiciado la defensa de un doctorado y dos maestrías. Han sido miembros destacados en la conducción de la misma: Neris Rodríguez Matos, Eulalia Díaz Ibáñez y María del Carmen Rodríguez López y Humberto Palacios.

Un rasgo distintivo del Departamento de Marxismo–Leninismo es el evento científico estudiantil de Estudios Filosóficos y de Educación Comunista que, de forma ininterrumpida, durante más de 30 años, ha reunido a estudiantes de diferentes Centros de la Educación Superior en saludo al natalicio de Vladimir Ilich Lenin, para exponer sus trabajos relacionados con el perfil político ideológico de la disciplina y sus carreras.

Los profesores del departamento de Marxismo han cumplido importantes tareas con mucha responsabilidad, como son las misiones internacionalistas en Venezuela y Angola.

59. Las relaciones internacionales de la Universidad de Oriente

MSc. Luz Elena Cobo Álvarez

En el período de 1947-1958 las relaciones internacionales de la Universidad de Oriente se desarrollaban a través del Departamento de Relaciones Culturales, sus actividades fundamentales se referían a intercambios académicos y vínculos con otras universidades. Entre las relaciones internacionales significativas se encuentran aquellas en que la Universidad se asoció a la Unión Internacional de Universidades con sede en París, Francia; se destacó también el intercambio con las universidades norteamericanas de Yale, Harvard y Miami, incluso becas para alumnos del alto centro docente.

El director del Departamento de Relaciones Culturales, Felipe Martínez Arango, visitó importantes centros e instituciones culturales del este de los Estados Unidos donde obtuvo valiosos volúmenes que ofreció la Biblioteca del Congreso de Washington a la Universidad de Oriente, lo que constituyó, sin dudas, un aporte significativo; además de perfeccionar conocimientos de organización de una biblioteca.

También de este período son las relaciones con la Universidad de Salamanca, España, con el Museo de Bellas Artes de México, sobre el arte mexicano antiguo y moderno; con la República de Haití, que permitió establecer intercambios culturales de profesores y estudiantes que integraron la Coral Universitaria; y el intercambio entre Brasil y Cuba y con la Universidad de Chile.

Fueron contratados por la Universidad de Oriente, 51 profesores extranjeros procedentes de España, Francia, Alemania, Gran Bretaña, Estados Unidos, Canadá, República Dominicana, Asia y Australia que honraron con su presencia los cursos que se impartían en la Escuela de Verano desde 1947 hasta 1956, en que cierra el centro sus actividades docentes. De manera que el alto centro docente en este primer período, en sus relaciones internacionales, establece vínculos con destacadas personalidades e instituciones que contribuyeron a su desarrollo cultural y científico.

A partir del triunfo revolucionario en 1959, y en especial en la década del 1970 en adelante, la Universidad de Oriente desarrolló una intensa labor de superación de su claustro a través de cursos de posgrado impartidos en los antiguos países socialistas: Unión Soviética, Alemania, Hungría, Bulgaria, Checoslovaquia, entre otros, que permitió la capacitación científica y técnica de los profesores en diferentes campos del saber. También se recibieron especialistas extranjeros que impartieron cursos de posgrado en diversas ramas. En América Latina se establecieron convenios de colaboración con las universidades de Ecuador, México, Venezuela y otros.

A partir de la década 1990, a pesar del período especial, han continuado los convenios; se desarrollan a través de becas doctorales, maestrías y cursos de posgrados; programas de colaboración con universidades españolas, convenios directos con países latinoamericanos y numerosos contactos que han posibilitado el desarrollo de programas y proyectos de

investigación e impartición de docencia en países de América Latina y el Caribe, África y Europa, en diversas formas y modalidades.

Otro aspecto de las relaciones internacionales se expresa en la inserción de publicaciones realizadas en revistas científicas de prestigio internacional por los investigadores del centro y también en revistas de la Universidad con publicación de artículos de diferentes autores e instituciones extranjeras.

A pesar de las limitaciones impuestas por las medidas del bloqueo norteamericano, se han mantenido las relaciones y no se ha privado de la casi permanente participación de especialistas extranjeros a diferentes eventos organizados por el centro, lo que permite el intercambio y actualización de conocimientos. Ejemplos lo constituyen la presencia de representantes de diversos países en la Conferencia de Química, en el Taller internacional de Psicología, por solo mencionar los más significativos.

También es decisiva en esas relaciones los convenios de intercambios por corta estancia de estudiantes de universidades extranjeras. Se destaca el de la Universidad Augustana de Canadá, con fuertes lazos, donde se integran estudiantes canadienses en un plan de estudio sobre la sociedad cubana en diversos aspectos. Por parte del Centro también ha sido posible, con estudiantes de la carrera de Psicología establecer relaciones con Dinamarca en función de actividades prácticas. Son importantes y significativos los lazos de amistad y cooperación de la Universidad con otros pueblos que se expresa en el amplio plan de becas para realizar estudios universitarios jóvenes fundamentalmente de países del Tercer Mundo.

Actualmente la Universidad de Oriente tiene firmados 253 convenios de colaboración internacional con universidades en 39 países de Europa, América Latina y el Caribe, participa en 28 redes científicas y académicas internacionales y es miembro de cinco organizaciones académicas internacionales (AUIP, AUF, OUI, CORPUCA, ODUAL).¹⁷⁵ Ello es una prueba del prestigio internacional del centro y de las potencialidades de su claustro y alumnado.

¹⁷⁵ Tomado de: Universidad de Oriente: *Estrategia de Internacionalización 2017-2021*, p. 3.

60. Creación de la Escuela de Trabajadores Sociales “Frank País”

MSc. Mónica García Salgado

Una de las tareas más importantes que la dirección de la Revolución asignó a la Universidad de Oriente en el año 2000 fue la atención a la formación del ejército de jóvenes trabajadores sociales, en la Escuela “Frank País” . Era la cuarta escuela de este tipo que se fundaba en el país. Las otras radicaban en La Habana, Santa Clara y Holguín, y estaban adscriptas a las respectivas universidades.

En la inauguración del centro, nuestro Comandante en Jefe expresaba su confianza en que los alumnos de esta escuela, que procedían de las provincias Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo, constituirían una fuerza impresionante en la solución de los problemas y en el perfeccionamiento de nuestra sociedad.¹⁷⁶

Este centro fue dotado de confortables salas para clases, biblioteca, comedores y una residencia estudiantil capaz de dar abrigo a más de mil alumnos. Dispuso, también, de un parque de ómnibus para garantizar los movimientos de los estudiantes hacia los lugares donde desempeñarían las actividades formativas.

Ubicada en la carretera de la República —poblado ubicado en las afueras de la ciudad—, en terrenos aledaños a la Fábrica de Equipos Médicos, esta escuela tuvo como primera directora a la Dra. Caridad Frutos. El claustro estuvo integrado por profesores de la Universidad y por estudiantes de años superiores que, además de empeñarse en la formación alumnos cubanos, también atendieron la de varios contingentes de alumnos venezolanos que, con igual objetivo, vinieron a nuestra escuela para, después, desde las distintas misiones del proceso bolivariano, hacer andar el proyecto de la nueva Venezuela.

La escuela existió hasta el año 2005. Entonces, sus instalaciones albergaron —hasta 2011— a la naciente carrera de Agronomía, que regresaba a la Universidad de Oriente después de 40 años. En sus catorce años de existencia, la EFTS formó a más de mil trabajadores sociales que, en lo sucesivo, cumplirían importantes tareas que la Revolución les asignó. Correspondió a la Universidad de Oriente la tarea de garantizar la continuidad de estudios de muchos de ellos, quienes después de cinco años, se recibieron como Licenciados en Sociología o en otras especialidades afines.

¹⁷⁶ Entrevista de la autora a la Dra. Caridad Frutos, en marzo de 2001.

61. Creación de las Sedes Universitarias Municipales como piedras angulares de la municipalización de la Educación Superior

Lic. Camilo Rafael Fabra González

En el curso 2002-2003 se implementó, por primera vez en la provincia de Santiago de Cuba, la universalización de la Enseñanza Superior, con la creación de Sedes Universitarias Municipales (SUM) en cada uno de los nueve municipios de la provincia. Este primer curso comenzó con una matrícula algo reducida, pequeña, aproximadamente menos de mil estudiantes, que provenían, fundamentalmente de los trabajadores sociales graduados de la Escuela de Formación de Trabajadores Sociales “Frank País García”, cuadros de la UJC y los trabajadores sociales que desde hace años se desempeñaban en esa labor desde el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Se comenzó en cuatro carreras: Derecho, Comunicación Social, Psicología y Sociología. En el curso 2003-2004 se produce un crecimiento considerable de la matrícula, a la que se incorpora una nueva fuente de ingreso: los jóvenes graduados de los Cursos de Superación Integral, que llegan a ser aproximadamente la mitad de la matrícula. También la vicerrectoría de Universalización de la Universidad de Oriente pasa a hacerse cargo de la tarea Álvaro Reynoso, con la atención a los cursos de nivelación impartidos a los trabajadores azucareros en los bateyes de los centrales desmantelados.

En este curso se abre una nueva carrera, Estudios Socioculturales y, precisamente para el MINAZ, para ofertar a los trabajadores de la Tarea Álvaro Reynoso se crean dos nuevas carreras: Ingeniería Electromecánica e Ingeniería Agropecuaria. En este curso la matrícula se acercó a los 3 000 estudiantes.

En el curso 2004-2005 se produjo una diversificación considerable en las fuentes de ingreso y, por consiguiente, una explosión en la matrícula. Además, se empezó a atender, de forma especial, las prisiones para su ingreso en el programa de universalización de la Enseñanza Superior, con la oferta de carreras universitarias para los reclusos.

En el curso 2005-2006 se cerró la carrera de Ingeniería Electromecánica y en su lugar abrió Ingeniería Agroindustrial. En este curso también comenzó la atención a los jóvenes que pasan el Servicio Militar Obligatorio (SMO) en la modalidad de diferidos, y se les ofrecen cursos de nivelación en sus respectivas unidades.

En el curso 2006-2007 tuvo lugar la primera graduación de estudiantes de la universalización en Santiago de Cuba. Ya para esa fecha las Sedes Universitarias Municipales se habían transformado en Centros Universitarios Municipales, integrando a todas las carreras que se estudian en el territorio. De tal suerte, el proceso de integración de los centros de educación de la provincia que concluyó en 2015, comenzó en realidad en los municipios, donde primero se hizo realidad la idea de una dirección única para mejor utilizar los recursos materiales y el personal docente.

La universalización tiene un importante resultado social, pues por esta vía trabajadores sociales, maestros de primaria, instructores de arte y técnicos en distintas ramas, se preparan en distintas especialidades de nivel superior, para luego llevar esos conocimientos a sus respectivos centros laborales. Los resultados de la universalización logran el reconocimiento de los objetivos que tienen las sedes universitarias municipales, como instituciones que ayudarán al desarrollo sociocultural, económico y comunitario de cada localidad.

62. Las importantes colecciones de los museos de la Universidad de Oriente

MSc. Luz Elena Cobo Álvarez

La Universidad de Oriente, desde su fundación, se propuso mantener la tradición universitaria de albergar en su recinto instituciones culturales: museos, salas de exposiciones, teatro, entre otras, que contribuyeran a la formación académica, científica y cultural de los estudiantes; con la singularidad, de haber servido como extensión del aula y laboratorio, lo que evidencia y reafirma la importancia de la teoría y la práctica en la formación universitaria del alto centro docente. Entre esas instituciones se destacan los museos.

El museo de Historia Natural "Charles Ramsdem" fundado en 1952, bajo el patrocinio de profesores ilustres como Pedro Cañas Abril, Felipe Martínez Arango, entre otros, los que mantenían relaciones de amistad y conocían de la labor científica del naturalista Charles Ramsdem a través de la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente y el Grupo Humboldt, a las que pertenecían.

En 1951, al morir el ilustre naturalista santiaguero dejó realizado un estudio de especies: aves, peces, reptiles, anfibios, insectos, moluscos, y una de las colecciones de mariposas más importante del país. El fruto de su actividad científica lo dejó a su esposa Emerenciana Ferrer y Joli de Ramsdem y a su hija Concepción Josefa de la Caridad Ramsdem Ferrer de Bueno.

La Universidad de Oriente, en la Sesión del 29 de agosto de 1951 del Consejo Universitario creó una comisión constituida por los doctores Felipe Salcines Morlote, Juan de Moya Flamand y Ernesto S. Pujals, con el objetivo de interceder ante la familia de Ramsdem, a fin de lograr la donación de sus valiosas colecciones para crear un museo. En abril de 1952 la viuda e hija donaron las colecciones que pasaron a formar el *Museo de Historia Natural "Charles Ramsdem"*, ubicado a partir de entonces en el tercer piso del Edificio Central de la Universidad de Oriente. Consta de tres salas: de exposición, de estudio y el Archivo de Historia Natural. Su riqueza patrimonial constituye de gran valor, por lo que merece ser conservada para las presentes y futuras generaciones.¹⁷⁷

El Museo de Arqueología de la Universidad de Oriente. A partir de las motivaciones científicas de una de las personalidades fundadora de la Universidad de Oriente, el Dr. Felipe Martínez Arango, teniendo presente las especificidades que presenta la región oriental del país en cuanto a evidencias arqueológicas, la creación del Museo de Arqueología e Historia fue un acontecimiento de relevancia científica en el Oriente cubano.

Fundado el 19 de junio de 1953, tuvo como director al Dr. Felipe Martínez Arango, como subdirector el Dr. Francisco Prat Puig, en unión de la Dra. Muriel Noé Porter, y el Dr. Aurelio Ruiz Lafont. Inicialmente estuvo ubicado en el tercer piso del Edificio Central (hoy Salón de los Mártires). Desde sus inicios, atesora importantes colecciones de la cultura material aborigen, producto de las excavaciones realizadas por profesores de la Universidad de

¹⁷⁷ Arianna Rosales Hechavarría: *Apuntes para el estudio de la vida y obra del eminente naturalista santiaguero Charles T. Ramsden de la Torre (1876-1951)*, pp. 67-70, 104-107.

Oriente, entre estos cabe destacar al propio Felipe Martínez Arango, Francisco Prat Puig, Nilecta Castellanos, Verena Souto, Abel Cabrera, María Nelsa Trincado Fontán y estudiantes que contribuyeron decisivamente al desarrollo de la Arqueología en la Universidad de Oriente y de la región oriental del país.¹⁷⁸

Posteriormente, después de varios cambios, se traslada para el segundo piso de la Biblioteca Central, con condiciones limitadas; hasta que en 1981 es instalado en la planta baja del edificio docente 1, y dirigido por el Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias Sociales. Posee una sala de exposición, laboratorio y almacén. La riqueza de sus colecciones se manifiesta en los exponentes de la cultura material aborígen protoagrícola, preagroalfarera y agroalfarera, con evidencias materiales únicas en el país.

El Museo de Historia de la Universidad de Oriente fundado en 1977, como parte de las actividades en saludo al 30 aniversario de la fundación de la Universidad de Oriente, a fin de preservar la memoria histórica del centro. Ubicado inicialmente en el ala derecha en el tercer piso del edificio central, constaba de una sola sala de exposición, teniendo como característica el ser un museo gráfico, pues el exponente fundamental son las fotografías de la evolución y trayectoria histórica de la Universidad de Oriente desde su fundación en 1947 hasta 1976, complementado por publicaciones, trofeos, galardones, objetos y expedientes de los mártires universitarios.

En 1987 al conmemorarse el 40 aniversario de la fundación de la Universidad de Oriente se llevó a cabo una remodelación del montaje del museo. Bajo la custodia del Departamento de Historia, cuenta con un Archivo Histórico que posee una valiosa información histórica desde la fundación del centro, consistente en información local y nacional, un extenso archivo fotográfico, testimonios de fundadores y documentación diversa sobre aspectos de la vida universitaria, trabajos de diplomas sobre la historia del centro y publicaciones universitarias.¹⁷⁹ Para esa fecha el museo se trasladó para el edificio del Rectorado, en el local que hasta ese momento ocupaba la librería. En 2012, al instalarse en el mismo la Secretaría General de la Universidad de Oriente, se desmontaron los exponentes del museo, que aguardan por su nuevo recinto.

¹⁷⁸ Camilo Fabra: *El museo de arqueología de la Universidad de Oriente*, pp. 3-4, 6-7, 15-18.

¹⁷⁹ Entrevista realizada a la profesora Nelsa Coronado Delgado ofrece los detalles acerca del Museo de Historia de la Universidad de Oriente.

63. Monumentos históricos y sitios de evocación histórica y patriótica en el campus de la Universidad de Oriente

MSc. Luz Elena Cobo Álvarez

El Edificio Central, única instalación que se heredó de los terrenos existente dentro de la caballería de tierra adquirida en 1949, construido en 1925 y que fuera un Asilo de Ancianos, luego el Hospital "Joaquín Castillo Duany". Desde el punto de vista constructivo, era un edificio cuadrado de dos plantas que tuvo que ser sometido a remodelación. En 1950 se comienza la edificación de los cuerpos laterales en la segunda planta y se construye la tercera planta, donde se instalarían cuatro aulas. Este edificio se convirtió en el edificio insignia de la Universidad, no solo por ser el primero sino porque en él radicaría el corazón del naciente centro. En la actualidad, se utiliza con fines docentes por las facultades de Derecho y Matemática-Computación y alberga además el museo de Ciencias Naturales Charles Ramsdem.

La Cancha Mambisa, inaugurada el 22 de octubre de 1952, se convierte en la principal instalación deportiva y centro de múltiples actividades: graduaciones universitarias, actos solemnes en recordación de fechas históricas, festivales culturales y deportivos. Se destacan actos políticos de gran relieve y significación local y nacional con la presencia de figuras y líderes de la Revolución, como el Comandante en Jefe Fidel Castro.

Departamento de Actividades Culturales, construido a fines de 1949 y principios de 1950, ubicado frente a la Hemeroteca, se conocía como "El Chato",¹⁸⁰ construcción de mampostería con techo de placa y piso de baldosa, de una sola planta y sótano donde radicaba el departamento de fotografía.

En 1980 sufre modificaciones constructivas internas: se realizan nuevas divisiones y se cambia el piso. Frente al edificio tiene una plazoleta donde se realizan actividades culturales, recreativas y científicas. Hoy recibe el nombre de Departamento de Extensión Universitaria.

La Escuela Anexa, inaugurada el 8 de septiembre de 1951, adscrita a la Facultad de Filosofía y Educación, edificio de tres plantas con un basamento, donde funcionaba una escuela primaria elemental y superior, que se utilizaba como laboratorio general en el que realizaban actividades teóricas y prácticas los alumnos de la carrera pedagógica. En 1965 en esta instalación se ubica el Instituto Pedagógico "Frank País García" y en el curso 1976-1977 es ocupada por la Facultad de Ciencias Naturales hasta la actualidad.

La Biblioteca General, ubicada a un costado del edificio central, cuenta con dos plantas de estilo moderno racionalista. Fue construida en 1951 y además de biblioteca funcionó como Aula Magna, salón de conferencias, entre otras funciones.

En 1952 se acuerda designarla con el nombre de "Francisco Martínez Anaya" y en su fachada se devela una tarja con el nombre del que fue el primer decano de la Facultad de Derecho y

¹⁸⁰ A este edificio se le llamaba "El Chato" debido a su baja altura (solamente dispone de un piso y tres metros de altura) en comparación con los restantes edificios fundacionales de la Universidad (Biblioteca, Edificio Central y Escuela Anexa) de mayor porte y prestancia.

Ciencias Comerciales. Posteriormente, se devela otra que rememora el hecho histórico del 3 de enero de 1959, cuando en sus salones quedó constituido el Primer Gobierno Revolucionario. En 1959 se realizan ampliaciones constructivas, respetando la misma estructura y valores del módulo inicial.

Este local ha sido escenario de importantes acontecimientos políticos, culturales, científicos y de marcado carácter patriótico como fue el acto de velar los restos del joven estudiante Eduardo Mesa Llul, como digno homenaje de la Universidad a sus Mártires Universitarios.

Otros lugares que sirven para la evocación histórica y patriótica lo constituyen los bustos erigidos dedicados al Héroe Nacional José Martí y al Titán de Bronce Antonio Maceo. El primero se levanta en 1953 precisamente en el año del Centenario, un sencillo busto de José Martí en el espacio ubicado frente a la actual Facultad de Ciencias Naturales; constituía un lugar de actividades solemnes y era una tradición de los graduados colocar arreglos florales en este sitio. El busto de Maceo se encuentra en la residencia estudiantil de Quintero y en torno al mismo se recuerdan las páginas gloriosas protagonizadas por el Lugarteniente General mambí.

También sirven como escenario de actividades patriótico-ideológicas y de evocación histórica el *Monumento a los Mártires*, ubicado en el lateral de la Biblioteca Central y en la Sede "Julio Antonio Mella" el *obelisco* en homenaje a Mella.

64. Fernando Boytel Jambú: profesor de la Universidad de Oriente

Dra. Adriana Ortiz Blanco

Lic. Sissy Indira Gómez Calderín

MSc. María del Carmen Rodríguez López

En ocasiones, cuando se escribe sobre la labor de un profesor se acude a teorías, enfoques o escuelas que permitan realizar una valoración o una asunción de criterios determinados. Este no es el objetivo de este breve espacio, porque el profesor objeto de estudio no tuvo título alguno de universitario, fue un autodidacta y, sobre todo, su curiosidad por adquirir nuevos conocimientos lo caracterizó durante toda su vida.

Fernando Boytel Jambú (1914-1986),¹⁸¹ constituye uno de esos profesores que ha sido olvidado dentro del prisma del profesorado universitario de forma específica en la Universidad de Oriente. Con una obra prolija y motivado por la investigación, toma en cuenta sus principales resultados y los emplea en la docencia universitaria de los años 70 del pasado siglo XX. El efecto práctico de sus enseñanzas es vital y no debe ser estudiada su labor como profesor con esquematismos y rigidez.

Durante los cursos 1977-1978 y 1978-1979, imparte docencia en la Facultad de Construcciones, en la asignatura de Recursos Naturales para estudiantes de la carrera de Arquitectura –cuarto año de la especialización en Urbanismo– en la que pone en práctica la utilización teórico-práctica de sus resultados investigativos, con el fin de despertar el interés docente e investigativo en sus estudiantes, da muestras de su adecuado método pedagógico.

En los planes de clases desarrollados por el profesor Boytel se aprecia el planteamiento temático que va desde la generalidad de los recursos naturales, las diferentes concepciones que existían en el momento hasta llegar a la clasificación de dichos recursos.

Es destacable el hecho de que, en lo referente a la bibliografía de su asignatura, era utilizada la monografía elaborada por el profesor Boytel: “Secuencia histórica de los recursos naturales”. Parte de un enfoque histórico, analiza diferentes autores que se detienen en el término recurso natural hasta llegar a su clasificación: agua, aire, alimentos, minerales entre otros. Importante la aseveración que realiza el profesor Boytel de que el nivel técnico alcanzado por cada sociedad impone nuevos usos y formas de aprovechamiento de dichos recursos en consecuencia con las demandas y necesidades de los hombres.¹⁸²

Dentro de la mencionada asignatura, analiza el tema de la Cartografía, el uso de los mapas, cartas, los planos y las escalas unido a la simbología. Se puede apreciar el uso de medios de enseñanza como los mapas y esferas terráneas, unido a la presencia de métodos de análisis práctico de manejo combinado de cartas y curvas de nivel. El profesor deja esclarecido que este tipo de clase persigue una relación alumno-profesor.

¹⁸¹ Fernando Boytel Jambú nace el 4 de agosto de 1914 en el poblado de Palmarito de Cauto, municipio Julio Antonio Mella, actual provincia de Santiago de Cuba; hijo de Fernando Boytel Gracesqui y Aurora Jambú Lefebre, de quien aprendió las primeras letras.

¹⁸² Fernando Boytel Jambú: *Secuencia histórica de los recursos naturales*, p. 15.

Otro tema analizado por el profesor Boytel, dentro de la asignatura descrita es lo referido a la Geología, las rocas y sus clasificaciones, el tectonismo y la sismicidad. Es la ocasión en la que pone a disposición de sus estudiantes su libro: *Carta de sismicidad histórica de Cuba*, publicada en 1976,¹⁸³ la misma constituye un análisis de la realidad histórica de la zona oriental de Cuba y su sismicidad. La génesis, composición, propiedades y usos de los suelos los relaciona el profesor Boytel con lo referido a climatología partiendo del concepto de clima, las variables meteorológicas.

En lo referido al estudio de los vientos, sus variaciones, medidas para evitar la contaminación, Boytel introduce sus estudios recogidos en el libro *Geografía eólica de Oriente* publicado en 1972. Resume las bases teórico-prácticas planteadas por el autor en sus estudios sobre eolismo, aprovechamiento energético del viento y su uso en la agricultura. Esta obra fue escrita, –en opinión del autor– por la necesidad de conocer más y mejor las características variables de la naturaleza en las regiones que componían las provincias orientales.

El valor formativo de la labor de Boytel como profesor de la Universidad de Oriente sobre sale porque fue capaz respetando los aspectos orientativos metodológicos del momento:

1. Motivar la investigación científica en sus estudiantes.
2. La utilización de diagramas y tablas elaborados por él forman parte del espectro de la docencia impartida, en ello influyó notablemente sus estudios y nexos establecidos con especialistas de las ciencias naturales.
3. En sus clases asignaba responsabilidades individuales a los estudiantes a través de diferentes tareas y trabajos en equipos que favorecían el acercamiento del estudiante al objeto del conocimiento, muestra del proceso de instrucción para educar sin desdeñar la creatividad estudiantil respetando la estructura lógica del contenido planteada por el profesor, encaminada a la solución de una problemática dada.

¹⁸³ *Carta de sismicidad Histórica de Cuba*, 37 p. Contiene además un mapa orientativo elaborado por Boytel a Escala 1: 1500 000 y una Escala de intensidades sísmicas.

65. Los inicios de la formación de Doctores en Ciencias en la Universidad de Oriente

Dr. Giovanni L. Villalón García

La formación doctoral es uno de los requisitos más prominentes que garantizan el desarrollo de las instituciones universitarias y labran el camino para aportes científicos que transforman las sociedades. La cantidad de doctores brindan una imagen altamente reconocida a nivel internacional y muestran cómo la entidad educativa e investigativa cumple con la misión para la cual está concebida.

No es que se trate de una cifra que solo tenga interés estadístico, sino que su logro trasciende a todos los procesos que se llevan a cabo en la Universidad, y es un signo de desarrollo de la ciencia y la cultura.

La formación doctoral en Cuba tiene sus inicios en los años finales de los sesenta, cuando comienzan a desarrollarse las acciones de colaboración con la Unión Soviética y otros países que formaban el campo socialista. Se observa en estos años que Cuba comienza el despegue estable y sólido de su potencial científico. Se habían creado instituciones científicas que integran lo mejor del pensamiento científico cubano, unido a ello se fomenta la creación de nuevas universidades en el país (en particular las Universidades de Oriente y Central de Las Villas).

Definir a un doctor se sintetiza en un profesional de vastos conocimientos en su materia o ciencia y, en general, de las explicaciones y soluciones de la vida y sus complejidades. Sus sinónimos son erudito, catedrático, sapiencia, ilustración y persona de vasta y sólida cultura.

Es muy importante que se comprenda que la formación doctoral no es un hecho o proceso aislado, sino que está ligado a muchos otros procesos, por lo que tienen carácter multifuncional y multidimensional. Su realización efectiva impacta a la economía, la cultura y la sociedad en general. Genera conocimientos nuevos que transforman la vida en algún sentido. Y, por supuesto, el nuevo doctor en ciencias muestra en sí mismo ese proceso transformador general, se convierte en una célula de la cultura científica en su medio y para la sociedad.

Este proceso tiene en nuestro país una dimensión superior, porque tiene en su base la concepción de que la educación es la vía para la superación y el mejoramiento humano, lo que implica crear condiciones para formar seres más integrales y con vocación social. De ahí que en los inicios de la revolución triunfante el líder de la Revolución, Fidel Castro, dice una frase que marca el destino de Cuba hacia y desde la ciencia: “El futuro de nuestra patria tiene que ser, necesariamente, un futuro de hombres de ciencia, tiene que ser un futuro de hombres de pensamiento...”¹⁸⁴

Esas plataformas éticas y políticas propiciaron que hubiera comprensión del valor de la educación y la ciencia en las instituciones universitarias, asumiendo la arista de la formación doctoral como una alternativa de futuro, porque formando doctores en ciencias se lograba impulsar, aceleradamente, el desarrollo y se consolidaba la independencia nacional.

¹⁸⁴ Fidel Castro Ruz: “Discurso pronunciado en el acto celebrado por el XX aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba”, recuperado de <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/>

Estas ideas se institucionalizaron cuando el 2 de diciembre de 1974 se dictó la Ley 1281, que establecía el Sistema Nacional de Grados Científicos con el objetivo de “formar y desarrollar a partir de los graduados universitarios, los cuadros científicos al más alto nivel de desarrollo de cada rama de actividad, de acuerdo con las necesidades presentes y futuras del país”.¹⁸⁵

La referida ley estableció dos niveles de doctorado a otorgar en Cuba: Candidato a Doctor en Ciencias y Doctor en Ciencias, por analogía a lo establecido en los demás países socialistas, contribuyó a dar un paso firme hacia la consolidación y unificación de este tipo de calificación, aun cuando la denominación de “Candidato” al primer nivel no resultara apropiada, por cuanto no daba la idea de un nivel terminal e internacionalmente prestaba confusión.

Es conveniente precisar que el grado de Candidato a Doctor en Ciencias, fue concebido con equivalencia al PhD que otorgan las universidades norteamericanas e inglesas. Por su parte, el grado de Doctor en Ciencias se otorgaba a aquellos Candidatos a Doctor en Ciencias reconocidos nacional e internacionalmente, por sus aportes y contribuciones significativos a la ciencia en el marco de su especialidad.

Este entorno formativo tuvo su impacto en Santiago de Cuba, en sus instituciones académicas, particularmente en la Universidad de Oriente. Se tuvo en cuenta que la formación de Doctores en Ciencias iba a ser imposible contando solo con las fuerzas intelectuales y profesionales autóctonas, situación que era expresión de la situación imperante en la Cuba bloqueada y marginada de muchos procesos universales. Por eso se recurrió a la vía de enviar los jóvenes profesionales a otros países en los años setenta para lograr la formación doctoral, en particular en los países del campo socialista, precedidos de convenios que sustentaran el éxito de los procesos y la asesoría científica adecuada.

Esta alternativa formativa no siempre resultó todo lo efectivo y positivo para el país, pues

[...] los temas en los que tienen que realizar sus investigaciones para el doctorado generalmente tienen que responder a los intereses y líneas de investigación de las instituciones donde se forman, que casi nunca coinciden con aquellos que son más importantes para el país o centro de origen. Pero hay algo de mayor impacto aún: lamentablemente muchos jóvenes formados en otros países deciden establecerse en esas universidades y abandonar los compromisos contraídos con sus instituciones y países de origen, basados en las nuevas oportunidades que se le ofrecen con propuestas de empleos lucrativos, que de seguro no encontrarían en su tierra natal. Es la expresión de lo que se conoce como o “robo de cerebros”.¹⁸⁶

En general, esa etapa fue muy positiva, pues logró que una cantidad apreciable de investigadores lograran culminar exitosamente su formación doctoral, e iniciar con ello, nuevas acciones que dieron lugar en el lapso de unos años a que la formación doctoral de los cubanos fuera cada vez

¹⁸⁵República de Cuba: Ley 1281 de 2 de diciembre de 1974. Gaceta Oficial de Cuba, edición del 5 de diciembre de 1974.

¹⁸⁶ René Hernández Herrera y otros: *Política y Estrategia para la Formación Doctoral y Posdoctoral en el Sistema Nacional de Educación en Cuba*.

más afianzada en suelo patrio, contando con el talento y experiencias de la hornada de investigadores formados en los países socialistas.

Sobre esta etapa la Dra.C. Miriam Cardonne Molina, una de las primeras doctoradas, expresó:

Tuve la suerte de estudiar en la República Democrática Alemana y recorrer muchas universidades de Europa. Puedo asegurar que eran universidades reconocidas por su nivel científico, como donde hice mi doctorado, la Universidad de Rosctok. Fue una decisión excelente enviarnos a hacer doctorado en esos países, agradezco lo que me aportaron en mi formación investigativa, mi tesis tuvo un gran impacto y mucho tiene que ver el asesoramiento recibido.¹⁸⁷

Estos procesos se concentraron en tres países: la antigua Unión Soviética, República Democrática Alemana (RDA) y la desintegrada Checoslovaquia. En el primer país hicieron el doctorado profesores como Ramón Rodríguez y Carlos Cabal Mirabal en Ciencias Económicas y Física, respectivamente.

En la RDA estudiaron e investigaron María del Carmen Rodríguez (Ciencias Filosóficas), Tati Guerra (Ingeniería Eléctrica), Lidia Cuesta¹⁸⁸, Santiago Parra y Miriam Cardonne Molina (Ciencias Económicas), Arturo Infante (Automática) y Pajarín (Ingeniería Mecánica), entre otros.

Finalmente, es necesario destacar el otorgamiento del Grado científico de Doctor en Ciencias en la Universidad de Oriente. Básicamente se manifiesta en dos momentos: el primero, se concreta en un pequeño grupo de profesionales entre los que se mencionan a Miriam Cardonne Molina (Ciencias Económicas), Arturo Infante (Automática) y Ramón Rodríguez (Ciencias Económicas), quienes lo lograron en los países del campo socialista.

De los profesores que lo alcanzaron resalta la Dra. Cs. Miriam Cardonne, quien con su tesis de Candidato a Doctor, logró un resultado científico tan sólido y contundente, que generó la decisión de la facultad de Economía de la Universidad de Rosctok que le otorgara, de forma simultánea y con carácter muy especial, este grado científico superior, hecho ocurrido en el teatro de la Universidad santiaguera. Con esta titulación, la profesora Cardonne se convirtió en la primera en lograrlo en todo el país, desde las Ciencias Económicas.

El segundo momento en este proceso ocurre en 2008, cuando el profesor de la especialidad de Matemáticas, Juan Bory Reyes hizo gala de su talento y visión investigativa, y defiende su tesis de Segundo Grado, ante un tribunal internacional, que validó su propuesta referida a la teoría de Clifford.

En resumen, hoy se observa un desarrollo consolidado de la formación doctoral en la Universidad de Oriente. Varios Tribunales de Grado Científico tienen una notable membresía de doctores de esta Universidad, se cuenta con la condición de Institución Autorizada para realizar procesos doctorales, varias áreas de ciencias desarrollan programas de formación doctoral en

¹⁸⁷ Miriam Cardonne Molina, entrevista realizada por el autor. 5 de julio de 2017.

¹⁸⁸ Por razones personales no pudo culminar el proceso, sí lo terminó en Cuba.

modalidades curriculares y tutelares, y muchas son los profesores que han emergido como figuras significativas en las diferentes áreas de ciencia.

Sin embargo, ese desarrollo solo ha sido posible cuando, al hacer una retrospectiva de lo logrado, tenemos en cuenta las aportaciones que significaron las acciones de formación doctoral en los países socialistas, que marcaron el inicio de un despegue autóctono e independiente, que ha permitido que se colabore con muchos otros países de Latinoamérica y otras partes del mundo.

66. La primera profesora de Mérito de la Universidad de Oriente: Adolfinia Cossío Esturo

Dra. Giselle María Méndez Hernández

Adolfinia Herminia de la Caridad Cossío Esturo es una figura cuya labor fue de gran impacto en el desarrollo educacional y sociocultural de la Región Oriental Cubana. Sus padres fueron Elvira Esturo Izaguire y Randolpho Cossío de Céspedes, nieto de Pedro de Céspedes y sobrino-nieto de Carlos Manuel de Céspedes, el Padre de la Patria.

Los orígenes de su actividad pedagógica se remontan a su labor como maestra en la Escuela Rural de Grado Múltiple de Gorito. En aquel poblado perteneciente al Distrito Escolar de Niquero inició su vida profesional, tras graduarse en la Escuela Normal para Maestros de Santiago de Cuba, en 1928.

En 1930 regresó a Media Luna –actual municipio de la provincia Granma– donde desde los diez años de edad vivía con su familia. Allí, con solo veinticuatro años de edad, le fue confiada la dirección de la Escuela Urbana de Media Luna, un local que contaba con tan solo tres aulas y ocho pupitres. Debido a las deficientes condiciones del centro para impartir clases, implementó una alternativa sin precedentes en la región: cada estudiante debía llevar su propio asiento, no importaba si un taburete o un cajón. A esta iniciativa se le conoció como Plan Media Luna, y permitió disminuir el analfabetismo de los niños en edad escolar.

En septiembre de 1943, también como iniciativa suya, fue inaugurado el Centro Escolar de Media Luna, un confortable edificio de dos pisos y capacidad para ocho salones de clases. En el contexto de la apertura democrática que se produjo en Cuba durante ese período, Adolfinia gestionó la instalación de una Primaria Superior en el segundo piso del recién inaugurado edificio. Ello posibilitó elevar hasta el octavo grado el nivel de escolaridad en Media Luna. Durante los veinticinco años en que ejerció el magisterio en ese pueblo, fue seleccionada en dos ocasiones para recibir el Premio Baire, distinción que se otorgaba al Mejor Maestro del Distrito Escolar.

En 1954 se trasladó a Santiago de Cuba. La ciudad que reencontró se había convertido en el epicentro de la actividad insurreccional contra la dictadura de Fulgencio Batista. Su esposo y ella integraron el Movimiento de Resistencia Cívica: repartieron propaganda entre los miembros de una célula revolucionaria que fundaron juntos, ocultaron a jóvenes perseguidos y hospedaron a periodistas extranjeros interesados en divulgar la realidad de la situación política en Cuba.

Desde el sigilo de esas acciones clandestinas, la Cossío contribuyó al Triunfo Revolucionario del 1 de enero de 1959. Su prestigio como educadora y el precedente de su labor pedagógica en Media Luna, propiciaron que le fuera ofrecido el cargo de Directora Municipal de Educación en esa ciudad. Más tarde se desempeñó como Subdirectora Provincial de Enseñanza Secundaria Básica en la Provincia de Oriente, cargo en el que se mantuvo hasta 1961.

En esa etapa se iniciaron en Cuba las nacionalizaciones, y Adolfinia pudo llevar a la práctica su anhelo de convertir en públicas las escuelas privadas. Las veintiocho

secundarias que había en Oriente cuando le fue asignada esa responsabilidad, se multiplicaron hasta noventa y ocho. Al curso siguiente comenzó a trabajar como profesora de Español en el Instituto Preuniversitario “Cuqui Bosh”.

Se había graduado como Maestra Normalista en 1928 y era Doctora en Pedagogía por la Universidad de La Habana desde 1938; pero en 1962, a los cincuenta y nueve años de edad, terminó de estudiar otra carrera universitaria: Filosofía y Letras. Desde ese año comenzó a trabajar en la Universidad de Oriente, como profesora de Latín. En esta prestigiosa Institución de Educación Superior impartió, además, Literatura Española, Literatura Hispánica, Literatura General y Poesía Hispánica Contemporánea.

Entre 1964 y 1968 fungió como Decana de la Facultad de Humanidades y luego como Jefa del Departamento de Literatura. En 1975 fue electa Delegada al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, al que había ingresado desde 1972, año en que también fue seleccionada Trabajador Ejemplar. En el curso 1974-1975 fue reconocida como Mejor Trabajador Básico de la Universidad de Oriente y en 1976, nombrada Heroína Nacional del Trabajo, condición que recibió de manos del propio Fidel Castro, Comandante en Jefe de la Revolución Cubana. Ese mismo año, pasó a formar parte del Consejo Científico Universitario. Además, fue miembro de la Asociación de Amistad Cuba-URSS. El 14 de marzo de 1980 fue investida con la Categoría Profesora de Mérito y se convirtió así en la primera que ostentó esa condición en la Universidad de Oriente.

Adolfina Cossío desarrolló, además, una amplia labor investigativa, centrada en lo fundamental en temas literarios e históricos. La mayor parte de sus textos aparecen compilados en las páginas de *Cultura '64*, la *Revista de la Universidad de Oriente*, *Taller Literario*, *Mambí*, *El Caserón* y la revista *Santiago*. Su destacada trayectoria como pedagoga e investigadora amerita que la historia de la Universidad de Oriente reserve necesariamente entre sus páginas un espacio a Adolfina Cossío Esturo: “la Docta”, sobrenombre con el que trascendió en las aulas universitarias. Ella es parte de la vanguardia intelectual de la segunda mitad del siglo XX cubano, que desde su quehacer pedagógico e investigativo contribuyó al desarrollo cultural de la nación.

67. Olga Portuondo Zúñiga: dimensión integral de una profesora universitaria

Dr. Israel Escalona Chadez

La Universidad de Oriente se enorgullece al contar en su claustro con una de las más notables historiadoras cubanas de la contemporaneidad. La profesora titular de la Universidad de Oriente e Historiadora de la Ciudad de Santiago de Cuba, Olga Portuondo Zúñiga, ha merecido numerosos reconocimientos entre los que sobresalen los Premios Nacionales de Historia y de Ciencias Sociales.

Es muy recurrente que los antiguos alumnos de Olga Portuondo recuerden las singularidades en el ejercicio pedagógico de su profesora “[...] en la que se mezclaban la vasta sabiduría y el gracejo propio de su decir. Sin convencionalismos sentó pautas en la pedagogía universitaria, armónicamente complementada por su avidez insaciable por la investigación”.¹⁸⁹

Si se revisa el currículo profesoral de Olga Portuondo se podrá detectar el elevado saldo cuantitativo de asignaturas impartidas en la enseñanza de pregrado y de posgrado en universidades cubanas y extranjeras.

Aunque desde el 2004 ostenta la categoría de Profesor Consultante, continuó ejerciendo la docencia en la formación de pregrado en la carrera de licenciatura en historia. Más recientemente, ha priorizado el trabajo con el posgrado, una enseñanza a la que ha aportado notablemente.

Fue una de las gestoras y fundadoras de la Maestría en Estudios Cubanos y del Caribe, también integró el claustro de la Maestría en Historia Regional, convocada por el Instituto de Historia de Cuba y la Universidad de La Habana y ha impartido numerosos cursos de posgrados y entrenamientos.

El desempeño pedagógico de Olga Portuondo ha incluido la tutoría de más de un centenar de trabajos de cursos, diplomas en la enseñanza de pregrado y numerosas tesis de maestría y doctorados.

La proyección internacional de la doctora Portuondo la ha llevado a ejercer como profesora invitada en las universidades de Alcalá de Henares, de Paris III, Sorbonne, de Goias, Goiania, Brasil, de las Antillas y de Guyana, de Veracruz, Xalapa, México, en las que ha impartido conferencias y realizado labor de asesoría.

Es igualmente destacable, y quizás es algo de lo menos conocido de la labor profesional de la profesora, el desempeño de diversas responsabilidades académicas y científicas. Entre muchas, se pueden resaltar, en la Universidad de Oriente: Jefe del Departamento de Historia General, Miembro del Consejo Científico a nivel de Facultad y de universidad y Miembro del Tribunal Nacional de Grados Científicos en Historia; y en otras instituciones: Miembro del Consejo Científico de la Casa del Caribe, Miembro del Consejo Técnico Asesor de Cultura Provincial de Santiago de Cuba, Miembro del Consejo Científico del Centro de Investigaciones del Ministerio de Educación en la provincia de Santiago de Cuba, Presidente del Consejo Asesor de la Editorial

¹⁸⁹ Israel Escalona: “Elogios y opiniones” en *Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas 2010, Olga Portuondo Zúñiga*, p.14.

Oriente, Miembro de la Comisión Nacional para la conmemoración del Centenario de la Guerra de 1895-1898, Miembro de la Comisión Provincial (Santiago de Cuba) para la conmemoración del Centenario de la Guerra de 1895-1898, Miembro del Consejo Asesor Provincial de Ciencia y Técnica (Área Ciencias Sociales) de la Filial de Santiago de Cuba del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente, Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Del Caribe*, Miembro invitado del Consejo de Dirección de la revista *Debates Americanos* y Directora de la Oficina del Historiador de la Ciudad de Santiago de Cuba.

La obra historiográfica de Olga Portuondo se ha puesto al servicio de la enseñanza. Sus más antiguos alumnos recuerdan la preocupación de la profesora por elaborar materiales mimeografiados de apoyo a la docencia, que luego los propios educandos se encargaban de ensamblar y presillar, y algunos conservan ejemplares de la “Selección de Lecturas del Curso especial de Historia de Cuba, siglos XVI, XVII y XVIII” y del curso de “Archivología”.

Los aportes historiográficos son relevantes y se pueden agrupar en estudios de historia local, los teóricos sobre la historiografía regional y local, los de historia nacional, los de mentalidades, los biográficos y los referidos a la historia de la cultura, que en sentido general poseen amplios valores didácticos.

La profesora ha complementado su labor con una intensa obra socializadora. Al respecto ha reconocido: “He sido profesora durante más de 40 años. Todavía imparto clases en una maestría, pero llega un momento en el que una desea que el tiempo que le quede libre, fuera de la docencia, sea para aportar a la investigación, para ponerlo al servicio de los demás. Está de moda eso de socializar y los libros ‘se pintan’ solos para eso”.

La decisión de nombrar a Olga Portuondo como historiadora de la ciudad de Santiago de Cuba fue un reconocimiento a una de las profesionales que más ha hurgado en la trayectoria de la villa que ya cumplió su medio milenio. Pero también fue la expresión de la confianza de las autoridades locales para que, con su ejemplo y empeño, aglutinara un equipo capaz de adentrarse profundamente en la historia de la ciudad y la promoviera eficazmente.

La Oficina del Historiador de la Ciudad, con un equipo de investigadores que incluye una cronista de la ciudad, posee las condiciones para estimular la investigación y promoción históricas y durante su existencia ha desarrollado una labor en la que destacan las publicaciones realizadas por sus integrantes, la realización de eventos científicos y la creación de espacios especializados para el debate histórico.

Con el liderazgo de Olga Portuondo se han desarrollado numerosos proyectos de amplio impacto socializador. Toda esta labor la ha desarrollado la Historiadora de la Ciudad sin renunciar a que todo el reservorio investigativo atesorado encuentre cauces socializadores a través de los más disímiles productos audiovisuales. En la radiodifusión, en la documentalística mediante el cine y la televisión y hasta en la discografía ha estado presente el aporte de Olga Portuondo.

Olga Portuondo comprendió, y nos hace comprender, que la socialización masiva es una de las mejores maneras de transmitir conocimiento, de instruir permanentemente; de manera que es un complemento esencial y necesario para los profesores e investigadores.

68. Nelsa Coronado Delgado: una profesora que hizo historia de la Universidad de Oriente

MSc. Edilinda Chacón Campbell

El 10 de octubre de 2017 la Universidad de Oriente arriba a su 70 aniversario, acontecimiento que se convierte en motivo para también homenajear a determinados procesos que marcaron el devenir del centro, así como a trabajadores y profesores que por su desempeño dejaron en la comunidad universitaria una huella indeleble. En el primer grupo se destaca la Reforma Universitaria del año 1962 que posibilitó, en ese tiempo la creación, de la Escuela de Historia; sucesos que cumplen 55 años. Entre los docentes se encuentra la profesora Nelsa Coronado Delgado, egresada de esa especialidad, precursora en el empeño de dotar al centro de su historia escrita.

Nacida en Palma Soriano, el 4 de diciembre de 1943, aunque su infancia y adolescencia trascurrió en Guantánamo, ciudad a donde se trasladó la familia por causa de trabajo del padre. En 1963 matriculó la Licenciatura en Historia en la Universidad de Oriente, estudios que realizó como estudiante becaria.

En 1967, justo cuando la carrera cumplía su primer lustro y el Alma Máter Oriental veinte años de su creación, Nelsa Coronado egresó de la Educación Superior e inició su vida laboral en el *Plan de Desarrollo de Cultura Nicaro–Moa* perteneciente al Consejo Nacional de Cultura, Delegación Provincial de Oriente donde permaneció entre los meses de enero–agosto de 1968 para luego trasladarse la Comisión de Historia del Comité Provincial del Partido Comunista de Cuba donde se mantuvo por espacio de un año.

A partir de septiembre de 1969, Nelsa Coronado pudo hacer realidad la máxima martiana que dice: “Al venir a la tierra, todo hombre tiene derecho a que se le eduque, y después en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás. En esa ocasión llegaba como parte del claustro de profesores”.¹⁹⁰

De complexión delgada, su silueta contrastaba con una potente y peculiar voz que hizo sentir en diferentes espacios dirección y docentes siempre en defensa de los intereses de la Revolución, por una docencia de excelencia y la formación de profesionales competentes e identificados con su patria. Así actuó cuando se desempeñó como Directora de la Escuela de Historia entre los años 1972 y 1976;¹⁹¹ jefa del departamento de Historia General (1976-1979), decana de la Facultad Preparatoria¹⁹² (1979-1982), vicedecana docente de la Facultad

¹⁹⁰ Para mayor información sobre los datos biográficos y laborales consultar: “Expediente laboral de Nelsa Coronado Delgado”, en Archivo de la Universidad de Oriente (AHUO).

¹⁹¹ En 1976, como parte del proceso de institucionalización que tenía lugar en el país, fue creado el Ministerio de Educación Superior (MES) y la categoría *Escuela* desapareció de la nomenclatura universitaria y su lugar fue creado el de Facultad como nuevo eslabón de organización del proceso docente educativo. En ese contexto, en la Universidad de Oriente fue instituida la Facultad de Filosofía e Historia.

¹⁹² En la Facultad Preparatoria, los estudiantes cubanos aspirantes a estudiar en centros de enseñanza superior de la antigua Unión Soviéticas-, por espacio de un curso académico recibían de manera

de Filosofía e Historia (1982-1983) y decana de dicha facultad entre septiembre de 1983 y julio de 1987. Desde esos espacios tuvo que ejecutar y controlar la instrumentación de los primeros Planes de Estudios como forma novedosa de organizar el proceso docente educativo teniendo en cuenta el tipo de profesional que se deseaba formar. De esa etapa todos recuerdan su entrega y alto grado de exigencia para con ella y a sus subordinados.

Uno de los rasgos caracterizadores de su personalidad fue su alto sentido del magisterio: instruía y educaba. Impartió varias asignaturas con el máximo de calidad; constancia han sido los criterios de profesores y estudiantes que la recuerdan como ejemplo de una educadora ejemplar. Entre las asignaturas que explicó —en las que puso de manifiesto su capacidad de síntesis y precisión para exponer los contenidos— se mencionan Historia Universal I y II, Historia de la civilización anglosajona, Historia Antigua, Historia Media, así como Historia Contemporánea de Europa I, II y III y Metódica de la Enseñanza de la Historia.

En Antigua y Media era encomiable su maestría para adentrarnos en el entramado de una época histórica que con el transcurso de sus explicaciones iba perdiendo su supuesta lobreguez y resplandecía con el quehacer de los carolingios y los merovingios y también con la expansión de las ideas de Martin Lutero, o la travesía de los cruzados.¹⁹³

La profesora Nelsa Coronado Delgado no dejó una obra escrita para la posteridad, aunque abrió el camino para dotar a la Universidad de Oriente de una historia en cuya elaboración los estudiantes tuvieron un marcado protagonismo. En esa dirección desempeñó un importante papel los años que estuvo al frente del museo de la Universidad de Oriente y la hicieron conocedora de la existencia de un enorme caudal de información que necesitaba ser procesada, así como de otras que se encontraban en diferentes archivos de la institución.

Para esa tarea, la profesora Nelsa hizo gala de los valores que definieron su actuación, entre ellos la modestia y el desinterés que se revelaron cuando expresó:

Al conmemorarse el 40 aniversario de la fundación de la Universidad de Oriente y haberse concluido una primera versión muy general de la historia del centro, el departamento de Historia se dio a la tarea de elaborar un proyecto de investigación que permitiera concluir la tarea iniciada estudiando el quehacer de la vida universitaria en todos sus aspectos y de sus organizaciones políticas y de masas.¹⁹⁴

intensiva un idioma ruso y otras asignaturas. Antes de 1979 solo existía la Hermanos País radicada en ciudad de La Habana que además de ruso preparaba a estudiantes que viajarían con el mismo objetivo a otros países socialistas de Europa. En ese año se inauguró la de Santiago de Cuba adscrita a la Universidad de Oriente que preparó a los estudiantes de perfiles técnicos que residían en las provincias orientales incluida Camagüey. Existió hasta 1990.

¹⁹³ María Cristina Hierrezuelo Planas: "La labor de Nelsa Coronado Delgado en la historia y la memoria de la Universidad de Oriente", p. 3.

¹⁹⁴ Nelsa Coronado: *Informe del trabajo del Grupo Científico Estudiantil*, p.1. Conservado por la Dr. C. María Cristina Hierrezuelo Planas.

La responsabilidad recayó en el Grupo Científico Estudiantil *Historia de la Universidad*; que organizó y dirigió, y del cual formaron parte estudiantes de la carrera de los cinco años de estudios.

Los inicios del Grupo se situaron en el propio año 1987 y convierten a Nelsa Coronado “en pionera de la acción de historiar el alto centro de estudios”.¹⁹⁵ La creación del Grupo fue una manera que Nelsa tuvo para celebrar el veinte cumpleaños de su graduación. Sirva este trabajo para también destacar los cincuenta años de la graduación de la profesora y los veinte del grupo científico estudiantil *Historia de la Universidad*.

Como resultado de ese quehacer, hoy se cuentan con varios trabajos que a la altura de las nuevas exigencias investigativas son todos perfectibles, pero atesoran un caudal de información inigualable, muchas de ellas brindadas por los protagonistas de los sucesos historiados que, lamentablemente, han fallecido. Entre los temas investigados y conservados se encuentran los siguientes títulos: *Las tradiciones universitarias (1947-1962)*; *Fundación y desarrollo de la Unión de Jóvenes Comunistas en la Universidad de Oriente (1962-1997)*; *Historia de la Federación Estudiantil Universitaria de Oriente (1948-1998)*; *Apuntes para la historia de la fundación y desarrollo del Partido Comunista de Cuba en la Universidad de Oriente (1967-1998)*; *Universidad de Oriente: Apuntes para la historia de las Milicias Universitarias (1959-1962)*; *La Asociación de Empleados como primera organización de los trabajadores de la Universidad de Oriente (1955-1962)*; *La fundación del Sindicato de la Educación en la Universidad de Oriente (1962-2000)*; *Personalidades nacionales y extranjeras. Su contribución al desarrollo de la Universidad de Oriente (1959-2000)*; *Labor de los inmigrados españoles en el quehacer docente de la Universidad de Oriente*.

Paralelo al trabajo del grupo científico estudiantil estuvo la labor extensionista, promovida por la profesora Coronado Delgado. Esa actividad se desarrolló dentro y fuera de los predios universitarios mediante conversatorios, visitas al museo de Historia; y la divulgación en programaciones de la emisora CMKW Radio Mambí que dieron a conocer no solo efemérides relacionadas con los objetos de investigación, sino también los resultados de los trabajos.

Resulta meritorio destacar que la participación del Grupo en diferentes eventos científicos constituyó otra de sus áreas de trabajo. En correspondencia con ello los miembros hicieron presencia y defendieron sus trabajos en jornadas científicas en las diferentes instancias de la universidad; así como en otros de carácter local, provincial y nacional. Ejemplifican lo anterior la participación en el Primer y Segundo encuentros Provinciales de Historia de la FEU, Fórum Nacional de la Brigadas Técnicas Juveniles, así como el XIV Fórum Científico de Estudiantes Universitarios de Ciencias Sociales, Naturales y Exactas, celebrado en junio de 1990. Todos presentaban la tutoría como común denominador la cual corrió a cargo de la Licenciada Nelsa Coronado Delgado.

Más que los años, la enfermedad hizo mella en su cuerpo. En el año 2004 optó por la jubilación, esperando con ello recuperar la ya resquebrajada salud. Fue justamente en ese

¹⁹⁵ María Cristina Hierrezuelo Planas: *op. cit.*, p.4.

marco donde realizó uno de sus últimos actos de compromiso con la carrera y la universidad que la formaron: donó los libros que con su esfuerzo había logrado comprar durante el ejercicio de la profesión.

El 26 de octubre de 2008, terminó su lucha por la vida. Ese día, las Milicias Nacionales Revolucionarias cumplían cuarenta y nueve años de creadas, uno de los temas que, desde la Universidad de Oriente, había sido objeto de investigación y una institución a la que, en su variante más moderna, las Milicias de Tropas Territoriales. Ella le había dedicado grandes jornadas para su organización y fundación en la alta casa de estudios.

En honor a ella la carrera de historia nombró Archivo Nelsa Coronado Delgado al local que atesora los documentos relacionados con la historia de la universidad y los libros que legó a las generaciones de estudiantes.

Hoy, para valorar su vida obliga a ir al Maestro cuando sentenció: “No es la inteligencia, recibida y casual lo que da al hombre honor: sino el modo con que la usa y la salva.¹⁹⁶ Nelsa Coronado Delgado puso su inteligencia al servicio de su universidad y de su carrera. Por eso ella fue una mujer de honor.

¹⁹⁶ José Martí: *Obras Completas*, Tomo 20, p.448.

69. En el 70 aniversario de la Universidad de Oriente. Una universidad integrada

Dr. Eduardo Fuentes Lafargues

El proceso de integración de las Universidades cubanas responde a los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución, aprobados en su VI Congreso. Asimismo, se tiene en cuenta la implementación del Acuerdo 7599 del Consejo de Ministros y de su Comité Ejecutivo que ampara el desarrollo científico, cultural e ideológico, la reducción de los cuadros de dirección, así como el aprovechamiento del claustro, aulas, laboratorios y residencia estudiantil. Todo ello con el objetivo supremo de incrementar la calidad de los profesionales, aprovechar mejor los recursos disponibles y elevar la eficiencia de las nuevas tecnologías al servicio de los procesos sustantivos que se identifican en la Universidad.

Esta unificación, en la que se integran universidades del Ministerio de Educación Superior, de Ciencias Pedagógicas y de Ciencias de la Cultura Física y del Deporte, permite trabajar con un enfoque multidisciplinario y transdisciplinario, proceso que busca integrar las especialidades para complementarse entre sí, lograr mejor organización y rendimiento en las instituciones universitarias, lo cual redundará en mayor preparación de los futuros profesionales.

En el caso de la Universidad de Oriente el proceso se inicia con la información inicial presentada en los centros objeto de integración, desarrolladas por los ministros de Educación Superior y Educación respectivamente, en el que se explica la importancia y trascendencia de esta decisión, las características del proceso y las etapas que contemplará. Ello incluyó la creación de un grupo de trabajo para evaluar las experiencias de Mayabeque, Artemisa y el municipio especial de la Isla de la Juventud, que permita definir la estructura de la UO al concluir el proceso.

Se incluye, además, el nivel de intercambio y de consulta, en el que se logran obtener variadas propuestas de organigrama, que permitieron definir la que mejor se adaptaba a nuestras condiciones objetivas y subjetivas.

Como resultado de un análisis inicial, la nueva estructura contempló cinco campus –Versalles, Frank País, Julio Antonio Mella, Antonio Maceo y Cultura Física– y ocho Centros Universitarios Municipales (CUM) que agrupan a nueve mil estudiantes, 2 200 profesores, trece facultades y más de cincuenta carreras que acogen, además, a estudiantes en pregrado y posgrado de 26 países.

El reto más difícil fue que, al inicio del curso, unidades presupuestadas mantuvieron una economía separada hasta el 31 de diciembre, por lo que se desarrollaron una serie de acciones que permitieran funcionar, de esta manera, sin desproteger a ninguno de los escenarios ni violar lo establecido, hasta que definitivamente se logró una única unidad.

La dinámica que asume la integración presupone, además, la transparencia y el perfeccionamiento continuo del proceso, lo que implicó una revisión de las estructuras inicialmente aprobadas en la que se incluyen los centros de estudio encargados, en lo esencial, de desarrollar superación posgraduada en todas sus manifestaciones y pilares del desarrollo

investigativo de la nueva Universidad, con la aplicación de sus resultados científicos en los diferentes organismos.

Otro de los rasgos de esta integración está en que no supone la disponibilidad laboral lo que debe favorecer la posibilidad de ampliar las potencialidades para el desarrollo de la superación intensiva en materia doctoral del claustro, esencialmente joven, tan necesario para los procesos de acreditación de las carreras y el reconocimiento internacional de la Universidad.

A partir del mes de mayo, comenzó la validación de una nueva estructura con un mayor acercamiento de las carreras con peculiaridades más afines lo que debe favorecer un mayor intercambio de los profesionales que, aunque en carreras disímiles puedan tener un mayor acercamiento.

La integración incidirá en la elevación de la calidad del proceso enseñanza aprendizaje, con un óptimo aprovechamiento de los claustros profesoraes, los laboratorios y las tecnologías educativas, y posibilitará un mayor comprometimiento de esta fuerza calificada en la búsqueda de soluciones a las problemáticas presentes en los territorios.

70. Argelio Favar Casamayor “Maní”: memoria viva de la Universidad de Oriente

MSc. Armando González Castillo

MSc. Carmen Rodríguez Herrera

Argelio Favar Casamayor, nació el día 22 de diciembre de 1933 en Avenida de Las Acacias, entre Cuabitas y Patricio Lumumba, en esta ciudad de Santiago de Cuba. Es hijo de María de los Santos Casamayor y Salvador Favar, todos naturales de Santiago De Cuba. Cursó sus primeros estudios en la Escuela Primaria No. 41 del Reparto Santa Rosa, donde llegó hasta sexto grado. Por su situación económica en el seno familiar comenzó a trabajar desde edad temprana.

En 1947 el joven Argelio merodeaba los alrededores de la Universidad de Oriente en busca de trabajo lo cual, debido al color negro de su piel, le resultaba un tanto difícil, hasta que en 1962 abre sus puertas para los revolucionarios la alta casa de estudios y es cuando el popular “Maní” ingresa como encargado del Área deportiva en el SEDER; y luego en 1966 pasó a trabajar en la Dirección de Servicios Generales como jardinero de misceláneas. Desde entonces ha visto y colaborado, de forma directa, en 55 graduaciones efectuadas en dicho centro.

En el año 1963 participó en la Competencia de Levantamiento de Pesas en la Ciudad de La Habana, representando el Primer Festival de Atletismo deportivo de la Central de Trabajadores de Cuba y en los juegos Nacionales, donde obtuvo el segundo lugar.

Ha participado en varias movilizaciones agrícolas y militares, tales como la Zafra de 1977, movilización militar en 1985, como cocinero en Playa Larga (Chivirico); y en actividades recreativas, culturales, deportivas, patrióticas, organizadas por el sindicato del Centro.

“Maní” posee en su haber el Diploma por los 25 Años de servicios ininterrumpidos en la Universidad de Oriente, reconocimientos por 40 y 50 Aniversario de la Fundación de la Universidad de Oriente, la Distinción “Rafael María de Mendive”, y el cariño, respeto y estimación de toda la comunidad universitaria.

Argelio Favar en sus 55 años de trabajo en este centro ha representado a la Universidad de Oriente a través del equipo “Mambí” en varios eventos nacionales auspiciados por la CTC, por su vasta experiencia culinaria ha transitado por distintos departamentos y facultades en diversos espacios de esparcimiento en playa Baconao, Sigua, Siboney, Río la Mula y otros.

Goza de una lúcida memoria y voluntad a pesar de sus 81 años de edad. Manifiesta que desde que entró a trabajar en la institución ha vivido la dirección rectoral de Felipe Salcines Morlote, José Portuondo, Enrique Marañón, Blanco Milá, Marcos Cortina, Zaida Valdés y Marta del Carmen Mesa Valenciano.

En los momentos de descanso, lo verán en el local de la planta piloto de Química, rodeado de algunos trabajadores, oyendo narraciones acerca de todo lo que conoce de esta universidad, siempre con un toque humorístico, lo cual recrea e invita a un próximo encuentro.

Actualmente, en 2017, se encuentra trabajando en el Departamento de Servicios Generales de la Universidad, donde se destaca en su trabajo de Higiene y embellecimiento de las áreas universitarias.

El profesor de la Facultad de Economía Víctor Cofiñe nos dice:

Desde mi llegada a este centro, me he relacionado con todos, alumnos y trabajadores; a través del Buró Sindical creamos un club de pesca a cordel, en nuestro tiempo libre viajábamos a la costa, entre los asistentes, allí estaba Favar, desempeñando una de sus facetas; era el cocinero del Club donde reinaba la calidad de la comida, la limpieza y el despacho de forma equitativa, eso lo hizo crecer entre los comentarios, hasta ser buscado por las distintas facultades a la hora de realizar excursiones en las distintas actividades dentro y fuera del centro. Cariñosamente lo llamamos Maní, en conversaciones con otros trabajadores sobre la persona de Favar hemos llegado a la conclusión que por su amor, entrega, tiempo y conocimiento, debe ser y lo es, un pilar de la Universidad de Oriente.¹⁹⁷

De la trayectoria de Favar nos ha comentado Vicente Sánchez Ramírez, jubilado del Departamento de Inversiones y Mantenimiento de la Universidad de Oriente con una trayectoria de 44 años como plomero, tarea que actualmente realiza de forma voluntaria.

Conozco a “Maní” desde que entré, siempre ha sido un trabajador de servicios generales y se desempeña como jardinero, nunca lo he visto de mal humor y siempre laborando a cualquier hora del día. Nos asombra de manera singular que con un nivel cultural bajo posea conocimientos generales de la universidad y la vida de esta comunidad: En la vida social ninguna labor es insignificante, pues todo se concatena; en la educación se necesita de un espacio, del docente, del apoyo a la docencia y como materia prima principal el alumno, todos conforman nuestra comunidad universitaria”.¹⁹⁸

A menudo es posible observar a grupos de personas que ríen al escuchar versiones de anécdotas humorísticas contadas por el distinguido “Maní”; pero cuando se le conoce personalmente, todos se convierten en un oyente más de las anécdotas que relata Favar sobre la vida universitaria ¡momentos muy agradables y provechosos!

¹⁹⁷ Entrevista realizada por los autores a Víctor Cofiñe en mayo de 2017.

¹⁹⁸ Entrevista realizada por los autores a Vicente Sánchez Ramírez en mayo de 2017.

Bibliografía

BÁEZ, L.: *Secretos de Generales*, en *Granma* (versión digital), disponible en granma.cu/granmad/secciones/50_granma-80_fidel/secretos_de_generales/art06.html, revisado el 20 de abril de 2017.

BOLAÑO RUANO, Y.A.: *Leonardo Griñán Peralta en la historia y la cultura santiaguera*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2010.

BORGES BETANCOURT, R.A.: "El movimiento estudiantil: catalizador de la lucha contra Batista en Santiago", en *Santiago Insurreccional 1953- 1956*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2006.

_____: "Portuondo en la Universidad. La Universidad en Portuondo", en BOYTEL JAMBÚ, FERNANDO: *Secuencia histórica de los recursos naturales*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1974.

_____: *Carta de sismicidad histórica de Cuba*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1974.

CABALLERO JOVA, M.: "*La Reforma de la Enseñanza Superior en Cuba y su proyección en la Universidad de Oriente*", trabajo de diploma inédito, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1992.

CAÑAS ABRIL, P.: "El año XXV", en *El Mambí*, órgano de divulgación de la FEU-O, nº 1, pp. 5-6.

_____: Discurso pronunciado en el acto de investidura de los primeros graduados. Universidad de Oriente, Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, 29 (folleto).

CAPDEVILA, D.: *El Departamento de Extensión Universitaria*, tesina presentada como examen estatal, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2004.

CASTRO RUZ, F.: "Discurso pronunciado en el acto celebrado por el XX aniversario de la Sociedad Espeleológica de Cuba, en la Academia de Ciencias", el 15 de enero de 1960, disponible en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/>

_____: "Discurso pronunciado en la clausura del II Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas celebrado en La Habana el 4 de abril de 1972", en *Granma*, 5 de abril de 1972.

COBO ÁLVAREZ, L.E.: *Los aportes de la revista Santiago a los Estudios Martianos 1970-2000*, tesis de maestría inédita, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

COBO, L.E. y O. LÓPEZ: "Pensamiento y acción de José Martí: el aporte historiográfico de la Universidad de Oriente en el centenario martiano", en *El legado del Apóstol*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2010.

COLECTIVO DE AUTORES: *La Universidad de Oriente. Ciencia y Conciencia*, Imprenta Universitaria, Universidad de Oriente, 1992.

CONSTITUCIÓN DE LA REPÚBLICA DE CUBA, Editorial Minerva, La Habana, 1947.

CORONADO, L.: "La Universidad de Oriente en el Surco", en *Bohemia*, 20, año 61, mayo 16 de 1969.

DIARIO DE CUBA: 27 de junio de 1944 y 13 de febrero de 1945.

DIRECCIÓN DE INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TÉCNICA: *Bosquejo histórico*. Imprenta universitaria, Universidad de Oriente, 1982.

ESCALONA CHADEZ, I: "Elogios y opiniones" en *Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanísticas 2010, Olga Portuondo Zúñiga*, folleto de la Feria Internacional del Libro, La Habana, 2010, p.14

ESCALONA CHADEZ, I. y MANUEL FERNÁNDEZ CARCASSÉS (coordinadores): *José Antonio Portuondo. Magisterio y heroísmo intelectual*, Ediciones Santiago, Santiago de Cuba, 2011.

FABRA, C.: *El museo de arqueología de la Universidad de Oriente*, examen estatal inédito, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2006.

FERNÁNDEZ CARCASSÉS, M.: "La Universidad de Oriente en su 60º Aniversario", en *Honda*, 22, La Habana, 2008, pp. 22-25.

GÁLVEZ, W.: *Frank, entre el sol y la montaña*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2006.

GUEVARA, E.: *Pasajes de la guerrilla revolucionaria*, Editora Política, La Habana, 2006.

HERNÁNDEZ HERRERA, R y otros: *Política y Estrategia para la Formación Doctoral y Posdoctoral en el Sistema Nacional de Educación en Cuba*. Editorial Educación Cubana. Ministerio de Educación, La Habana, 2009.

HIERREZUELO PLANAS, M.C.: "La labor de Nelsa Coronado Delgado en la historia y la memoria de la Universidad de Oriente", Ponencia presentada en II Taller de Historia de la Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2017.

LICEA CISNEROS, R.: *Apuntes sobre el Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech*, Centro Información Científico-Técnica, inédito, ISP Frank País García, Santiago de Cuba, 1987.

MANCERO CÉSPEDES, D.: *Apuntes sobre la contribución de las relaciones internacionales al desarrollo científico y académico de la Universidad de Oriente en el período de 1947 a 1976*, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2012 (inédito).

MANSO PÉREZ, A.: *Apuntes para la fundación y desarrollo del PCC en la Universidad de Oriente (1967-1999)*, trabajo de diploma inédito, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1999.

MARTÍ PÉREZ, J.: *Obras Completas*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973, Tomos 4 y 20.

MARTÍNEZ ANAYA, F.: "Discurso pronunciado con motivo de la inauguración de la Universidad de Cuba", en *Universidad de Oriente: Inauguración*, Imprenta Universitaria, Santiago de Cuba, 1948.

MIRANDA, C.: *Trazos para el perfil de un combatiente*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1983.

NORMAN ACOSTA, H. y P. ÁLVAREZ TABÍO: *Diario de la Guerra 2*, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, La Habana, 2010.

OROZCO, G.: *Poliedro para Nuestra América*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 2006.

PALACIOS HERNÁNDEZ, B.S.: *Historia fundacional y desarrollo de la FEU (1948-1998)*, trabajo de diploma inédito, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1999.

PALERMO LINERO, E.: *Universidad de Oriente. Apuntes para la Historia de su estructura académica (1947-1998)*, trabajo de diploma inédito, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1999.

RECIO, E.: *La Universidad de Oriente. Apuntes para la historia de las Milicias Universitarias*, trabajo de diploma inédito, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1999.

REPÚBLICA DE CUBA: "Ley 1281 de 2 de diciembre de 1974", en *Gaceta Oficial de Cuba*, edición del 5 de diciembre de 1974.

REPILADO, R.: "En memoria de Leonardo Griñán Peralta", *Del Caribe*, 30, 2000, pp.117-119.

RÍOS, A.: *Los 29 200 días de José Antonio Portuondo*, Editorial Oriente, Santiago de Cuba, 1991.

ROSALES HECHAVARRÍA, A.: *Apuntes para el estudio de la vida y obra del eminente naturalista santiaguero Charles T. Ramsden de la Torre (1876-1951)*, trabajo de diploma inédito, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1999.

SOSA BORJAS, Z.: *Universidad de Oriente: un estudio de su desarrollo constructivo*, trabajo de diploma inédito, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1999.

TAMARGO, A.: "Póngale el cuño", *Tiempo*, 15 de mayo de 1955.

TAMAYO SERRANO, Y.: *La Asociación de Empleados como organización de los trabajadores en la Universidad de Oriente: 1955-1961*, trabajo de diploma inédito, Carrera de Historia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1999.

UNIVERSIDAD DE ORIENTE: "Acuerdo número 154/52", en *Archivo de la Secretaría General de la Universidad de Oriente*, Santiago de Cuba.

_____: *Estatutos de la Universidad de Oriente*, Imprenta Universitaria, Santiago de Cuba, 1949.

_____: *Estrategia de Internacionalización 2017-2021*, Dirección de Relaciones Internacionales, 2017.

_____: *Informe al claustro general de profesores. Curso 1977-78*, Universidad de Oriente, 1978, material mimeografiado.

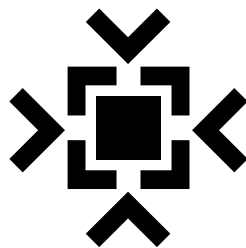
_____: *Ley y estatutos de la Universidad de Oriente*, tipografía San Román, Saco 155, Santiago de Cuba (folleto).

_____: *Investidura de los primeros graduados*, Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, no. 29, (folleto).

_____ : Discurso de despedida pronunciado por el Sr. Pedro Bergues Silveira, graduado de la Escuela de Ciencias Comerciales en representación de sus compañeros de graduación, Departamento de Extensión y Relaciones Culturales, 29, pp. 29-30 (folleto).

TAQUECHEL CASTRO, A.R.: *Pedro Eduardo Cañas Abril, 1902-1992 Apuntes para el estudio de su vida y obra*, tesis presentada en opción al título de Licenciado en Historia, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

ISBN: 978-959-207-597-9



Ediciones UO

